



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Una visión interconexa de la reproducción de la pobreza desde la economía y la sociología

Sergio Andrés Malagón Prada

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Económicas, Maestría en Ciencias Económicas
Bogotá, D.C., Colombia
2023

Una visión interconexa de la reproducción de la pobreza desde la economía y la sociología

Sergio Andrés Malagón Prada

Trabajo final presentado como requisito parcial para optar al título de:

Magister en Ciencias Económicas

Director (a):

PhD. Jorge Iván Bula

Línea de Investigación:

Economía del desarrollo

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Económicas, Maestría en Ciencias Económicas

Bogotá, D.C., Colombia

2023

*"En cierto grado de miseria se apodera del alma una especie de
indiferencia espectral y se ve a los seres como ánimas en pena"*

Victor Hugo

Declaración de obra original

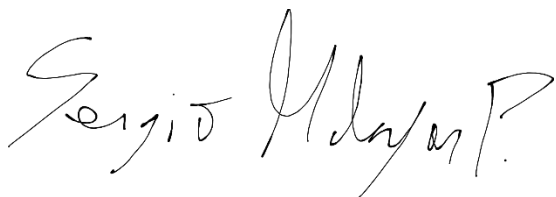
Yo declaro lo siguiente:

He leído el Acuerdo 035 de 2003 del Consejo Académico de la Universidad Nacional. «Reglamento sobre propiedad intelectual» y la Normatividad Nacional relacionada al respeto de los derechos de autor. Esta disertación representa mi trabajo original, excepto donde he reconocido las ideas, las palabras, o materiales de otros autores.

Cuando se han presentado ideas o palabras de otros autores en esta disertación, he realizado su respectivo reconocimiento aplicando correctamente los esquemas de citas y referencias bibliográficas en el estilo requerido.

He obtenido el permiso del autor o editor para incluir cualquier material con derechos de autor (por ejemplo, tablas, figuras, instrumentos de encuesta o grandes porciones de texto).

Por último, he sometido esta disertación a la herramienta de integridad académica, definida por la universidad.



Sergio Andrés Malagón Prada

Fecha 12/06/2023

Agradecimientos

Agradezco a mi familia, a mis padres quienes me han dado tanto y me han guiado para estar donde estoy: A mi padre, que me guió en el proceso investigativo y me ofreció todo su apoyo para sacar la tesis adelante. A mi madre, quien siempre me ha acompañado y ha dado todo para que yo esté bien. Al profesor Jorge Iván Bula, por su conocimiento, orientación y por sus clases de desarrollo que me animaron a creen nuevamente en la economía como herramienta de transformación social. A Paula, compañera de vida que me apoyó y aguantó en momentos complicados. También extendo mis agradecimientos a la Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, mi alma mater, que me ha enseñado tanto y me ha formado, lugar donde me siento en casa.

Resumen

Una visión interconexa de la Reproducción de la pobreza desde la economía y la sociología

Esta tesis examina y compara los enfoques sociológicos y económicos de la reproducción de la pobreza con el objetivo de proporcionar una comprensión integral de este fenómeno. A través de una perspectiva multidisciplinaria, se exploran las conceptualizaciones divergentes de la pobreza y sus mecanismos de reproducción. Los objetivos específicos incluyen la comparación y discusión de enfoques como la Cultura de la Pobreza, la Psicología de la Escasez, la Acumulación de Capitales y la Acumulación de Desventajas, así como la propuesta de una definición integral de la pobreza que abarque categorías sociológicas y económicas.

El estudio utiliza un diseño de investigación cualitativa con métodos como el análisis del discurso combinados con análisis estadísticos. A través del análisis comparativo, se identifican similitudes y diferencias entre los enfoques sociológicos y económicos de la reproducción de la pobreza.

La importancia de este estudio radica en su enfoque interdisciplinario, que integra metodologías hermenéuticas y estadísticas multivariadas. Busca mejorar la comprensión de la reproducción de la pobreza, ofreciendo una perspectiva holística que abarca dimensiones económicas, sociales, culturales y simbólicas. Se espera que los hallazgos contribuyan al avance de los estudios sobre la pobreza y la formulación de políticas públicas efectivas. Entre las principales conclusiones se destaca la importancia de incluir factores psicológicos, económicos y sociales en una definición holística de la pobreza. Además, se enfatiza la necesidad de involucrar activamente a los grupos afectados en la formulación de políticas para comprender los efectos de la pobreza sobre ellos y diseñar intervenciones más eficientes.

Palabras clave: reproducción de la pobreza, Cultura de la Pobreza, Acumulación de Capitales, Acumulación de Desventajas, Psicología de la Escasez, análisis de texto, análisis multidisciplinario.

Abstract

An Interconnected View of Poverty Reproduction from Economics and Sociology

This thesis examines and compares the sociological and economic approaches to the reproduction of poverty with the aim of providing a comprehensive understanding of this phenomenon. Through a multidisciplinary perspective, divergent conceptualizations of poverty and its mechanisms of reproduction are explored. Specific objectives include comparing and discussing approaches such as the Culture of Poverty, the Psychology of Scarcity, the Accumulation of Capital, and the Accumulation of Disadvantages, as well as proposing a comprehensive definition of poverty that encompasses sociological and economic categories.

The study utilizes a qualitative research design with methods such as discourse analysis combined with statistical analysis. Through comparative analysis, similarities and differences between the sociological and economic approaches to the reproduction of poverty are identified.

The significance of this study lies in its interdisciplinary approach, integrating hermeneutic and multivariate statistical methodologies. It seeks to enhance the understanding of poverty reproduction by offering a holistic perspective that encompasses economic, social, cultural, and symbolic dimensions. The findings are expected to contribute to the advancement of poverty studies and the formulation of effective public policies. Among the main conclusions, the importance of including psychological, economic, and social factors in a holistic definition of poverty is highlighted. Additionally, the active involvement of affected groups in policy formulation is emphasized to understand the effects of poverty on them and design more efficient interventions.

Keywords: Poverty reproduction, Culture of poverty, Accumulation of capital, Accumulation of disadvantages, Psychology of scarcity, Textual analysis, Multidisciplinary analysis.

Contenido

	Pág.
Resumen.....	IX
Lista de figuras	XIV
Lista de tablas.....	XV
Introducción	1
1. Planteamiento del problema.....	3
1.1 Justificación	3
1.2 Pregunta de investigación	4
1.3 Objetivos	4
1.3.1 Objetivo general:.....	4
1.3.2 Objetivos específicos:	4
2. Marco teórico.....	5
2.1 ¿Qué es la pobreza?	5
2.1.1 Breve historia del concepto.....	5
2.1.2 Definición:	6
2.2 Enfoques de la pobreza:.....	9
2.2.1 Enfoques desde la economía:	9
2.2.1.1 Enfoques clásicos y neoclásicos:	9
2.2.1.2 Enfoque de pobreza absoluta y relativa:	10
2.2.1.3 Enfoque de necesidades básicas y humanas:.....	11
2.2.1.4 Enfoque de las capacidades:	13
2.2.1.5 Enfoque desde economía comportamental:.....	15
2.2.2 Enfoques desde la sociología:.....	17
2.2.2.1 Enfoque de la “cultura de la pobreza”	17
2.2.2.2 Enfoque de la marginalidad:	18
2.2.2.3 Enfoque de la construcción social de la pobreza de Simmel:	18
2.2.2.4 Enfoque de vulnerabilidad:	19
2.2.2.5 Enfoque de exclusión social:	20
2.2.2.6 Enfoque de estrategias de reproducción:.....	21
2.2.2.6.1 Estrategias familiares de reproducción:.....	21
2.2.2.6.2 Las “redes de intercambio recíproco” en las estrategias de sobrevivencia.....	23
2.2.2.6.3 Reproducción social:	23

3. Enfoques de reproducción de la pobreza desde la sociología	27
3.1 Enfoque de la cultura de la pobreza:.....	27
3.1.1 Definición y origen del concepto de cultura de la pobreza:.....	28
3.1.2 Características de la cultura de la pobreza.....	28
3.1.3 Mecanismos de transmisión intergeneracional de la cultura de la pobreza	29
3.1.4 Limitaciones de la cultura de la pobreza	29
3.1.5 A modo de reflexión.....	30
3.2 La reproducción social desde Bourdieu: un enfoque de acumulación de capitales	31
3.2.1 Breve contexto del pensamiento de Bourdieu	31
3.2.2 Capitales en la teoría de Bourdieu	31
3.2.2.1 Tipos de capitales.....	32
3.2.2.1.1 Capital económico:.....	32
3.2.2.1.2 Capital cultural:.....	32
3.2.2.1.3 Capital social:	34
3.2.3 Reproducción social de la pobreza: Mecanismos de reproducción	37
3.2.3.1 Habitus:.....	37
3.2.3.2 Campos:.....	38
3.2.3.3 Prácticas:.....	39
3.2.3.4 Espacio social:	40
3.2.4 Limitaciones del enfoque	41
3.2.5 A modo de cierre: una comparación entre los dos enfoques.....	42
4. Enfoques de reproducción de la pobreza desde la economía	43
4.1 Psicología de la escasez: un acercamiento desde la economía comportamental a la pobreza	43
4.1.1 Economía comportamental: Definición y origen	43
4.1.2 Principales conceptos y teorías de la economía comportamental:.....	44
4.1.2.1 Teoría prospectiva:.....	44
4.1.2.2 Sesgos y heurísticos:.....	45
4.1.2.3 Empujones:	46
4.1.2.4 Sistema 1 y Sistema 2:.....	47
4.1.2.5 Psicología de la escasez:	47
4.1.3 Caracterización de los pobres desde la economía comportamental:	48
4.1.4 Psicología de la escasez	49
4.1.4.1 Principales conceptos y explicaciones	49
4.1.5 Trampas de pobreza desde la economía comportamental	51
4.1.5.1 Trampas de pobreza comportamentales:	51
4.1.5.2 Trampas de pobreza aspiracionales:.....	52
4.1.6 Críticas y limitaciones del enfoque:.....	54
4.2 Enfoque de la acumulación de desventajas/ventajas o Efecto Mateo:.....	55
4.2.1 Origen y definición:	55
4.2.2 Evolución del concepto:	56
4.2.3 Principales conceptos y teorías en la acumulación de ventajas y desventajas:	57
4.2.3.1 La dependencia del estado (State Dependence).....	57
4.2.3.2 Procesos acumulativos (Cumulative processes):.....	57
4.2.3.3 Capital humano:	57
4.2.3.4 Habilidades cognitivas y no cognitivas:.....	58
4.2.3.5 Desigualdad intergeneracional, movilidad social y trampas de pobreza	59
4.2.3.6 Capital genético y epigenética:	60
4.2.3.7 Efectos de redes:	61
4.2.4 Principales mecanismos en la acumulación de ventajas y desventajas:.....	62

4.2.5	Aplicaciones del enfoque de acumulación de ventajas y desventajas al estudio de la pobreza: hallazgos empíricos.....	63
4.2.6	Críticas y limitaciones del enfoque de acumulación de ventajas y desventajas:.....	65
4.2.7	A modo de cierre: una comparación entre los dos enfoques:	66
5.	Metodología.....	67
5.1	Diseño y tipo de investigación:	67
5.2	Selección del corpus:.....	68
5.3	Categorización:	70
5.4	Análisis:.....	70
5.5	Conclusiones:.....	71
5.6	Limitaciones de la metodología	71
6.	Análisis de resultados	73
6.1	Hallazgos desde los enfoques de la sociología	73
6.1.1	Enfoque de la Cultura de la Pobreza:.....	74
6.1.2	Enfoque de la Acumulación de Capitales	76
6.1.3	Comparación de los dos enfoques de reproducción de la pobreza desde la sociología.....	79
6.2	Hallazgos de los enfoques de la economía.....	80
6.2.1	Enfoque de la Psicología de la Escasez:.....	81
6.2.2	Acumulación de Desventajas:.....	83
6.2.3	Comparación de los dos enfoques desde la economía	86
6.3	Hallazgos de la comparación de los enfoques de la reproducción de la pobreza desde la sociología y la economía	87
6.3.1	Hallazgos de la comparación de los enfoques de la Psicología de Escasez y la Cultura de la pobreza.....	87
6.3.2	Hallazgos de la comparación de los enfoques de la Acumulación de Desventajas y la Acumulación de Capitales.....	90
6.4	Comparación de los enfoques por ejes temáticos.....	94
6.5	Una definición de pobreza holística.....	96
7.	Conclusiones y recomendaciones.....	99
7.1	Conclusiones	99
7.2	Recomendaciones.....	102
A.	Anexo: Tablas de contingencia.....	105
	Bibliografía:.....	109

Lista de figuras

	Pág.
Figura 2-1: Evolución del concepto de pobreza	6
Figura 2-2: Dimensiones de la pobreza	7
Figura 2-3: Pirámide de necesidades de Maslow	12
Figura 2-4: Principales enfoques de la pobreza desde la economía	16
Figura 2-5: Modelo de cebolla – dimensiones de la exclusión social-.....	20
Figura 3-1: Modelo de intercambio de capital social y cultural entre grupos	36
Figura 3-2: Interacción de los hábitos, campos y prácticas en el espacio social	40
Figura 4-1: Función de valor	45
Figura 4-2: Trampas de pobreza comportamentales	52
Figura 4-3: Trampas de pobreza aspiracionales	53
Figura 4-4: Trampa de pobreza.....	60
Figura 6-1. Frecuencias de las categorías principales del enfoque de la Cultura de la pobreza	74
Figura 6-2. Gráfico dirigido por la fuerza del enfoque de la Cultura de la Pobreza	75
Figura 6-3. Red semántica de la Cultura de la Pobreza.....	75
Figura 6-4. Frecuencias de las categorías principales del enfoque de la Acumulación de Capitales.....	76
Figura 6-5. Gráfico dirigido por la fuerza del enfoque de la Acumulación de capitales.....	77
Figura 6-6. Red semántica de la Acumulación de Capitales	79
Figura 6-7. Frecuencias de las categorías principales del enfoque de la psicología de la escasez.....	81
Figura 6-8. Gráfico dirigido por la fuerza del enfoque de la Psicología de la Escasez	82
Figura 6-9. Red semántica de la Psicología de la Escasez.....	82
Figura 6-10. Frecuencias de las categorías principales del enfoque de la Acumulación Desventajas ...	83
Figura 6-11. Gráfico dirigido por la fuerza del enfoque de la Acumulación de Desventajas	84
Figura 6-12. Red semántica de la Acumulación de Desventajas.....	86
Figura 6-13. Análisis de correspondencia de los enfoques la Psicología de Escasez y la Cultura de la Pobreza.....	87
Figura 6-14. Análisis de clúster de los enfoques de la Psicología de la Escasez y la Cultura de la pobreza	90
Figura 6-15. Análisis de correspondencia de los enfoques la Acumulación de Desventajas y la Acumulación de Capitales	90
Figura 6-16. Análisis de clúster de los enfoques de la la Acumulación de Desventajas y la Acumulación de Capitales	93
Figura 6-17. Enfoques de la reproducción de la pobreza: determinantes y mecanismos	97

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 2-1: Conceptos constitutivos de los enfoques de pobreza absoluta y relativa	11
Tabla 2-2: Estrategias de reproducción de las familias	22
Tabla 2-3: Resumen de los principales enfoques de la pobreza desde la sociología	24
Tabla 4-1. Principales conclusiones empíricas del enfoque de acumulación de desventajas en la salud, la educación, empleo y la primera infancia.....	63
Tabla 5-1: Artículos por categoría	69
Tabla 5-2: Criterios de comparación.....	71
Tabla 6-1. Categorías y subcategorías de la indagación teórica.....	73
Tabla 6-2. Comparación de los enfoques.....	94

Introducción

La pobreza es un fenómeno multifacético, persistente y una de las más grandes luchas de la humanidad en los últimos años, que se expresa tanto en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) como en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en ambos el primer objetivo es la erradicación de la pobreza extrema. En el centro del debate de la pobreza se encuentran los diferentes enfoques, disciplinas y metodologías usadas para definirla, medirla y erradicarla. Esta tesis se enfoca en el análisis de esta tensión, buscando comparar y contrastar los enfoques de la sociología y la economía para comprender y explicar la reproducción de la pobreza.

El estudio de la pobreza ha sido tradicionalmente un campo de investigación interdisciplinario, con contribuciones de diversas ramas del conocimiento, desde la economía y la sociología hasta la psicología y las ciencias políticas. A pesar de este diálogo interdisciplinario, las concepciones de la pobreza y sus mecanismos de reproducción a menudo varían significativamente entre las disciplinas, cada una con su propio conjunto de supuestos, marcos teóricos y metodologías. Este trabajo busca abordar y superar estas divergencias, explorando cómo los enfoques de la sociología y la economía conceptualizan y explican la reproducción de la pobreza.

El objetivo general de esta tesis es comparar las concepciones de pobreza y reproducción de esta desde la sociología y la economía para obtener una comprensión más completa de este fenómeno socioeconómico. Este objetivo se desglosa en una serie de objetivos específicos que buscan explorar y comparar diferentes enfoques de la pobreza desde estas dos disciplinas, discutir la reproducción de la pobreza en cada enfoque y explicar los determinantes de la pobreza según cada enfoque. Con estos objetivos, esta tesis busca ofrecer una nueva perspectiva en el estudio de la pobreza, proporcionando una visión integrada y multifacética de este fenómeno.

En primer lugar, se busca comparar diferentes enfoques sobre la pobreza desde la economía y la sociología, reconociendo que estas disciplinas ofrecen perspectivas teóricas y metodológicas distintas pero complementarias. Es fundamental comprender cómo se concibe y se explica la reproducción de la pobreza desde enfoques como la Cultura de la pobreza, la Psicología de la Escasez, la Acumulación de Capitales y la Acumulación de Desventajas. En este sentido, se discutirá la reproducción de la pobreza comparando los enfoques de la Cultura de la pobreza y la Psicología de la Escasez, así como los enfoques de la Acumulación de Capitales y la Acumulación de Desventajas, ya que estos enfoques son relevantes para cada disciplina y se centran en factores tanto individuales como sociales para explicar la pobreza. Estos análisis permitirán identificar las diferencias y similitudes en la comprensión de la reproducción de la pobreza desde la sociología y la economía. Además, se abordarán los determinantes de la pobreza para cada enfoque, explorando cómo se explican los procesos y mecanismos que contribuyen a la reproducción de la pobreza desde perspectivas sociológicas y económicas. Esto implica considerar factores individuales, sociales, culturales y estructurales que influyen en la perpetuación de la pobreza.

La metodología empleada en esta investigación combina el análisis del discurso, la estadística multivariada y la hermenéutica, lo que permite una comprensión profunda de los textos analizados y su interpretación en el contexto social. Se utilizó una revisión sistemática de la literatura para la selección del corpus, asegurando la representatividad de los artículos seleccionados. A través del análisis de frecuencia y coocurrencia, se identificaron los términos clave de cada enfoque, lo que permitió construir redes semánticas y explorar las relaciones entre los conceptos abordados en cada perspectiva. Posteriormente, se aplicaron técnicas de análisis de correspondencia y análisis de clúster para comparar los enfoques de reproducción de la pobreza y visualizar posibles agrupamientos temáticos. Sin embargo, es importante reconocer las limitaciones de este estudio: la selección del corpus puede presentar sesgos, ya que se basó en una revisión sistemática de la literatura y se restringió a artículos publicados después del año 2000 en español e inglés. Además, el análisis de textos mediante métodos estadísticos multivariados puede tener limitaciones en la interpretación de los resultados debido a la naturaleza cualitativa de los datos. Por lo tanto, es necesario tener precaución al generalizar los resultados obtenidos.

Esta tesis se propone como una contribución significativa al campo de estudio de la pobreza al integrar metodologías de la hermenéutica y de la estadística multivariada. Al fusionar estas disciplinas, se mejora la comprensión y explicación de los mecanismos de reproducción de la pobreza desde la sociología y la economía. Además, se espera que este estudio ofrezca una definición holística de la pobreza, que incluya no solo aspectos económicos, sino también dimensiones sociales, culturales y simbólicas. El significado y la relevancia de este estudio radican en su enfoque multidisciplinario y en la integración de diferentes perspectivas teóricas y metodológicas. Al comparar y contrastar los enfoques de la sociología y la economía en la comprensión de la reproducción de la pobreza, se pretende superar las limitaciones de los enfoques unidimensionales y proporcionar una visión más completa y contextualizada de este fenómeno social. Además, este estudio contribuirá al avance del campo de estudio de la pobreza al profundizar en la comprensión de los determinantes y mecanismos de reproducción de la pobreza. Al analizar las interacciones entre los diferentes enfoques y explorar cómo los factores económicos, sociales, culturales y simbólicos interactúan en la reproducción de la pobreza, se espera generar conocimientos que sean relevantes tanto para la academia como para la formulación de políticas públicas.

El trabajo se divide en 7 capítulos, en el primero se plantea el problema de investigación y los objetivos. El segundo capítulo es marco teórico donde se hace un recorrido por la conceptualización de la pobreza y los diferentes enfoques desde la sociología y la economía que explican su reproducción. En el tercer capítulo se explican y comparan los dos enfoques desde la sociología seleccionados: la Cultura de la Pobreza y la Acumulación de Capitales. En el cuarto capítulo se explican y comparan los dos enfoques desde la economía seleccionados: la Psicología de la Escasez y la Acumulación de Desventajas. En el quinto capítulo se describe la metodología. El sexto capítulo corresponde al análisis de resultados. Finalmente, en el último capítulo se concluye y se dan las recomendaciones de política.

1. Planteamiento del problema

La comprensión y explicación de la pobreza desde perspectivas multidisciplinarias como la economía y la sociología han sido objeto de estudio e investigación en las últimas décadas. Sin embargo, persisten desafíos en el análisis de la reproducción de la pobreza y en la formulación de políticas efectivas para su mitigación. En este sentido, surge la necesidad de examinar y comparar diferentes enfoques teóricos utilizados en economía y sociología, con el objetivo de profundizar en la comprensión de los mecanismos que perpetúan la pobreza y brindar insumos para el diseño de políticas públicas más efectivas.

1.1 Justificación

La lucha contra la pobreza ha sido una preocupación constante en el campo de la economía del desarrollo, con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de las personas más desfavorecidas. A lo largo de los años, se han propuesto diferentes enfoques y estrategias para abordar este desafío, desde la búsqueda del crecimiento económico hasta la promoción del desarrollo humano y la satisfacción de las necesidades básicas. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, la erradicación de la pobreza sigue siendo un objetivo difícil de alcanzar, y es probable que no se logre su plena eliminación para el año 2030, como se ha propuesto en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En el caso específico de Colombia, la situación de la pobreza se ve agravada por los altos niveles de desigualdad que parecen estar arraigados en las estructuras institucionales. Con un índice de Gini de 51,5 en 2021¹, el país presenta una desigualdad significativa en comparación con otros países de la región. Además, según un informe reciente de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, se requieren hasta 11 generaciones para salir de la pobreza en Colombia². Estos datos evidencian la complejidad y persistencia del problema de la pobreza en el país.

En este contexto, es necesario ampliar la comprensión de la pobreza y su reproducción más allá de los indicadores económicos y el nivel de ingresos. Se requiere una perspectiva holística que considere factores como el comportamiento de los individuos en situación de pobreza, sus interacciones con otros grupos sociales, así como los determinantes culturales, simbólicos y estructurales que influyen en la

¹ <https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?locations=CO>

² <https://www.bbc.com/mundo/noticias-45022393>

pobreza y en su reproducción a lo largo del tiempo. Por lo tanto, este trabajo investigativo se propone explorar otras perspectivas teóricas, distintas a la economía tradicional, para enriquecer las explicaciones sobre la pobreza y su reproducción. En particular, se buscará utilizar los conceptos y herramientas proporcionados por la economía del desarrollo y la sociología de la pobreza, que ofrecen un entendimiento más completo y contextualizado de este fenómeno.

Al considerar perspectivas multidisciplinarias, se espera ampliar el conocimiento existente y generar nuevas ideas que puedan aportar al diseño de políticas públicas más efectivas para combatir la pobreza. Mediante este enfoque multidimensional, se espera contribuir a una comprensión más profunda de los mecanismos de reproducción de la pobreza y propiciar recomendaciones de políticas basadas en enfoques teóricos integrales.

1.2 Pregunta de investigación

¿Cuáles son las explicaciones de la pobreza y su proceso de reproducción desde los enfoques de la sociológica y económica?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general:

Comparar las concepciones de pobreza y reproducción de la pobreza desde la sociología y la economía para obtener una comprensión más completa de este fenómeno socioeconómico

1.3.2 Objetivos específicos:

- Comparar diferentes enfoques sobre la pobreza desde la economía y la sociología
- Explicar la reproducción de la pobreza desde los enfoques: Cultura de la pobreza, Psicología de la Escasez, Acumulación de Capitales y Acumulación de Desventajas
- Discutir la reproducción de la pobreza comparando los enfoques de la Cultura de la pobreza y la Psicología de la Escasez
- Discutir la reproducción de la pobreza comparando los enfoques de la Acumulación de Capitales y la Acumulación de Desventajas
- Explicar los determinantes de la pobreza para cada enfoque
- Proponer una definición de pobreza amplia utilizando las categorías de la economía y la sociología

2. Marco teórico

De acuerdo con Hernández et al. (2014), el marco teórico no tiene como finalidad servir de resumen para la tesis, sino establecer una base sólida de teorías y conceptos que respalden y orienten el estudio. El propósito fundamental del marco teórico es prevenir la repetición de errores cometidos en investigaciones previas, proporcionar una guía para el desarrollo del estudio, expandir el alcance de la investigación y subrayar la necesidad y relevancia de llevar a cabo el estudio. Este marco teórico aborda el tema central de la investigación de la reproducción de la pobreza desde varias perspectivas. Se inicia con la definición de pobreza y un repaso histórico que proporciona un contexto sobre su evolución y percepción a lo largo del tiempo. Posteriormente, se exploran distintas interpretaciones y enfoques de la pobreza desde la perspectiva de la economía, proporcionando una visión multidimensional y profundizando en las causas y efectos económicos de la pobreza. Finalmente, se examinan diversos enfoques sociológicos de la pobreza, lo que permite entender la complejidad de este fenómeno en la estructura y dinámica social.

2.1 ¿Qué es la pobreza?

2.1.1 Breve historia del concepto

El desarrollo del concepto parte de la tradición europea con las llamadas “leyes de pobres” en Inglaterra en siglo XVII (Sánchez et al., 2020). Desde estos primeros esbozos de pobreza, se entiende al pobre bajo dos condiciones: i) carencia de recursos para satisfacer sus necesidades básicas y ii) dependencia de la compasión de otros para sobrevivir (falta de agencia). De estas leyes de pobreza desembocaron en estudios y políticas que buscaron la erradicación de la pobreza, entendiendo la pobreza como un problema para el desarrollo industrial.

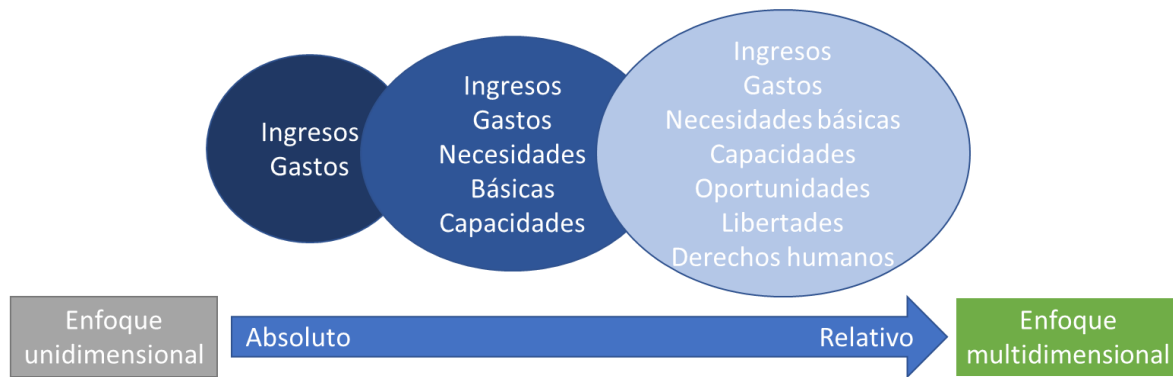
En estos primeros estudios el enfoque fue unidimensional, pues se basó en variables como el ingreso o el gasto, para determinar si una persona o núcleo familiar podía satisfacer sus necesidades básicas. Posteriormente, se pasó a enfoques multidimensionales que incluían otras variables como necesidades básicas, derechos, oportunidades, acceso a bienes y servicios, capacidades, etc. Consecutivamente, al incluirse la perspectiva de capacidades la pobreza se empieza a unir con la idea de nivel de vida y de acceder a las oportunidades para realizarse.

Durante el siglo XX se empezó a consolidar de manera científica el concepto de pobreza, basada en 3 concepciones: subsistencia, necesidades básicas y privación relativa (Townsend, 2003). Desde la subsistencia, la pobreza se entendió como la insuficiencia de recursos para cubrir los “satisfactores básicos mínimos para mantener la eficiencia física” (Rowntree, 1901, p.86). La perspectiva de

necesidades básicas amplió el concepto de subsistencia, el cual se refería a necesidades meramente fisiológicas -como la alimentación, la vivienda, la ropa, etc.-, para incluir servicios básicos -como el agua potable, saneamiento, transporte, salud, educación, etc.-. Desde esta perspectiva, la pobreza se entiende como la falta de acceso a los recursos necesarios para satisfacer las necesidades básicas. La última perspectiva es la de la privación relativa, según Townsend (2003) “la pobreza debe situarse a través del tiempo en relación con la estructura social e institucional y no sólo denotarse por un ingreso disponible bajo en términos relativos” (p. 449). Para Townsend la pobreza debe entenderse en un contexto y no de manera absoluta. En distintas sociedades y épocas, los individuos deben procurarse de diferentes bienes para satisfacer sus necesidades básicas, es por esto, que la pobreza debe entenderse de manera relativa en un contexto social determinado. Así, desde la privación relativa la pobreza se da cuando un individuo no puede satisfacer plenamente las condiciones de vida que le permitan desempeñarse, interrelacionarse y comportarse de la manera en que la sociedad espera, por el hecho pertenecer a esta.

En síntesis, podemos ver que la conceptualización de la pobreza y sus discusiones han ido evolucionando a medida que pasa el tiempo con enfoques que cada vez añan más dimensiones para tratar de entender y explicar la pobreza, y donde se acepta el carácter relativo que puede tener la misma. La siguiente figura permite dar una idea de la evolución del concepto desde enfoques unidimensionales hasta enfoques multidimensionales.

Figura 2-1: Evolución del concepto de pobreza



Fuente: Adaptado de Sánchez et al. (2020)

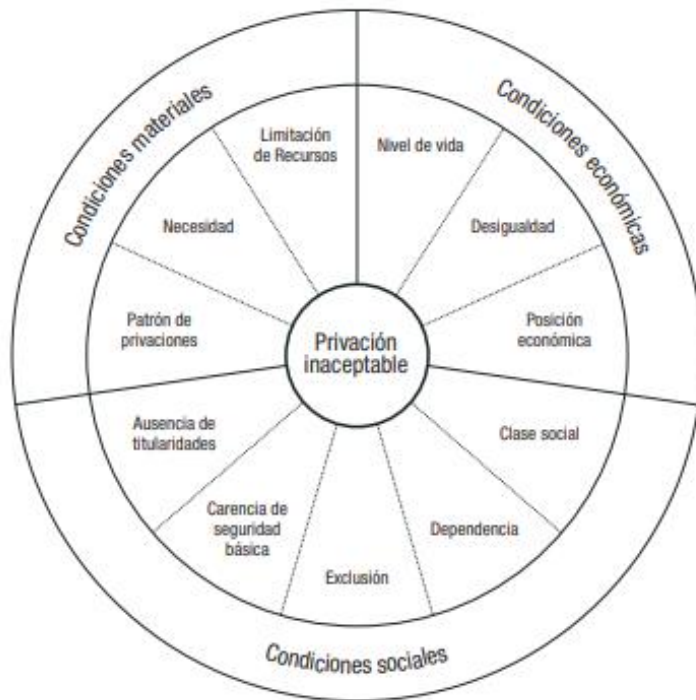
2.1.2 Definición:

Definir la pobreza no es algo sencillo, pues existen numerosos conceptos y no hay acuerdo universal sobre cuál definición se ajusta más a este complejo fenómeno. La Real Academia de la Lengua Española la define como “falta o escasez”, mientras que un diccionario especializado en economía como *The New Palgrave Dictionary of Economics* si bien no define el concepto, da luces para entenderlo desde un enfoque multidimensional basado en la privación de las necesidades básicas y enfocado en el nivel de vida de la población; adicionalmente, reconoce que este no es el enfoque más usado en la economía; por el contrario, la mayoría de trabajos usan un enfoque unidimensional basado en el ingreso (Atkinson, 2008). Según el Diccionario de Sociología de Blinkert & Baldo (2010), la pobreza es una situación de privación

material y social que afecta a individuos o grupos y que se manifiesta en la falta de recursos económicos, educativos, culturales y sociales necesarios para llevar una vida digna y satisfacer las necesidades básicas.

Como se puede observar, el concepto de pobreza es polisémico, Paul Spicker (2007) señala la coexistencia de doce definiciones de pobreza, en otras palabras, reconoce las distintas dimensiones dentro de las cuales existe el concepto: materiales, sociales, económicas y morales, como se puede ver en la siguiente figura:

Figura 2-2: Dimensiones de la pobreza



Fuente: Spicker (2007)

Spicker (2007) divide las definiciones de pobreza en 4 categorías: pobreza como un concepto material, pobreza como un concepto social, pobreza como un concepto económico y pobreza como un juicio moral.

1. La pobreza como un concepto material hace referencia a las carencias de bienes o formas para proveerse estos bienes. De esta categoría se desprenden 3 definiciones:
 - a) Necesidad: la pobreza se entiende como una privación severa del bienestar físico y mental por la incapacidad de proveerse un conjunto de necesidades básicas, que cambian con el tiempo.
 - b) Patrón de privaciones: no todas las privaciones son un síntoma de la pobreza, es importante reconocer también la duración de estas y posibilidad de proveerse de recursos para superar las privaciones. Desde esta perspectiva se entiende la pobreza como un conjunto de privaciones en el tiempo.

- c) Limitación de recursos: la pobreza refiere a la falta de recursos para adquirir bienes necesarios. La ONU ha definido a la pobreza como “la condición caracterizada por una privación severa de necesidades humanas básicas, incluyendo alimentos, agua potable, instalaciones sanitarias, salud, vivienda, educación e información. La pobreza depende no sólo de ingresos monetarios sino también del acceso a servicios” (1995, p. 57).
2. Pobreza como situación económica hace referencia a la ausencia de recursos monetarios. De esta categoría se desprenden 3 acepciones:
 - a) Nivel de vida: la pobreza se da cuando los ingresos o el consumo de un individuo están por debajo de un mínimo nivel de vida, pobre será todo aquel que esté por debajo de ese margen.
 - b) Desigualdad: un individuo es considerado pobre cuando está en desventaja respecto a los demás, cierto grado de desigualdad puede llevar a que los individuos tengan un nivel de vida por debajo de lo “aceptable”. La desigualdad se convierte en pobreza cuando la distancia entre los más ricos y los más pobres sobrepasa un nivel crítico.
 - c) Posición económica: esta definición entiende la pobreza desde las clases sociales. Por un lado, la perspectiva marxista considera a los pobres como los despojados de la propiedad y los medios de producción. Por otro lado, la perspectiva Weberiana considera a los pobres como los excluidos o los dependientes económicamente.
 3. Pobreza como condiciones sociales hace referencia al papel que juega la estructura social en la definición de la pobreza. De esta categoría se desprenden 5 definiciones:
 - a) Clase social: Esta definición parte de las condiciones sociales de los pobres, entendiendo que la idea de clase social identifica una posición y un estatus, por lo cual reconoce la estructura social y el rol de los pobres en esta estructura.
 - b) Dependencia: Se entiende al pobre desde la perspectiva de Simmel (1965) “La persona pobre, sociológicamente hablando, es el individuo que recibe asistencia porque carece de medios de subsistencia” (p. 140). Aquí la característica principal de la pobreza es la dependencia a los servicios sociales.
 - c) Carencias de la seguridad básica: esta definición entiende la pobreza como necesidad o vulnerabilidad, el pobre vive en un estado crónico de necesidad.
 - d) Ausencia de titularidades: Drèze y Sen (1989) reconocen la titularidad como el derecho de acceso y control sobre recursos y servicios esenciales, como la vivienda, la tierra, los alimentos y otros bienes básicos. En otras palabras, la titularidad implica el reconocimiento y la garantía de derechos que permiten a las personas ejercer su ciudadanía y participar plenamente en la sociedad. Desde esta definición, la pobreza se entiende como la ausencia de titularidades.

- e) Exclusión: a partir de esta definición, la pobreza es vista como un conjunto de relaciones sociales en las que las personas quedan excluidas de la vida social normal.
4. La pobreza como un juicio moral: Desde esta perspectiva, la pobreza no es sólo una cuestión de privación material, sino una condición que se considera moralmente reprobable en la sociedad en cuestión. Definir la pobreza como un juicio moral significa que la sociedad establece ciertos estándares o normas morales que delimitan lo que constituye una privación inaceptable. De esta manera, la pobreza se convierte en un juicio de valor basado en normas sociales, culturales y éticas. En este sentido, la pobreza no se puede medir objetivamente, sino que depende de la perspectiva y los valores de la sociedad en la que se mide.

2.2 Enfoques de la pobreza:

2.2.1 Enfoques desde la economía:

2.2.1.1 Enfoques clásicos y neoclásicos:

Desde la teoría económica clásica y neoclásica el análisis de la pobreza se ha basado en el modelo de las preferencias racionales, y en la idea de que el bienestar se puede lograr en el mercado a través de los procesos de maximización de la utilidad del individuo. Según Stezano (2021) en esta perspectiva el indicador de bienestar individual es el consumo, por lo cual la mayoría de las métricas de la pobreza desde este enfoque se centran en el ingreso como determinante de la pobreza.

Este enfoque al suponer un agente racional en sus procesos de toma de decisiones logra llegar a conclusiones lógicas y generalizables, que permiten asumir prescripciones de políticas precisas, concisas y medibles; pero, haciendo énfasis en el carácter individual de la pobreza y en soluciones puramente materiales para erradicarla.

Un segundo supuesto fundamental de este enfoque es el de las preferencias estándar - como las definen Duflo y Banerjee (2020) -, que son preferencias estables y coherentes, en sentido que no están influenciadas ni por las circunstancias personales ni por el contexto sociocultural. Para la economía neoclásica, las preferencias son absolutas, no varían en el tiempo y son construidas de manera individual; de tal suerte que el individuo siempre sabe lo que quiere, o incluso lo que necesita. Este segundo supuesto ha sido uno de los más criticados (junto con la idea de una racionalidad absoluta o ilimitada). Desde la economía institucional por no reconocer el papel del contexto cultural en la formación de preferencias y desde la economía comportamental por asumir que las preferencias son estables y el individuo siempre las conoce.

Desde esta perspectiva, la pobreza se entiende como la falta de ingresos suficientes para satisfacer las necesidades básicas de la vida. Esta surge de la falta de acceso a recursos productivos y oportunidades de empleo. Por ello, hace de la política pública generadora de ingresos el eje de cualquier política de

reducción de la pobreza, centrándose en el crecimiento económico, sin el cual es imposible la reducción de la pobreza.

2.2.1.2 Enfoque de pobreza absoluta y relativa:

El enfoque de pobreza absoluta define la pobreza en función de la capacidad de una persona para satisfacer sus necesidades básicas, como alimentación, vivienda, vestido y atención médica. Este enfoque se basa en una línea de pobreza fija y parte del supuesto de que las necesidades no dependen de la riqueza, por lo cual la imposibilidad de satisfacerlas revela una condición de pobreza en cualquier contexto. Según Stezano (2021) “La pobreza absoluta se define sin referencia al contexto social o las normas, sino en términos de necesidades físicas simples de subsistencia” (p. 15)

La pobreza entendida en términos absolutos contiene un núcleo de necesidades absolutas e irreductibles, que sin importar las comparaciones serán válidas para cualquier persona, en cualquier sociedad y época. Estas necesidades no pueden ser relativizadas, pues son necesidades que todos compartimos y por ser seres humanos debemos tener el derecho a satisfacer. En otros términos, la pobreza absoluta es la que se define bajo cualquier estándar a nivel mundial.

En este enfoque es importante delimitar cuál es el nivel de pobreza absoluta en el que las necesidades básicas no se satisfacen. Una forma de hacerlo es partir de la construcción de una línea de pobreza basada en satisfacción de una cesta alimentaria que cubra las necesidades mínimas de nutrición (Domínguez & Caraballo, 2006), así mismo la línea de pobreza definida por un dólar diario o incluso las necesidades básicas insatisfechas hacen parte de los métodos para medir este enfoque.

Por su lado, el enfoque de pobreza relativa supone que las necesidades surgen desde la comparación con los demás y que la pobreza depende del nivel general o promedio de riqueza (Feres & Mancero, 2001). Bajo este enfoque las necesidades son relativas a un contexto social y económico en el que vive un individuo. Así, la pobreza no es entendida como la privación de unas necesidades específicas, sino en relación con el estándar de vida propio de una sociedad específica.

Por ejemplo, la cantidad de recursos para proveer las necesidades mínimas no es igual en Europa y América Latina, de la misma manera, las necesidades mínimas en una sociedad como la europea no corresponden con las necesidades mínimas en los países latinoamericanos. Incluso dentro de una misma sociedad se puede presentar pobreza relativa dentro un grupo social, si alguno de sus miembros no puede garantizar el estándar de vida para pertenecer. Townsend (1979) lo explica así: cualquier conceptualización rigurosa de la determinación social de las necesidades, refuta la idea de necesidades absolutas. Y una relatividad completa se aplica en el tiempo y en el espacio. “Las necesidades de la vida no son fijas, continuamente están siendo adaptadas y aumentadas conforme ocurren cambios en una sociedad y en sus productos” (p. 17).

De acuerdo con Stezano (2021) la pobreza relativa tiene dos elementos constitutivos fundamentales: el primero alude a su definición dentro de un contexto social, es decir, la definición de pobreza depende de un lugar y tiempo específico. El segundo, es el uso de los métodos comparativos, pues se disciernen las condiciones de pobreza al comparar a los pobres con los no pobres; los individuos perciben su propia condición en comparación a los demás, de esta manera, la pobreza relativa se asemeja con el concepto de desigualdad y desventaja.

Tabla 2-1: Conceptos constitutivos de los enfoques de pobreza absoluta y relativa

Relaciones críticas	Pobreza absoluta	Pobreza relativa
Pobreza-riqueza	Las necesidades son independientes de la riqueza de otros.	La pobreza depende del nivel de riqueza: se define a partir de los estándares de la sociedad
Pobreza-necesidades	La pobreza se define en función de requisitos fisiológicos individuales de subsistencia.	La definición de pobreza es social: una forma de privación relativa que alude a insuficientes dietas, servicios, normas y actividades comunes en la sociedad.
Pobreza-contextos sociales	Normas o contextos sociales no son referencia para definir a la pobreza.	La comparación de contextos sociales permite determinar a los pobres con respecto a quienes no lo son.

Fuente: Stezano (2021)

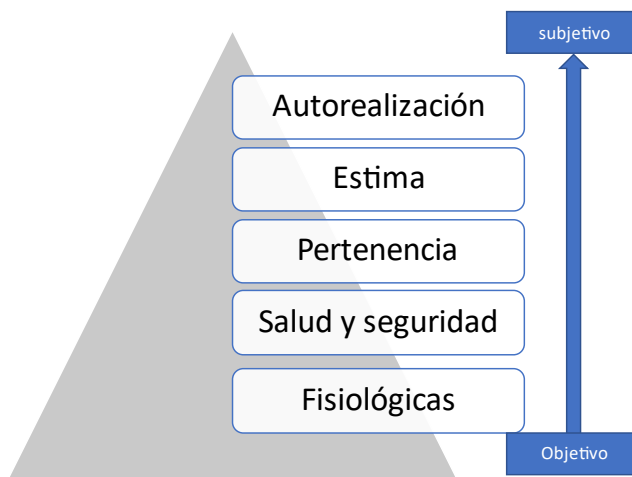
2.2.1.3 Enfoque de necesidades básicas y humanas:

Una primera aproximación a la teoría de necesidades la podemos encontrar en Abraham Maslow (1975 y 1982), quien reconoce una estructura ascendente de necesidades, es decir, una jerarquización de las necesidades partiendo de las necesidades fisiológicas (más objetivas) a las sociales y personales (más subjetivas). En su escala aparecen 5 categorías, y para satisfacer las categorías superiores resulta necesario satisfacer primero las inferiores (Figura 2-3: Pirámide de necesidades de Maslow). Maslow establece 5 tipos de necesidades:

1. Necesidades fisiológicas: estas son las necesidades más elementales que requieren para su satisfacción elementos materiales, si no se satisfacen no puede haber impulso para proveerse otras necesidades, y su ausencia amenaza la vida humana.
2. Necesidades de salud y seguridad: hace referencia a una vida segura y ordenada, sin peligros ni riesgos para el individuo o su núcleo familiar.
3. Necesidades de pertenencia y amor: reflejan el deseo de reconocer y ser reconocidos por los demás. Sentirse anclado en algún lugar e integrado en grupos y redes sociales. Por lo tanto, se refiere al medio social, que debe proporcionar contactos, relaciones sociales, amistad y asociación.
4. Necesidades de estima: se refiere a las condiciones adecuadas para la evaluación personal y el autorreconocimiento con referencia a los demás. Es la capacidad de sentirse miembro o parte de un grupo social.
5. Necesidades de autorrealización o metanecesidades: esta última categoría se refiere a la búsqueda de la realización plena del individuo, al desarrollo de este para que alcance su

máximo potencial; lo cual solo es posible cuando sus demás necesidades están satisfechas. Esta categoría es una fuente inagotable de necesidades, puesto que el individuo siempre está en búsqueda de más, y hay un número infinito de posibilidades para lograr su desarrollo pleno, de acuerdo con lo que el individuo considere como valioso.

Figura 2-3: Pirámide de necesidades de Maslow



Fuente: elaboración propia basada en Maslow (1975) y Maslow (1982)

Para Max Neef (1986), a diferencia de Maslow, las necesidades constituyen un sistema y no están ordenadas bajo una jerarquía, estas tienen reciprocidades simétricas y son absolutas. Este autor identifica 9 necesidades humanas fundamentales: subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad. Adicionalmente, propone una clasificación de necesidades basadas en categorías existenciales: ser, hacer, tener y relacionarse.

Max Neef diferencia entre necesidades, satisfactores y bienes económicos: las necesidades son absolutas en cualquier sociedad y época, los satisfactores -medios para satisfacer las necesidades- dependen y varían en función del contexto histórico, mientras que los bienes son objetos que permiten materializar las necesidades.

Paralelamente, en los años setenta surgió otra aproximación al enfoque de necesidades: las necesidades básicas, las cuales abarcan unos requerimientos mínimos de consumo del núcleo familiar -como alimentación, techo, vestido y cierto mobiliario doméstico-, pero además incluyen servicios básicos -como agua potable, educación, salud, transporte y cultura-. Este concepto no se entiende como un marco mínimo de subsistencia sino como una perspectiva multidimensional que combina distintas categorías de pobreza. Adicionalmente, las necesidades básicas fueron importantes para el reconocimiento de un marco de derechos mínimos a nivel mundial.

Según Stezano (2021) esta perspectiva de necesidades básicas se operacionalizó con el indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). “Este método consiste en verificar si los hogares han satisfecho una serie de necesidades preestablecidas y considera pobres a aquellos que no lo hayan

logrado” (p. 25). Así desde una perspectiva de necesidades básicas, la pobreza se puede interpretar como una ausencia de recursos, no exclusivamente monetarios, que le impiden a una persona o grupo proveerse de unas necesidades mínimas como alimentos nutritivos, vivienda adecuada, acceso a salud, educación, agua potable, saneamiento básico y otras necesidades esenciales para una vida saludable y digna.

El último enfoque sobre necesidades que se va a discutir en este apartado es la teoría de necesidades humanas de Doyal y Gough (1991). Esta teoría critica los enfoques de mercado sobre la pobreza, pues pone en duda el papel de las preferencias a la hora de satisfacer las necesidades básicas. Ellos asemejan la idea de preferencia a deseo y parten del hecho de que los impulsos o deseos del individuo no siempre satisfacen sus necesidades básicas; incluso, en ocasiones pueden afectar gravemente la salud.

Doyal y Gough (1991) parten del concepto de necesidades, entendidas como aquello que hay que satisfacer para prevenir un daño grave en el individuo, independientemente de si este es consciente o no del daño. A partir de lo anterior, los autores deducen que es posible encontrar un criterio universal para las necesidades humanas. En palabras de Boltvinik (2003) se pueden “identificar metas universales y objetivas que los individuos deben lograr para optimizar sus oportunidades de vida” (p. 411). Así, concluyen que todos los seres humanos tienen necesidades básicas.

Desde este enfoque las necesidades son metas -propósitos- en sí mismas y no medios, mientras que los medios para lograr las necesidades se denominan satisfactores. En esta perspectiva los autores identifican dos necesidades básicas: la sobrevivencia física (o salud física) y la autonomía personal, al ser estas precondiciones básicas de cualquier acción individual. La salud física es fundamental para que los individuos se autorrealicen de la manera que les sea más valerosa. La autonomía, se entiende como la capacidad de iniciar una acción y formular propósitos para lograr esa acción. La autonomía está determinada por 3 variables: la salud mental, las oportunidades de actuar y la libertad. Adicionalmente, los autores definen 11 necesidades básicas intermedias: 1) la comida nutritiva y agua limpia, 2) vivienda protectora, 3) medio de trabajo no dañino, 4) medio ambiente no perjudicial, 5) atención adecuada en salud, 6) seguridad en la niñez, 7) relaciones primarias significativas, 8) seguridad física, 9) seguridad económica, 10) educación apropiada, y, 11) control Natal y partos seguros. Finalmente, para Doyal y Gough el único criterio para valorar las sociedades es el grado en que estas permiten la satisfacción de las necesidades básicas del individuo.

2.2.1.4 Enfoque de las capacidades:

Este enfoque se centra en la elección o libertad, pues define que las sociedades deberían promover un conjunto de oportunidades (libertades sustantivas) que las personas pueden llevar o no a la práctica. El enfoque de capacidades busca la autodefinición y autorrealización de las personas; y se ocupa de la desigualdad y la injusticia social, especialmente de aquellas fallas u omisiones de capacidades dadas por la discriminación o marginación. Bajo este paradigma, se da una tarea urgente al Estado y a las políticas públicas: mejorar la calidad de vida para todas las personas, una calidad de vida que viene definida por las capacidades de estas mismas.

El enfoque de capacidades tiene dos elementos constitutivos: Las capacidades y los funcionamientos. Según Nussbaum (2011) las capacidades son las libertades sustanciales (conjunto de oportunidades) para elegir y actuar; no son sólo habilidades, sino que se incluyen las libertades y oportunidades creadas por

la combinación de las facultades personales y el entorno político social y económico. Por su lado, los funcionamientos hacen referencia a la realización activa de una o más capacidades. Las capacidades implican la libertad de elección (tanto positiva como negativa) para alcanzar funcionamientos deseables para cada persona. Lo importante debería ser ampliar el conjunto de capacidades u oportunidades sustantivas que tiene la gente, para que ellos mismos puedan elegir mejores funcionamientos o los funcionamientos que tienen razones para valorar más. Finalmente, enfocarse en las capacidades es respetar la libertad individual que tiene la gente para hacer sus elecciones, reconociendo por un lado sus capacidades internas y externas, y por el otro la libertad de agencia.

Este enfoque es crítico con el enfoque del bienestar, por lo cual se aleja de las conceptualizaciones unidimensionales que ponen el eje de la pobreza en la ausencia de recursos o de ingresos, para proponer una perspectiva amplia enfocada en las oportunidades y las realizaciones de los individuos. Esta perspectiva cambia de los medios (como los ingresos) a los fines (funcionamientos) que los individuos valoran, y las libertades necesarias para poder alcanzar esos fines (oportunidades).

Sen (1983) señaló que la pobreza es absoluta en el espacio de las capacidades y relativa en el espacio de los bienes, reiterando la idea del “núcleo de pobreza irreductible” pues no es la ausencia de bienes lo que determina la pobreza, sino la ausencia de la habilidad, para convertir esos bienes en riqueza (capacidades). Por lo anterior, Sen & Foster (2003) sostienen que el espacio para juzgar la desigualdad no debe ser ni el de la utilidad (bienestarista), ni el de los bienes primarios (Rawlsiano), sino el espacio de las capacidades, puesto que si el propósito es enfocarse en la “oportunidad real que tiene el individuo para ir en pos de sus objetivos, entonces habrá que tomar en cuenta no sólo los bienes primarios que una persona posee sino también las características personales relevantes que gobiernan la conversión de los bienes primarios en la habilidad de la persona para promover sus funcionamientos.”(p. 417)

Desde este enfoque, entonces, la pobreza es entendida como la falla de capacidades, esta es vista como la incapacidad de satisfacer algunas necesidades elementales y esenciales; como una dificultad para transformar el ingreso en capacidades; y, por lo tanto, como un impedimento para llegar a las autorrealizaciones que cada individuo pueda valorar. Sen propone una visión paramétrica de la pobreza, puesto que ciertos parámetros como la edad, el sexo, la religión, los círculos sociales, la posición política, etc., afectan las posibilidades que tienen los individuos para transformar sus recursos en oportunidades. Así, Sen critica la línea de pobreza ya que, dependiendo de las características de la sociedad va a ser más o menos difícil proveerse de unas capacidades mínimas.

Ahora bien, es importante resaltar que Sen no propone unas capacidades mínimas para medir o cuantificar la pobreza, siendo esta una de las críticas más comunes a este enfoque. Sin embargo, desarrollos más recientes como el de Nussbaum o Desai tratan de proponer unas capacidades fundamentales para operacionalizar este enfoque.

Por un lado, Desai (2003) propone una manera de operacionalizar el enfoque de capacidades: su tesis es que las capacidades tienen que estar garantizadas para que se pueda vivir y hablar de nivel de vida, planteando la idea de umbral de capacidad. Además, propone unas capacidades mínimas únicas, universales y esenciales que se tienen que dar de manera conjunta: i) mantenerse vivo y ser longevo, ii) asegurar la reproducción, iii) vida sana, iv) interacción social y v) libertad de pensamiento y expresión. Por otro lado, Nussbaum (2011) propone una serie de capacidades centrales basadas en la idea de: ¿qué se necesita para que una vida esté a la altura de la dignidad humana? Estas 10 capacidades centrales se entienden como un umbral mínimo de capacidades para tener una vida digna: i) vida longeva; ii) salud

física; iii) integridad física; iv) sentidos, imaginación y pensamiento; v) emociones; vi) razón práctica; vii) afiliación a grupos sociales, viii) otras especies; ix) juego y x) control del entorno político y social.

Finalmente, este enfoque reconoce que cada persona es un fin en sí mismo y debe tener la libertad (en sentido tanto positivo como negativo) de realizarse como mejor le parezca de acuerdo con sus propias convicciones. A modo de colofón, se podría examinar el papel de las expectativas en los funcionamientos que si bien Sen (2010) no lo desarrolla, sí reconoce que “La adaptación de las percepciones y expectativas tiende a desempeñar un papel clave en la perpetuación de las desigualdades sociales. (p. 313), a partir de lo cual se podría argumentar que entre más capacidades pueda tener una persona, mayor será el conjunto de elección de sus funcionamientos.

2.2.1.5 Enfoque desde economía comportamental:

La economía del comportamiento es una rama de las ciencias económicas que busca entender de una manera más humana cómo las personas toman decisiones, con el objetivo de crear modelos más cercanos a la realidad, partiendo de que la elección no siempre esta guiada por la racionalidad y que, en el proceso de elección se puede ser presa de distintos sesgos que llevan decisiones subóptimas. Este enfoque se vale de otras disciplinas como la psicología, la sociología y las neurociencias para validar y criticar los supuestos de la economía tradicional (Thaler, 2018a).

Simon (1987) señala que la economía neoclásica supone 3 características del comportamiento del individuo: 1) los objetivos y motivaciones del individuo se asumen como dados en la forma de una función de utilidad, lo que le permite al individuo hacer decisiones consistentes, basadas en su racionalidad, de un conjunto de bienes y servicios; 2) los individuos siempre pueden elegir entre un conjunto de alternativas, y ordenar estas elecciones de acuerdo con sus preferencias; y, 3) las preferencias son conocidas por el individuo a priori sin importar el contexto social y son estables en el tiempo. Ahora bien, la economía comportamental va a criticar estos 3 supuestos al demostrar que, las decisiones no siempre son racionales, o por lo menos que la racionalidad es acotada; las preferencias no son estándar; es decir, dependen del contexto, las creencias y los valores; y, que las preferencias no son completas; es decir, no siempre es posible comparar y ordenar las preferencias para tomar decisiones.

Desde este enfoque, la pobreza puede explicarse por una combinación de factores económicos, psicológicos y sociales. A continuación, se mencionarán algunos de las principales explicaciones de acuerdo con Thaler (2018b):

1. Sesgos cognitivos: los sesgos cognitivos son errores sistemáticos en la toma de decisiones que conducen a un comportamiento subóptimo. Estos sesgos pueden afectar la capacidad de las personas para hacer planes a futuro, ahorrar dinero, tomar decisiones informadas y evaluar el riesgo y la recompensa de estas. Los sesgos cognitivos pueden afectar más gravemente a poblaciones de bajos ingresos debido a la falta de recursos y acceso a información.
2. Perspectiva temporal: las personas pobres a menudo tienen una visión diferente del tiempo que las personas ricas. La falta de recursos y servicios financieros a menudo obliga a los pobres a tomar

decisiones inmediatas y de corto plazo. Esto puede conducir a un comportamiento impulsivo y a la falta de planificación a largo plazo.

3. Psicología de la escasez: las personas en condición de pobreza están continuamente tomando decisiones que limitan o sobrecargan su capacidad cognitiva, lo cual conlleva a tomar decisiones más impulsivas y menos reflexivas, usualmente priorizando el corto plazo. (Mullainathan y Shafir, 2016)
4. Cultura y valores: las normas y valores de una sociedad pueden influir en la manera en que las personas piensan sobre el dinero y la pobreza. Algunas culturas pueden poner más énfasis en el consumo inmediato y menos en la planificación financiera a largo plazo. Además, las creencias pueden determinar los patrones de consumo y ahorro.
5. Contexto social y económico: La pobreza también se ve influida por condiciones sociales y económicas más amplias. La falta de oportunidades económicas, la segregación social y la discriminación perpetúan la pobreza y dificultan la salida de la pobreza.

Figura 2-4: Principales enfoques de la pobreza desde la economía

Enfoques de la pobreza desde la economía	
Enfoque	Descripción
clásico y neoclásico	Este enfoque sostiene que la pobreza es el resultado de la falta de recursos, especialmente de los recursos monetarios para satisfacer las preferencias del individuo. Según este enfoque, el mercado es el mejor mecanismo para asignar los recursos necesarios para salir de la pobreza.
Pobreza absoluta y relativa	La pobreza absoluta se refiere a una falta de ingresos o recursos necesarios para satisfacer las necesidades básicas, mientras que la pobreza relativa se refiere a la falta de ingresos o recursos necesarios para mantener un estándar de vida adecuado en comparación con el resto de la sociedad.
Enfoque de necesidades básicas humanas	Este enfoque sostiene que la pobreza es el resultado de la falta de acceso a las necesidades básicas y humanas, como la alimentación, la vivienda, la educación y la atención médica. Según este enfoque, el objetivo es garantizar que todas las personas tengan acceso a estas necesidades para salir de la pobreza.
Enfoque de capacidades	Este enfoque sostiene que la pobreza es el resultado de la falta de capacidades, entendidas como oportunidades sustanciales, para desarrollar habilidades y competencias necesarias para participar en la economía y la sociedad. Según este enfoque, el objetivo es garantizar que todas las personas tengan acceso a las oportunidades y recursos necesarios para desarrollar sus capacidades y habilidades.

Enfoque de economía comportamental	Este enfoque sostiene que la pobreza es el resultado de factores psicológicos y sociales que influyen en la toma de decisiones económicas de las personas en situación de pobreza. Critica los supuestos de la economía tradicional sobre la racionalidad y las preferencias y se vale de la psicología, sociología y neurociencias para proponer modelos de toma de decisiones más reales, aceptando la racionalidad acotada, los sesgos, los heurísticos, la sobrecarga cognitiva, etc. Según este enfoque, es importante comprender los factores que influyen en las decisiones económicas de las personas para desarrollar políticas efectivas para reducir la pobreza.
---	---

Fuente: elaboración propia

2.2.2 Enfoques desde la sociología:

2.2.2.1 Enfoque de la “cultura de la pobreza”

La “cultura de la pobreza” es un concepto propuesto por el antropólogo Oscar Lewis y desarrollado en sus obras *Antropología de la Pobreza* (1959), *Los Hijos de Sánchez* (1961) y *La Cultura de la Pobreza* (1966). Según este autor, la cultura de la pobreza se entiende como un conjunto de valores, actitudes y comportamientos que desarrollan en las personas que viven en pobreza, y que se transmite de generación en generación, reproduciendo así estos valores y actitudes; lo cual genera un ciclo vicioso difícil de romper. Así, la cultura de pobreza se convierte en “un modo de vida, con sus propias estructuras y razones” (Fernández, 2018, p. 97).

Esta idea de cultura de la pobreza puede incluir actitudes negativas hacia la educación, el trabajo, el ahorro y la planificación hacia el futuro, así como una mayor aceptación de la violencia y la delincuencia. Según Lewis (1966), la cultura de la pobreza es a la vez “un afán de adaptarse y una reacción de los pobres ante su posición marginal en una sociedad capitalista, de estratificación clasista y vigoroso individualismo. Representa un esfuerzo para detener los sentimientos de desesperación y desesperanza que surgen al hacerse notoria la improbabilidad de alcanzar el éxito en términos de los valores y metas de una gran sociedad” (p. 64).

Más allá de sus intenciones iniciales como concepto explicativo, esta idea alimentó estereotipos y estigmas sobre los pobres y sus valores y su cultura, sustentando el desarrollo de trabajos académicos y políticas públicas desde esta perspectiva; la cual fue criticada por sociólogos y economistas por ser reduccionista y simplista al no tener en cuenta otros factores que explican la pobreza; y, por ser usada como una forma de culpabilizar al pobre por su situación.

2.2.2.2 Enfoque de la marginalidad:

El concepto de marginalidad en las ciencias sociales tiene su origen en el artículo de Robert Park “*Human migration and the marginal man*” de 1928, este artículo dio inicio a un conjunto de estudios en Estados Unidos sobre los conflictos que experimentan las minorías étnicas. Por su lado, en América Latina también se desarrolló este concepto entre los años sesenta y setenta para referirse a los conflictos de la población que se encontraba en el límite urbano y carecía de condiciones de vivienda e ingresos dignos, así como de la posibilidad de participar en la vida política de su territorio.

De acuerdo con Eugía (2021) el concepto de marginalidad se estableció como “un intento de explicación de la situación de pobreza de vastos sectores sociales a partir de las condiciones de inserción, o de la ausencia de las mismas, en las estructuras productivas urbano-industriales” (p. 33).

Un primer intento de explicar este proceso se da entre los años sesenta y setenta, a partir de la idea de marginación urbana, desde esta idea la marginalidad se entiende como “núcleos de población segregados en áreas no incorporadas al sistema de servicios urbanos, en viviendas improvisadas y sobre terrenos ocupados ilegalmente” (Germani, 1973). Así, el criterio de marginalidad pasa inicialmente por las características y ubicación del hábitat, para después incluir otros elementos como la disminución en el usufructo de los derechos civiles, políticos y económicos que le impide a la población marginal participar de los beneficios del progreso social (Jaume, 1989).

Posteriormente, en la década de los ochenta, desde la teoría de la dependencia, la marginalidad se planteó como “un resultado del desarrollo vinculado con las leyes de la acumulación capitalista, no como una integración no alcanzada” (Eugía, 2021, p. 34). Ya que, según esta teoría, el desempleo y la informalidad de grandes sectores de la sociedad eran una característica propia de la periferia económica en el proceso de desarrollo. Dicho de otro modo, se expresó la existencia de sectores marginales a partir de las características asumidas por el proceso de desarrollo en relación con la estructura global en que se manifiesta, y en la cual encuentra su propia explicación. La marginación es así vista como una condición para ciertos grupos sociales, directamente en relación con el desarrollo del capitalismo.

2.2.2.3 Enfoque de la construcción social de la pobreza de Simmel:

El pobre (1908) de George Simmel se considera como el punto de partida de la sociología de la pobreza. Para Simmel, la pobreza es un estado que se construye socialmente, el autor sostiene que la pobreza no simplemente es un estado de privación material o de ingresos; sino que se produce dentro de un conjunto de relaciones sociales y de poder. “El pobre como categoría sociológica, no es el que sufre determinadas deficiencias y privaciones, sino el que recibe socorros o debiera recibirlos, según las normas sociales. Por consiguiente, en este sentido, la pobreza no puede definirse en sí misma como un estado cuantitativo, sino sólo según la reacción social que se produce ante determinada situación” (Simmel, 1977, p. 517).

Simmel en su obra *el Pobre* (1908) parte de comparar el rol del pobre y sus interacciones sociales en la edad media y en la modernidad. De allí, desprende la idea de que el pobre inicialmente se consideraba como un sujeto que interactuaba con la sociedad a través de su “derecho de asistencia”, para luego pasar a ser definido como un objeto del asistencialismo con un rol pasivo.

Para Simmel la mendicidad está institucionalizada en la sociedad, lo cual le da al pobre el derecho a pedir asistencia, de la misma manera que al no pobre tiene derecho a trabajar. Simmel (1908) sostiene que el deber de asistencia es el correlato del ser asistido del pobre. Inicialmente la asistencia a los pobres se entiende como un fin en sí mismo desde una perspectiva altruista, pero en los estados modernos la asistencia se evoluciona a una institución utilitarista que busca el bienestar social, y el hecho de asistir a otros no resulta de un fin altruista sino de un medio utilitarista para evitar los daños a la sociedad que podrían resultar de los pobres o del aumento de la pobreza.

Esto último, constituye la anatomía del pobre: “por un lado, aparece como objeto de una asistencia a la que no tiene derecho, el derecho a la asistencia pasa por encima de él, es más bien el derecho de los ciudadanos a que el Estado responda de la correcta utilización de sus impuestos evitando las consecuencias negativas que para el fomento de la comunidad puedan derivarse de la pobreza incontrolada” (Fernández, 2000, p. 22). Así, el pobre es un sujeto objetivado y excluido, puesto que su construcción no se da por su participación activa sino por el rol pasivo que la sociedad le impone.

En suma, para Simmel la pobreza es una categoría social más que económica pues se construye en reacción al rol que la sociedad le asigna al pobre de acuerdo con sus valores, el papel específico que representan los pobres al ser objetos de políticas asistenciales.

2.2.2.4 Enfoque de vulnerabilidad:

El enfoque de vulnerabilidad social ha tenido importancia creciente en América Latina, puesto que, según diversos autores, la vulnerabilidad aparece como rasgo dominante en el modelo actual de desarrollo (Sojo, 1998; Bustelo y Minujin, 1997; Busso, 2001; Pizarro, 2001; Rodríguez Vignoli, 2004). Para estos autores, la vulnerabilidad se entiende como el resultado del desarrollo capitalista -enfocado en el libre comercio y en el papel predominante del mercado sobre el Estado-, modelo económico que ha provocado que los grupos más débiles de la sociedad estén en situación de vulnerabilidad ante la precarización de sus oportunidades. Kaztman (2008) define el concepto así: “la incapacidad de una persona u hogar para aprovechar sus oportunidades disponibles para mejorar su situación de bienestar o impedir su deterioro” (p. 8)

De acuerdo con Gutiérrez (2011) la potencialidad de este enfoque radica en dos aspectos: 1) pone la discusión entre los activos de los hogares, las estrategias de uso de estos activos y el conjunto de oportunidades de los hogares; 2) Combina enfoques micro con enfoques macro, es decir, combina el comportamiento de los hogares con la estructura social. Los activos de los hogares no hacen referencia exclusivamente a bienes materiales, sino también a recursos culturales y sociales como el valor agregado que puede generar la educación y la salud.

En suma, la vulnerabilidad se entiende como un enfoque multidimensional, pues no solo tiene en cuenta los recursos económicos y bienes materiales del hogar sino también su capital social y cultural. Este enfoque reconoce además que las desventajas de la vulnerabilidad social no provienen solamente de la ausencia de oportunidades, sino de incapacidad de las personas para aprovechar sus activos.

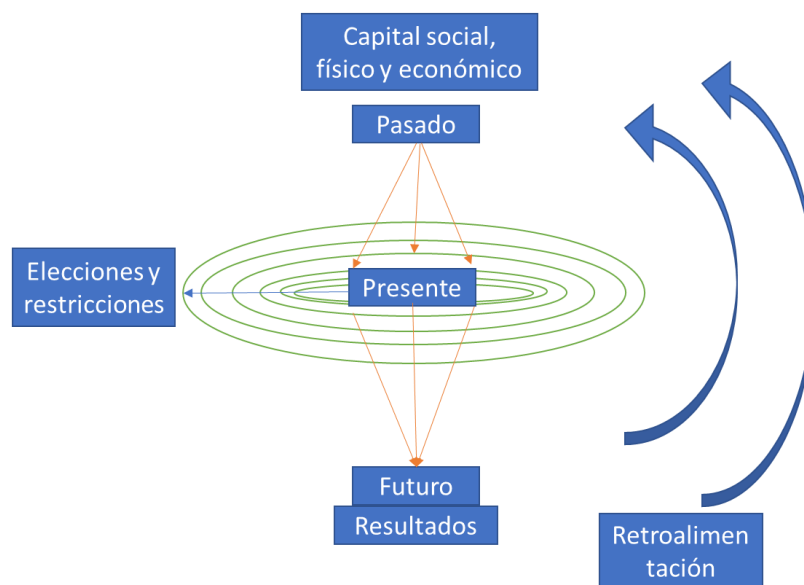
2.2.2.5 Enfoque de exclusión social:

Se entiende por exclusión social un proceso por el cual los individuos quedan excluidos total o parcialmente de la participación plena dentro de una sociedad (European Foundation, 1995). Desde este enfoque se define a cualquier individuo o grupo que quede por fuera de las actividades culturales, cívicas, económicas o políticas de la sociedad, como pobre.

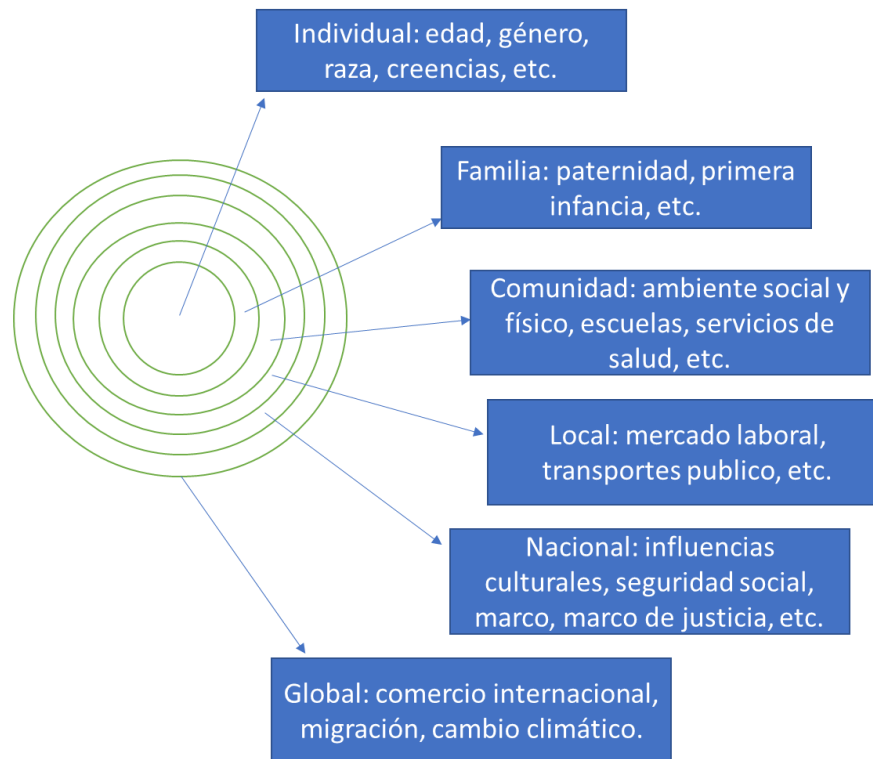
Según Bayón (2013) el debate en torno a la exclusión social se centra en la dimensión relacional del problema, entendida por algunos autores como desafiliación y por otros como descalificación social. El problema es la confluencia de diversos procesos que conducen al debilitamiento de los lazos que definen y mantienen la condición de pertenencia a una sociedad. Burchardt, Le Grand y Pichaud (2002) proponen un modelo en forma de cebolla para visualizar las múltiples dimensiones de la exclusión social que afectan a las personas y cómo estas dimensiones interactúan entre sí. El modelo (ver **Figura 2-5**: Modelo de cebolla – dimensiones de la exclusión social-) representa la exclusión social en una estructura de cebolla de múltiples capas, donde cada capa representa una dimensión diferente de la exclusión social. Si la cebolla es cortada verticalmente, el enfoque de la exclusión permite un análisis dinámico (relación entre experiencias y activos acumulados en el pasado con el presente y el futuro); si es cortada horizontalmente pueden analizarse la relación entre diversas dimensiones o esferas sociales del individuo (individual, familiar, comunitaria, local, nacional y global).

Figura 2-5: Modelo de cebolla – dimensiones de la exclusión social-

- A. Corte horizontal: dinámicas entre la acumulación de capitales y experiencias pasadas, y su influencia en presente y el futuro



- B. Corte vertical: Esferas sociales del individuo – cómo el entorno lo afecta-



Fuente: Elaboración propia basado en Burchardt, Le Grand y Pichaud (2002)

De acuerdo con Lara y Cornejo (2008) otra aproximación al estudio de la exclusión es a través de 3 dimensiones: económica, derechos y cultural. La primera dimensión tiene que ver con la exclusión económica, es cuando los individuos quedan aislados del mercado laboral. La segunda dimensión tiene que ver con los derechos humanos y la igualdad política, esta se centra en 2 condiciones: la igualdad en los derechos humanos fundamentales y la participación en procesos sociales y políticos. La tercera se refiere a la exclusión cultural, hace referencia a la imposibilidad del individuo de participar en actividades cívicas y culturales.

En conclusión, el enfoque de la exclusión social es un enfoque multidimensional y dinámico, que entiende la pobreza como un aislamiento del individuo de distintas dimensiones: materiales, sociales y culturales, que le impiden participar en la sociedad y autorrealizarse.

2.2.2.6 Enfoque de estrategias de reproducción:

2.2.2.6.1 Estrategias familiares de reproducción:

Este enfoque nace en América Latina en la década de los ochenta con la pregunta: ¿cómo ciertas clases logran reproducirse a pesar de las restricciones (en términos de trabajo, ingresos, consumo) que impone el desarrollo del capitalismo? (Cragolino, 1996). Así, la idea de pobreza urbana pasa de un enfoque de cambio social a uno de análisis en las formas de reproducción de las familias. Este enfoque define como herramienta de análisis las estrategias y como unidad de análisis la familia (unidad doméstica), buscando superar la brecha de los análisis de pobreza entre el nivel macro y el micro.

El concepto de estrategias se refiere a un conjunto de acciones y decisiones orientadas hacia la consecución de un objetivo a largo plazo. Desde una perspectiva sociológica, las estrategias se pueden entender como las acciones y decisiones que las personas toman para enfrentar y superar situaciones difíciles y retos en su vida cotidiana, en función de sus recursos, objetivos y necesidades. Este concepto fue planteado por primera vez en el trabajo de Duque y Pastrana (1973), quienes analizaron las formas en que las familias de dos campamentos en Chile lograban subsistir. A partir de este trabajo se empezaron a conceptualizar varias estrategias que las familias usan para su reproducción.

Gutiérrez (2007) en su libro “Pobre, como siempre...” nos muestra los distintos tipos de estrategias que las familias usan para su reproducción, las cuales se pueden visualizar en la **Tabla 2-2: Estrategias de reproducción de las familias**.

Tabla 2-2: Estrategias de reproducción de las familias

Estrategias	Definición
Estrategias de existencia	Conjunto de actividades realizadas por el sector popular con el fin de lograr una reproducción ampliada, que incluye una combinación de elementos que van más allá de las formas capitalistas de reproducción del trabajo. Hace referencia a las acciones que toman los grupos para satisfacer sus necesidades básicas.
Estrategias adaptativas	Estas estrategias se refieren a la manera en que las familias ajustan sus comportamientos y hábitos a las condiciones cambiantes de vida. Bartolome (1990) las define como "Conjunto de actividades del sector masivo de reproducción ampliada que incluye una combinación de elementos que van más allá de las formas capitalistas de reproducción del trabajo" (p. 15)
Estrategias de sobrevivencia	Estas estrategias se refieren a la superación o el mantenimiento de las unidades familiares ante situaciones de crisis. Argüello (1981) define a las estrategias de supervivencia como “el conjunto de acciones económicas, sociales, culturales y demográficas que realizan los estratos poblacionales que no poseen medios de producción suficientes ni se incorporan plenamente al mercado de trabajo, por lo que no obtienen de las mismas sus ingresos regulares para mantener su existencia en el nivel socialmente determinado, dadas las insuficiencias estructurales del estilo de desarrollo predominante" (p. 196).
Estrategias familiares de vida	Estas estrategias se enfocan en mantener y fortalecer las relaciones familiares en situaciones difíciles. Torrado (1982) explica las estrategias de vida como “aquellos comportamientos de los agentes sociales de una sociedad dada que –estando condicionados por su posición social - se relacionan con la constitución y mantenimiento de unidades familiares en el seno de las cuales pueden asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas aquellas prácticas, económicas y no económicas, indispensables para la optimización de las condiciones materiales y no materiales de existencia de la unidad y de cada uno de sus miembros" (p. 3)

Fuente: Elaboración propia basada en Gutiérrez (2007)

2.2.2.6.2 Las “redes de intercambio recíproco” en las estrategias de sobrevivencia

Gutiérrez (2007) señala que dentro de las estrategias de sobrevivencia resulta importante explicar las redes de intercambio recíproco. Estas redes consisten en la construcción de grupos de personas que se apoyan mutuamente en la satisfacción de necesidades básicas, como la alimentación o el cuidado de la salud, a través del intercambio de bienes, servicios o información. Por ejemplo, una persona que sabe cocinar puede intercambiar sus habilidades culinarias con otra persona que tenga conocimientos de costura, de manera que ambas puedan satisfacer sus necesidades sin tener que recurrir a dinero.

Estas redes se basan en la reciprocidad de los individuos -en el intercambio de bienes o servicios sin el uso de dinero- y pueden ser una forma efectiva de enfrentar situaciones de escasez económica. La reciprocidad a su vez depende de varios factores como la confianza e igualdad de carencias entre los participantes y la cercanía física. Además, las redes de reciprocidad pueden fortalecer los lazos comunitarios y promover la solidaridad entre las personas que participan en ellas.

Estas redes funcionan, por un lado, como un tipo de relaciones no formales que se establecen entre vecinos, parientes y amigos para intercambiar bienes y servicios como parte de la organización diaria de los miembros u hogares involucrados en la relación. Por otro lado, las redes de relaciones formales de intercambio se basan en interacciones cotidianas y se manifiestan fenomenológicamente como una regularidad de eventos en los que se intercambian bienes y servicios entre un grupo de agentes sociales. Finalmente, estas redes de intercambio se entienden como importantes recursos alternativos para resolver los diversos problemas que enfrentan los hogares pobres que sufren constantemente de inseguridad económica.

2.2.2.6.3 Reproducción social:

De acuerdo con el sociólogo francés Pierre Bourdieu (1988) las estrategias de reproducción social se entienden como “el conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o a aumentar su patrimonio, y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase” (p. 122)

Gutiérrez (2011) señala que estas estrategias de reproducción social dependen de cuatro factores: i) del acervo y estructura del capital a reproducir (social, cultural, económico y simbólico); ii) del estado del sistema de los instrumentos de reproducción; iii) del estado de la relación de fuerzas entre clases sociales (campos); y, iv) de los *habitus* que incorporan los agentes sociales.

Para Bourdieu et al. (2001) la sociedad se compone de agentes y campos: los agentes son grupos, instituciones o individuos que intentan conservar o modificar su posición en un campo; los campos son espacios sociales autónomos en los que los agentes ocupan posiciones a través de relaciones de dominio y subordinación. Asimismo, otro concepto fundamental para la reproducción social es el *habitus*, el cual se entiende como “conjunto de modos de ver, sentir, actuar de los individuos que están moldeados por estructuras sociales” (Calviño, 2017, p. 23).

La perspectiva de las estrategias de reproducción social parte de los capitales que poseen las familias, y no tanto de sus carencias, entendiendo así la pobreza como la manera en la cual las familias pueden aprovechar sus capitales. Hay 3 capitales principales que las familias pueden acumular: el capital social,

el cual se entiende como los recursos actuales o potenciales que dispone una familia por pertenecer a un grupo o red social; el capital cultural, que se entiende como el conjunto de saberes acumulados; y, el capital económico, el cual ejerce poder directamente sobre las personas a través de la apropiación de bienes y servicios. Es la distribución de estos capitales la que define las posiciones de clase de los agentes en el espacio global.

Ahora bien, la acumulación de estos capitales se puede ver limitada por los instrumentos de reproducción social, los cuales son “mecanismos institucionalizados o no que constituyen las formas que cobran las condiciones estructurales a través del tiempo, como posibilidades e imposibilidades objetivas para las familias” (Gutiérrez, 2009, p. 122), como el mercado de trabajo o el mercado escolar. Esto es relevante porque la importancia de los capitales va a tener sentido o no en determinados contextos. También, se deben reconocer las relaciones de fuerza entre las clases que pueden dar un rendimiento diferencial a los instrumentos de reproducción, y los *habitus* incorporados que terminan definiendo lo posible, lo imposible, lo pensable y lo no pensable para las familias.

Tabla 2-3: Resumen de los principales enfoques de la pobreza desde la sociología

Enfoques de la pobreza desde la sociología	
Enfoque	Descripción
Cultural	Este enfoque sostiene que la pobreza es el resultado de patrones culturales y de comportamiento que impiden a las personas salir de la pobreza. Según este enfoque, las personas en situación de pobreza tienen una cultura de la pobreza que les impide adoptar los valores y comportamientos necesarios para salir de la pobreza.
Exclusión social y vulnerabilidad	Este enfoque sostiene que la pobreza es el resultado de la exclusión social, y la discriminación que enfrentan las personas en situación de pobreza. Según este enfoque, las personas en situación de pobreza son vulnerables a las crisis económicas y sociales y no tienen los recursos necesarios para enfrentarlas.
Marginalidad	Este enfoque sostiene que la pobreza es el resultado de la marginación social y económica de las personas que se encuentran en los márgenes de la sociedad. Según este enfoque, las personas en situación de pobreza son segregadas de la sociedad y no pueden hacer usufructo de los derechos civiles, sociales y económicas que trae el desarrollo. Usualmente se asocia con la marginación urbana, donde determinadas poblaciones son segregadas a determinados lugares que no hacen parte de las estructuras productivas de la sociedad.
Construcción social de la pobreza	Este enfoque sostiene que la pobreza es el resultado de la construcción social de las categorías y las normas sociales que definen la pobreza. Según este enfoque, la pobreza no es un hecho objetivo, sino una construcción social que se basa en las normas y las expectativas sociales de lo que se considera una vida digna y una participación social adecuada.

Estrategias de Reproducción (social)	Este enfoque sostiene que la pobreza se mantiene y reproduce a través de las relaciones sociales, económicas y políticas de la sociedad. Según este enfoque, las estructuras y las instituciones sociales como la familia, la educación y el trabajo, son importantes para comprender la reproducción de la pobreza. Los patrones y prácticas en estas instituciones pueden limitar las oportunidades y recursos disponibles para las personas en situación de pobreza, perpetuando así su situación económica y social.
---	--

Fuente: elaboración propia

3. Enfoques de reproducción de la pobreza desde la sociología

En este capítulo se abordará la pobreza desde una perspectiva sociológica, para intentar explicar su reproducción. Desde esta perspectiva, es fundamental analizar sus causas y consecuencias, así como las formas en que se reproduce y se perpetúa a lo largo del tiempo. Por ello, la sociología ofrece una mirada profunda a las dimensiones sociales y culturales de la pobreza, permitiendo una comprensión más rica y matizada de este fenómeno (Brady, 2009). Aunque este capítulo se centrará en dos enfoques sociológicos clave para el estudio de la pobreza - la cultura de la pobreza y la reproducción social -, existen otras teorías y enfoques relevantes que podrían ser considerados en un estudio más amplio. Por ejemplo, la teoría de la dependencia (Cardoso & Faletto, 1979) y el enfoque de los sistemas-mundo (Wallerstein, 1974) examinan la pobreza desde una perspectiva global y estructural, analizando cómo las desigualdades entre países y regiones pueden contribuir a la persistencia de la pobreza. Además, enfoques como la construcción social de la pobreza de Simmel (1908) o la exclusión social que centran su atención en las dimensiones sociales y en la relación de los pobres con los no pobres, y el estado; así como las clases sociales.

En este apartado, se discutirán dos enfoques sociológicos influyentes para el estudio de la pobreza: la cultura de la pobreza, desarrollada principalmente por Oscar Lewis (1966); y, la reproducción social, asociada principalmente con el trabajo de Pierre Bourdieu (Bourdieu, 1986). La cultura de la pobreza se centra en cómo los valores, creencias y comportamientos de las personas que viven en pobreza contribuyen a la persistencia de la pobreza durante generaciones. La reproducción social, por otro lado, examina cómo las estructuras sociales, culturales y económicas de una sociedad perpetúan la pobreza y la desigualdad, limitando así las oportunidades y el acceso a los recursos para los grupos desfavorecidos. Ambos enfoques permiten acercarnos a la comprensión del concepto de pobreza y su reproducción de manera integral y contribuirán al desarrollo del análisis.

3.1 Enfoque de la cultura de la pobreza:

La cultura de la pobreza es un concepto ampliamente debatido en las ciencias sociales, el cual fue introducido por Oscar Lewis en 1960. Según Lewis (1966) la pobreza no es simplemente una condición económica, sino que también implica un conjunto específico de valores, creencias y comportamientos que se transmiten de generación en generación. Aquí se examinará el origen del concepto, sus características principales, los mecanismos de transmisión intergeneracional y las limitaciones asociadas a este enfoque.

3.1.1 Definición y origen del concepto de cultura de la pobreza:

La cultura de la pobreza es un enfoque teórico que busca explicar la persistencia de la pobreza en ciertas comunidades a través de un conjunto específico de valores, creencias y/o comportamientos compartidos por las personas en situación de pobreza. Este enfoque fue desarrollado inicialmente por el antropólogo Oscar Lewis en la década de 1960, a partir de sus estudios sobre familias en situación de pobreza en México y Puerto Rico.

Small et al. (2010) definen la cultura de la pobreza como un conjunto de actitudes, creencias, valores y prácticas específicas, que se desarrollan cuando el individuo se enfrenta a largos periodos de pobreza. Además, esta cultura se perpetúa a sí misma a través del tiempo, incluso si las condiciones estructurales que generaban la pobreza cambian. De acuerdo con Bayón (2013) este concepto parte de una visión parsoniana de la cultura; es decir, entiende la cultura “como un conjunto unitario e internamente coherente de normas y valores, o como patrones de comportamiento imputables a un grupo social particular, ignorando las diferencias intra-grupales” (p.90). En otras palabras, la cultura de la pobreza es un enfoque determinista debido a que postula, por un lado, que la pobreza es homogénea; y, por el otro, que el conjunto de actitudes y valores van a continuar reproduciendo la pobreza.

De acuerdo con este enfoque, las poblaciones marginales desarrollan unos patrones comportamentales específicos para enfrentarse a su situación de pobreza. Entre estos comportamientos que describe Lewis están: provincialismo, indefensión, apatía hacia la política, bajas aspiraciones y un distanciamiento de los “valores de la clase media”. Así, las poblaciones en situación de pobreza se enfocan en el corto plazo y en las recompensas inmediatas, prefieren el placer al trabajo, establecen grandes redes familiares sobre las cuales basan sus conceptos de moralidad, y tienen múltiples compañeros sexuales a lo largo de su vida generando familias numerosas. Según Lewis (1966), la cultura de la pobreza es a la vez:

“un afán de adaptarse y una reacción de los pobres ante su posición marginal en una sociedad capitalista, de estratificación clasista y vigoroso individualismo. Representa un esfuerzo para detener los sentimientos de desesperación y desesperanza que surgen al hacerse notoria la improbabilidad de alcanzar el éxito en términos de los valores y metas de una gran sociedad” (p. 54).

3.1.2 Características de la cultura de la pobreza

De acuerdo con Oscar Lewis (1966) la cultura de la pobreza construye una serie de creencias, valores, y comportamiento que comparten los grupos en situación de pobreza. Algunas de las características asociadas con la cultura de la pobreza son:

- a) Desconfianza en las instituciones: las personas en situación de pobreza tienden a tener sospechas o ser desconfiadas de las instituciones formales, como el gobierno, la educación y la atención médica, lo que puede conducir a un limitado acceso a estos bienes públicos.
- b) Sensación de fatalismo: la cultura de la pobreza se asocia con un sentido de fatalismo y desesperanza, donde las personas sienten que no tienen el control sobre su vida y que su situación de pobreza no puede cambiar.
- c) Relaciones familiares y sociales: los hogares pobres pueden tener estructuras familiares menos estables y más conflictivas con una tendencia a que solo uno de los padres responda por el

hogar. También pueden depender más de las redes informales de apoyo social que las instituciones formales.

- d) Enfoque en el presente: la cultura de la pobreza se caracteriza por tener una orientación hacia el presente -una especie de carpe diem exacerbado- lo que significa que es más probable que las personas prioricen sus deseos y necesidades inmediatas sobre la planificación y la inversión a largo plazo.
- e) Valores y creencias en conflicto con la sociedad dominante: las personas pobres pueden adoptar creencias y valores incompatibles con las de la sociedad en general, lo que puede perpetuar su exclusión social y económica

3.1.3 Mecanismos de transmisión intergeneracional de la cultura de la pobreza

Es importante señalar que Lewis en su trabajo no habló específicamente de los mecanismos de la transmisión de la pobreza; sin embargo, es posible extraer de sus obras explicaciones sobre cómo se podría dar el proceso de reproducción de la pobreza desde este enfoque.

Un primer mecanismo o espacio en el que se da la transmisión intergeneracional de la pobreza es en la socialización familiar, pues esta se entiende como el proceso en cual los individuos aprenden y adoptan los valores, creencias y comportamientos de un grupo social. En este proceso, las familias desempeñan un rol importante en la transmisión de ideas, pensamientos, valores, creencias y comportamientos a sus hijos; siendo este uno de los medios en los cuales se puede reproducir la cultura de la pobreza. Un segundo mecanismo o espacio es el entorno comunitario: los individuos en situación de pobreza suelen vivir en lugares marginales y estar rodeados de otros que comparten situaciones y experiencias similares, lo cual puede retroalimentar sus creencias y reforzar o perpetuar la cultura de la pobreza limitando la posibilidad de que las personas pobres interactúen con otros grupos y reciban otras narrativas y experiencias (Wilson, 1987). Un tercer mecanismo o espacio es la educación y las escuelas: las personas empobrecidas son más vulnerables a recibir educación de baja calidad con lo cual se les limitan las oportunidades de adquirir habilidades o comportamientos para salir de su situación de pobreza, también esa educación de baja calidad puede reproducir valores como las bajas aspiraciones y la desconfianza hacia las instituciones. Finalmente, la estigmatización y discriminación puede ser otro espacio y/o mecanismo para la reproducción de la pobreza, ya que las personas que viven en la pobreza a menudo enfrentan discriminación y prejuicios sociales. Tal discriminación limita sus oportunidades económicas y sociales, al mismo tiempo refuerza la creencia de que están condenados a no salir de la pobreza. Este ciclo de estigma y discriminación puede perpetuar una cultura de pobreza, evitando que las personas busquen oportunidades para mejorar sus vidas (Goffman, 1963).

3.1.4 Limitaciones de la cultura de la pobreza

Este enfoque inicialmente nació como un concepto académico cuyo fin era explicar la pobreza, sus causas y su reproducción; sin embargo, rápidamente fue usado como una idea política o como una ideología sobre la pobreza a partir de la cual se construyeron políticas e intervenciones para combatirla (Bayón, 2013 y Fernández, 2018). Esta perspectiva ha trascendido en las ciencias sociales y en el quehacer político, puesto que ha apoyado la idea de la pobreza no como una cuestión estructural, sino como el

resultado de elecciones morales o de comportamientos. Así, ha orientado las políticas a enfocarse no en atacar las causas estructurales de la pobreza, sino en enfocarse en políticas que modifiquen el comportamiento de los pobres. De esta manera se llega al dilema de la cultura (Roy & Caldwell, 2017); es decir, la pregunta de si las actitudes y comportamientos culturales de las personas en situación de pobreza son causas fundamentales de su situación, o si estos comportamientos son más bien síntomas de factores estructurales más amplios.

Lamont y Small (2008) señalan que no existe una cultura de la pobreza, sino que los individuos existen e interactúan en un contexto determinado usando y creando símbolos culturales, a través de los cuales significan y dan sentido a sus vidas. Según los autores hay varias perspectivas desde la sociología para abordar la manera en la que la cultura se relaciona con la pobreza: los valores, los marcos, los repertorios culturales, las narrativas, los límites simbólicos, el capital cultural y las instituciones.

Hay 3 críticas principales al enfoque de cultura de la pobreza: i) el determinismo cultural, la cultura de la pobreza promueve un enfoque determinista y esencialista de la cultura, ya que sugiere una relación directa entre los valores y comportamientos y la reproducción de la pobreza (Goode & Eames, 1996); ii) estigmatización de los pobres, este enfoque se centra demasiado en los comportamientos de los pobres y puede promover estereotipos negativos sobre el pobre o incluso culpabilizarlo de su situación de pobreza pues es resultado de su propio actuar (Ortner, 1998); iii) homogeneidad cultural, la cultura de la pobreza asume a los pobres como un grupo homogéneo lo cual limita el entendimiento de la diversidad y complejidades de la pobreza (Bourgeois, 2001).

3.1.5 A modo de reflexión

La cultura de la pobreza no se debe entender de manera absoluta y aislada de otros enfoques, si bien es cierto que la pobreza es heterogénea, es decir, que los pobres no son iguales; hay que reconocer que en situaciones de pobreza se construyen ciertas estrategias para afrontarla o se producen y reproducen ciertos valores. No se plantea que estas acciones, estrategias o comportamientos puedan explicar completamente y por sí solas la reproducción de la pobreza; pero sí, que lo útil de este enfoque es que, es un modelo sencillo que trata de establecer una causalidad simple de cómo en situación de pobreza se pueden construir ciertas actitudes/valores/estrategias para afrontarla y cómo estas acciones permiten la reproducción social. Por supuesto, el proceso no es lineal ni unidimensional y los valores no son los mismos entre distintos grupos e individuos en situación de pobreza, pero sí hay una construcción de significados, comportamientos y actitudes, las cuales no son generales, sino que responden a un tiempo y lugar determinados, a unas cualidades y actitudes del individuo, y a una estructura social específica. Por esto, es importante a la hora de realizar intervenciones de política pública reconocer las dimensiones culturales diversas de los distintos grupos en situación de pobreza para que la política no se vea limitada, sino potenciada por el reconocimiento de las identidades, valores, comportamientos e intereses de los grupos sobre los que se realiza.

3.2 La reproducción social desde Bourdieu: un enfoque de acumulación de capitales

La reproducción social es un concepto clave en el marco de la sociología para entender de qué manera las desigualdades son transmitidas entre generaciones y cómo se perpetúa la pobreza en el tiempo (Bourdieu & Passeron, 1977a). Si bien el autor no trata de manera directa el tema de la reproducción social de la pobreza, a partir de las categorías que desarrolla en sus obras sí es posible construir un análisis del tema. En este apartado se abordará el enfoque de la reproducción social desde el sociólogo francés Pierre Bourdieu, cuyas ideas han influido significativamente la forma en que se abordan los estudios sobre la pobreza y la desigualdad social.

3.2.1 Breve contexto del pensamiento de Bourdieu

La postura teórica de este pensador es el constructivismo-estructuralista, el cual trata de superar la dicotomía entre la agencia del individuo y la estructura de la sociedad. Este enfoque concilia las ideas de que las estructuras sociales son objetivas e independientes de los individuos con la idea de que la realidad es un producto de la construcción social. Para este enfoque las estructuras sociales y las acciones individuales están intrínsecamente interrelacionadas y no pueden entenderse por separado.

Bourdieu (1977) argumenta que las estructuras sociales y las prácticas individuales se relacionan de manera dialéctica en un proceso dinámico. En este orden de ideas, las estructuras sociales dan un marco que influye en la forma en que los individuos perciben, piensan y actúan, así mismo, las acciones de los individuos pueden modificar las estructuras sociales. Entonces, el constructivismo estructuralista de Bourdieu reconoce la importancia de ambos aspectos y busca analizar cómo interactúan y se entrelazan en la vida social. Para lo cual es fundamental los conceptos de capitales, habitus y campos que se desarrollarán más adelante.

En suma, el constructivismo-estructuralista de Bourdieu proporciona un marco teórico útil para analizar cómo las estructuras sociales y las prácticas individuales se interrelacionan y se influyen mutuamente en la reproducción y transformación de la desigualdad social (Bourdieu & Wacquant, 1992). Este enfoque ofrece una perspectiva valiosa para comprender la persistencia de la pobreza y las desigualdades en la sociedad.

3.2.2 Capitales en la teoría de Bourdieu

El concepto de capital en el trabajo de Bourdieu se presenta como una continuidad y una ruptura con el enfoque Marxista. “La continuidad se presenta por la concepción conflictual de la dinámica social que se articula a través de la noción de capital. La ruptura supone extender dicha concepción conflictual a esferas que están más allá de lo estrictamente económico” (Barba del Horno, 2020, p. 113). Es decir, por un lado, Bourdieu va a reconocer la dinámica conflictual de los procesos de acumulación de capitales en los campos; por otro, va a expandir el concepto de capital por fuera del terreno económico, incluyendo en el análisis al capital social y cultural.

Para Bourdieu (1986) el concepto de capital se entiende como un conjunto amplio y diverso de activos y recursos que los individuos pueden movilizar para mejorar su estatus social y obtener beneficios de la sociedad. Bourdieu sostiene que estos recursos toman muchas formas y pueden convertirse de un tipo de capital a otro a través de un proceso que denomina “travestismo del capital”.

Finalmente, vale la pena hacer una breve diferenciación entre el uso del concepto de capital desde la sociología de Bourdieu y desde la economía en general. Como se mencionó anteriormente, para Bourdieu el capital es un concepto conflictual, mientras que, en la economía, especialmente la neoclásica, suele ser un concepto consensual e incluso justo; es decir, se entiende como un factor de producción que puede aumentar la productividad y mejorar el crecimiento económico; adicionalmente, se supone como justo, en la medida en que los factores de producción (tierra, capital y trabajo) son remunerados de acuerdo con su contribución marginal al proceso productivo.

3.2.2.1 Tipos de capitales

Bourdieu amplía la noción de capital al incluir otras formas de recursos y activos que las personas pueden utilizar para obtener ventajas en la sociedad y mantener su posición social. En su teoría, Bourdieu distingue tres tipos principales de capital: económico, cultural y social

3.2.2.1.1 Capital económico:

Según Bourdieu (2001) el capital económico se refiere a los recursos económicos y financieros que posee un individuo o una familia, como ingresos, propiedades y activos. Este tipo de capital “ejerce poder directamente sobre los recursos y personas a través de la apropiación de bienes y servicios” (Calviño, 2017, p. 25). Además, es fácilmente transferible entre generaciones y se puede transformar en otros tipos de capitales.

Bourdieu (1986) sostiene que este capital es un componente esencial en la estructura de los campos, el cual es el espacio en el que los individuos compiten por poder e influencia. Adicionalmente, el capital económico está estrechamente ligado con demás formas de capital, Bourdieu (2001) señala que “el capital económico sirve de base a todos los demás tipos del capital” (p. 157), puesto que este capital facilita la acumulación de los demás, de la misma manera, la ausencia de capital económico se puede convertir en un limitante para acceder a los demás capitales. El capital económico puede permitir el acceso a grupos sociales de clases más altas y permite también, acumular más capital cultural al facilitar el acceso a círculos más “cultos” y a instituciones de mayor calidad.

En suma, el capital económico es un componente importante en la reproducción social de la pobreza desde el enfoque de los capitales de Bourdieu, puesto que este, junto con el capital cultural y social, determinan la posición de un individuo dentro de un campo social, afectando su acceso a oportunidades y recursos.

3.2.2.1.2 Capital cultural:

De acuerdo con Bourdieu (2001) el capital cultural es el conjunto de habilidades, conocimientos y disposiciones adquiridas y heredadas que posee una persona, las cuales le permiten obtener beneficios sociales, culturales y económicos en la sociedad. Según Lamont & Lareau (1998) también se puede entender como “las señales culturales institucionalizadas (actitudes, preferencias, conocimiento formal, comportamientos, bienes y credenciales) utilizadas para la exclusión social y cultural” (p. 146).

Este concepto es originalmente desarrollado por Bourdieu & Passeron (1977b) en su trabajo *La Reproducción*, para señalar que las instituciones de enseñanza no son neutrales, sino que reproducen los valores de la clase dominante. Para Bourdieu el proceso educativo resulta en una suerte de violencia simbólica al reproducir los significantes, valores y actitudes de las clases dominantes. La educación se entiende entonces como la ‘elección de los elegidos’, como la institucionalización de lo que el ser ya posee. Quienes poseen mayor capital cultural es más probable que tengan más éxito, pero el sistema educativo esconde estas desigualdades; el mérito del sistema educativo es hacer creer que los resultados son consecuencia directa del esfuerzo. Así, el alumno que fracasa aparece responsable de su propio fracaso como si en el sistema no permearan las desigualdades sociales (Dubet, 2005).

Para Bourdieu (2001) existen 3 tipos diferentes de capital cultural: el incorporado, el objetivado y el institucionalizado:

- Capital social incorporado: hace referencia al conocimiento, habilidades, actitudes y valores que un individuo adquiere a lo largo de su vida mediante la socialización y la educación. Es inherente al individuo y no puede separarse de él. El capital cultural incorporado se adquiere principalmente a través de la familia y la educación formal. Por ejemplo, saber un idioma extranjero, ser capaz de tocar un instrumento musical o comprender la literatura clásica son todas formas de capital cultural incorporado.
- Capital cultural objetivado: este tipo de capital se refiere a bienes culturales materiales propiedad de los individuos que reflejan su conocimiento y estatus social. Este capital puede transferirse entre individuos y utilizarse como herramienta para mejorar su posición social. Ejemplos de capital cultural objetivado son obras de arte, libros, instrumentos musicales o colecciones de artículos valiosos y raros. Estos objetos no solo representan riqueza en términos económicos, sino que además transmiten estatus cultural y prestigio a sus dueños. Una consideración importante es que, si bien se puede transferir fácilmente la propiedad, por ejemplo, una obra de arte, no se puede transferir la capacidad de apreciarla.
- Capital cultural institucionalizado: se refiere a credenciales y títulos formales obtenidos por los individuos en las instituciones educativas. Estos títulos otorgan legitimidad y reconocimiento social a las habilidades y conocimientos adquiridos por las personas. Ejemplos de capital cultural institucionalizado son los diplomas, títulos universitarios y certificados profesionales. Estos títulos se pueden utilizar para obtener mejores oportunidades laborales y un estatus social más alto.

Finalmente, es importante explicitar cómo se relaciona el capital cultural con la reproducción de la pobreza desde Bourdieu. Para Bourdieu, el capital cultural es un factor crucial en la reproducción de la pobreza, ya que las desigualdades en el acceso a la educación, el conocimiento y las habilidades influyen en la posición social y las oportunidades económicas de las personas. Las personas de clases no dominantes y/o entornos económicamente desfavorecidos suelen tener un menor acceso a capital cultural en cualquiera de sus 3 formas: menos acceso a conocimientos, bienes culturales y educación formal. Esta desigualdad en el acceso al capital cultural puede limitar las oportunidades de empleo y movilidad social, lo que lleva a la perpetuación de la pobreza.

Para Bourdieu el capital cultural también es un concepto conflictual en la medida en que está distribuido de manera desigual, las clases con mayor capital cultural también tienen mayores facilidades para reproducirlo pues pueden acceder más fácilmente a la educación formal, a bienes culturales y

probablemente desde su entorno familiar en los procesos de socialización se ha incorporado este capital cultural. Bourdieu (1977) señala que el sistema educativo no necesariamente produce movilidad social por cuanto, por un lado, valora más las manifestaciones culturales de las clases dominantes y por el otro lado, debido a que las clases más desfavorecidas presentan más limitaciones en términos de acceso y acumulación de capital cultural, lo que resulta en disminución de la movilidad social y en perpetuación de la pobreza desde la diferenciación cultural.

3.2.2.1.3 Capital social:

3.2.2.1.3.1 *Origen, definiciones y diferencias:*

El capital social es un concepto muy usado en los campos de la sociología y la economía, el cual hace referencia a los recursos y beneficios que un individuo o sociedad puede obtener a través de su redes o relaciones sociales. Este concepto ha sido tratado y definido de manera diferente por diferentes autores, atribuir su origen a un solo autor o momento específico resulta difícil; sin embargo, Bourdieu, Coleman y Putnam entre las décadas de los 70 y los 90 desarrollaron el concepto.

De acuerdo con Plascencia (2005) el primero en abordar el concepto fue el sociólogo francés Pierre Bourdieu en la década de los 70. Para Bourdieu (2001) el capital social hace referencia a "los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos" (p. 148). Además, lo consideró como un mecanismo de diferenciación social y reproducción de clases. Más tarde, en la década de los 80, el sociólogo estadounidense James Coleman también estudió el capital social desde una perspectiva más económica. Coleman (1990) va a entender el capital social como una estructura social que facilita la actividad de un individuo en un contexto estructurado. Además, lo consideró como un bien público que incentiva la acción individual y la movilidad social. Finalmente, en la década de los 90, el politólogo estadounidense Robert Putnam desarrolló aún más el concepto de capital social con su investigación sobre la relación entre el capital social y la democracia. Según Putnam (2000), el capital social hace referencia a las "características de la organización social, como redes, normas y confianza social, que facilitan la coordinación y cooperación para el beneficio mutuo" (p. 225). Este autor, enfocó el capital social en el nivel comunitario y lo vinculó a la confianza, reciprocidad y redes de compromiso cívico.

Estos 3 enfoques del capital social se pueden agrupar bajo la visión del concepto como relaciones sociales que forman los individuos para proveerse de valiosos recursos para fines determinados; además, es una visión dinámica del capital social, pues reconoce que este puede ser creado, mantenido y destruido. Sin embargo, presentan diferencias conceptuales importantes: 1) para Bourdieu el capital social es un concepto conflictual que reproduce la desigualdad debido a la acumulación o ausencia del mismo y su desigual distribución en los campos, mientras que para los otros dos autores no hay este conflicto; 2) para Coleman y Bourdieu el enfoque es el individuo, mientras que para Putnam es la sociedad; y 3) el concepto societario de Putnam deja de lado las consideraciones individuales y la posibilidad de conflicto al entender el capital social como una ventaja comunitaria, más que como una individual.

3.2.2.1.3.2 *Breve discusión entre el uso del capital social desde la economía y la sociología:*

El concepto de capital social ha sido desarrollado tanto en economía como en sociología; sin embargo, sus enfoques e implicaciones varían en cada disciplina: en la sociología, el capital social se refiere a las funciones y formas de las relaciones sociales, incluyendo la confianza, la asociatividad, la conciencia cívica y los valores éticos. En la economía, el capital social se refiere a la cantidad de recursos reales

relacionados con la posesión de redes de relaciones de cooperación. Además, la economía se enfoca en el capital social como un recurso que puede ser utilizado para mejorar la eficiencia y la productividad de las empresas y la economía en general.

En sociología, el concepto de capital social hace referencia a las conexiones, redes y relaciones que las personas tienen con otros individuos y grupos, y cómo estas conexiones pueden proporcionar acceso a recursos y oportunidades (Bourdieu, 1986; Coleman, 1988; Putnam, 2000). Esta disciplina se centra en cómo el capital social influye en la cohesión social, la movilidad y la desigualdad entre grupos e individuos; adicionalmente, se preocupa por las implicaciones morales y éticas del capital social, como la solidaridad, la cooperación y el compromiso cívico. Para Bourdieu es un concepto conflictual pues por medio de estas redes de capital social se pueden reproducir las desigualdades por la inclusión o exclusión de los grupos en el acceso a los recursos y oportunidades.

Por otro lado, desde la economía, especialmente los autores neoclásicos, el capital social es tratado como un activo, es instrumentalizado para un fin, el cual generalmente es alcanzar un mayor bienestar o crecimiento (Barba del Horno, 2020). La economía se centra en cómo el capital social afecta el crecimiento económico, la eficiencia y la distribución de los recursos en una sociedad (Fukuyama, 1995; Knack & Keefer, 1997). Los economistas tienden a ver el capital social como un componente intangible del capital humano que puede mejorar la productividad y el bienestar económico a través de la cooperación y la confianza entre los agentes económicos ya que reduce los costos de transacción y facilita el intercambio (Arrow, 2000; Solow, 2000). En este contexto, el capital social se relaciona con el concepto de externalidades y bienes públicos, ya que puede generar beneficios no sólo para los individuos involucrados, sino también para la sociedad en su conjunto (Ostrom, 2000).

En conclusión, las principales diferencias radican en el uso del concepto y enfoque, mientras desde la economía, el capital social se aborda principalmente desde una perspectiva instrumental y como un recurso para mejorar la eficiencia económica; en la sociología, el enfoque es más crítico, pues se analiza cómo el capital social puede contribuir a la reproducción de desigualdades y se centra también en explicar procesos de cooperación y reciprocidad.

3.2.2.1.3.3 *Tipos de capital social:*

En la literatura existen 3 tipos principales de capital social. Putnam (2007) y Van Staveren & Knorringa (2007) distinguen dos: el capital social puente (bridging) y el capital social vinculante (bonding). Woolcock & Narayan (2000) agregan un tercer tipo: el capital social enlace (linking).

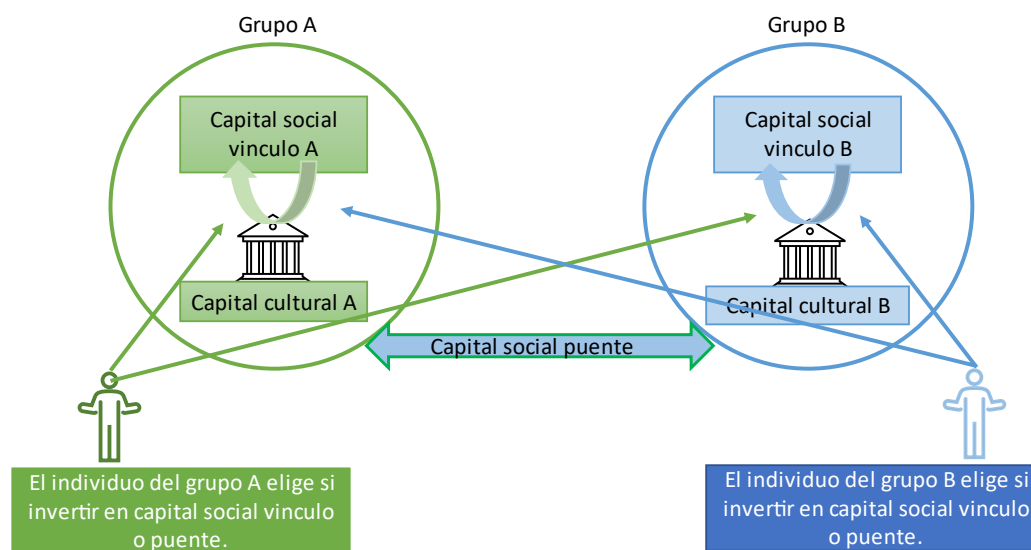
- Capital social vinculante (bonding): se refiere a las relaciones estrechas y fuertes dentro de grupos o comunidades que comparten características similares, como la etnia, la religión, la clase social o la geografía. El capital social bonding puede proporcionar apoyo emocional, confianza y cooperación entre los miembros del grupo. Sin embargo, también puede conducir al aislamiento y al exclusivismo si los grupos se vuelven cerrados y desconfiados hacia aquellos que están fuera de su círculo.
- Capital social puente (bridging): hace referencia a las relaciones entre personas o grupos que son diferentes entre sí en términos de características sociales, culturales o económicas. Este tipo de capital social puede promover la cooperación y la colaboración entre diferentes grupos,

fomentar la tolerancia y la comprensión mutua, y facilitar el acceso a nuevas oportunidades y recursos.

- **Capital social enlace (linking):** se da en las relaciones entre individuos y grupos en diferentes niveles de poder y autoridad, como las conexiones entre ciudadanos y funcionarios gubernamentales o entre empleados y gerentes en una organización. Este capital social facilita el acceso a recursos, información y apoyo de instituciones y actores más poderosos, y puede ser importante para abordar problemas y desafíos que requieren la participación de múltiples niveles de gobierno, organización o sociedad.

Barba del Horno (2020), siguiendo el enfoque de capital social de Bourdieu y usando los conceptos de capital social puente y capital social vinculante nos propone un modelo de intercambio de capital social y cultural entre grupos. Granovetter (1973) señala que los individuos y los grupos ponen en marcha diferentes estrategias para acumular capitales. Poner en marcha una estrategia requiere inversión de tiempo y esfuerzo por parte de los individuos de un grupo, si las relaciones son de tipo vínculo ese esfuerzo debe ser mayor que si son de tipo puente. Según Burt (2001) los individuos eligen si invertir su tiempo dentro de su mismo grupo (bonding) o relacionarse con otros grupos (bridging), esto les puede suponer ventajas y costos: al relacionarse con otros grupos pueden acceder a otros repertorios de capital social, cultural y económico; pero estas relaciones al ser inter-grupos son más débiles y menos cercanas, y pueden llevar a rechazos por parte del grupo de origen al sentirse traicionados. Al relacionarse sólo con el mismo grupo las relaciones requieren más tiempo y esfuerzo, pero son más duraderas y fuertes; sin embargo, no permiten obtener mayor acumulación de capitales de las que ya tiene el grupo. Por eso, Burt (2001) recomienda diversificar la estrategia de inversión en capital social. Podemos apreciar este modelo en la siguiente Figura 3-1: Modelo de intercambio de capital social y cultural entre grupos:

Figura 3-1: Modelo de intercambio de capital social y cultural entre grupos



Fuente: Adaptado de Barba del Horno (2020)

3.2.2.1.3.4 *Relación entre el capital social desde Bourdieu y la reproducción de la pobreza:*

Para explicar la relación entre la pobreza y el capital social desde Bourdieu hay que recurrir a su teoría de campos, habitus y formas del capital, estos conceptos serán desarrollados más adelante. Para Bourdieu (2001) el capital social es un recurso que los individuos pueden movilizar a través de sus redes de relaciones sociales y conexiones personales, ya que para este autor el capital social se entiende como los beneficios que se obtienen de tener y mantener redes sociales. Dependiendo del tipo de capital social es posible establecer contacto con individuos del mismo grupo (bonding) o individuos de otros grupos (bridging). A través de las redes de intercambio se pueden mover recursos culturales y económicos; de la misma manera, estas redes pueden resultar limitantes o excluyentes para movilizar estos recursos. Los grupos con más poder pueden actuar en los campos sociales excluyendo a otros grupos con menos recursos y poder, lo cual limita y restringe las posibilidades de movilidad social. Por otro lado, al relacionarse con otros grupos (bridging) que tengan más recursos y poder, en este proceso se puede realizar intercambio de capital social y cultural, lo que podría conllevar a adquirir más capitales, facilitando así la movilidad social.

Por lo tanto, el enfoque de Bourdieu sobre el capital social pone de manifiesto cómo la distribución desigual de las redes y relaciones sociales contribuye a la reproducción de la pobreza. Al privilegiar a aquellos con mayores recursos de capital, las estructuras sociales perpetúan la desigualdad y limitan las oportunidades para que las personas en situación de pobreza mejoren su situación socioeconómica.

3.2.3 Reproducción social de la pobreza: Mecanismos de reproducción

Para comprender la reproducción social desde Bourdieu es necesario explicar 4 conceptos: el habitus, las prácticas, los campos, y el espacio social.

3.2.3.1 Habitus:

El habitus, según Bourdieu (1977), se entiende como un conjunto de disposiciones duraderas y transferibles que se adquieren mediante la socialización y la experiencia en diversos contextos sociales. Estas disposiciones influyen en las percepciones, valoraciones y acciones de los individuos, y pueden variar según las características sociodemográficas, entre otros factores. El habitus es “es una especie de máquina transformadora que nos lleva a 'reproducir' las condiciones sociales de nuestra propia producción, pero de un modo relativamente impredecible, de modo que no se puede pasar simple y mecánicamente del conocimiento de las condiciones de producción al conocimiento de los productos” (Bourdieu, 1990a, p. 87)

En otras palabras, el habitus se puede comprender como un conjunto de modos de entender, actuar, sentir, ver y pensar que comparten los individuos de un grupo, y estos modos moldean o estructuran su realidad. Por eso Bourdieu (1990b) también se va a referir al habitus como una ‘estructura estructurada que produce estructuras estructurantes’; es decir, el habitus es conjunto de ‘reglas’ estables en un horizonte temporal que al ser interiorizadas por los individuos se convierten en principios estructurantes de su realidad. Hasta el momento pareciera ser un concepto determinista, pero siguiendo a Reay (2002) realmente el concepto es más bien probabilístico que determinista; es decir, interiorizar un habitus o conjunto de prácticas culturales -por definirlo de una manera reduccionista – no significa que el

individuo va a actuar de la misma manera, sino que es más probable que un determinado habitus guíe a determinados comportamientos. Ahora bien, también hay que reconocer que el habitus permite un curso amplio de acción en un determinado campo, pero a la vez limita los cursos de acción pues al ser interiorizado el habitus, produce un conjunto de prácticas específicas.

Bourdieu va más allá, y le da al habitus un carácter histórico, dinámico y dialéctico (Reay, 2002). Es histórico pues reconoce el contexto familiar o grupal, carga con parte de esa historia; es dinámico en el sentido de que no es inmutable, sino que varía cuando varía el contexto, y es dialéctico debido que se genera un doble intercambio entre grupo el (sociedad) y el individuo a través del habitus. Una vez el individuo incorpora el habitus - puede ser a través de la incorporación de las prácticas sociales y culturales de un grupo- esta incorporación lo define y produce determinadas prácticas o comportamientos, pero al ser histórico y dinámico el individuo tiene la posibilidad de no ser simplemente determinado por un habitus, sino construirlo y modificarlo, de tal forma que luego puede intercambiar nuevamente con el grupo que se retroalimenta de las prácticas del individuo. Aquí es clara la perspectiva de Bourdieu de constructivismo-estructuralista, pues por un lado reconoce la agencia del individuo – así este parcialmente limitada por la estructura social- y por el otro, reconoce el papel de la estructura para moldear la sociedad, estructura que no es necesariamente inmutable.

Finalmente, un ejemplo de un habitus podría ser el conjunto de modos de ver, actuar, pensar y sentir que se asocian con la palabra “gomelo”. Al pensar en este constructo social imaginamos unas maneras de vestir, de pensar, de hablar, un conjunto de capital económico, social y cultural asociado y unas prácticas propias.

3.2.3.2 Campos:

La noción de campo, desarrollada por Pierre Bourdieu, constituye un concepto central en la teoría sociológica y ofrece un entendimiento profundo de las dinámicas sociales y las relaciones de poder. De acuerdo con Criado (2008), un campo puede entenderse como un espacio social estructurado y jerarquizado de posiciones, en el cual se despliegan continuas luchas que redefinen su estructura y configuración. En este sentido, los campos no solo son lugares de interacción, sino que también son escenarios de confrontación y conflicto entre los actores sociales.

Cada campo se presenta como un espacio autónomo y diferenciado de otros, con sus propias reglas y lógicas internas que determinan las posiciones y las relaciones entre los individuos que lo integran. Los campos representan puntos de paso obligados para los actores y generan una multiplicidad de relaciones y prácticas. Sin embargo, es fundamental comprender que esta autonomía no implica un aislamiento completo, sino más bien una inclusión en un denso y complejo entramado de relaciones diferenciadas. Como apunta Criado (2008), los campos se encuentran en constante redefinición a través de las luchas que se desarrollan en su interior, las cuales implican alianzas y negociaciones con sectores y poderes externos que intentan utilizar las divisiones dentro del campo para ponerlo a su servicio y reducir su autonomía.

En la concepción de Bourdieu (2001), los campos son espacios sociales donde los individuos o grupos compiten por acumular distintos tipos de capitales, como el capital económico, cultural y social. Estos campos abarcan diversos ámbitos de la vida social, como el campo educativo, el campo cultural y el campo político, entre otros. Cada campo tiene sus propias lógicas y criterios de valoración, lo cual

implica que los individuos deben adaptarse y ajustarse a las normas y las dinámicas específicas de cada campo para obtener éxito dentro de él. La posición que una persona ocupa en un campo está determinada por su capacidad de acumular y movilizar los distintos tipos de capital que son valorados en ese ámbito particular. Por ejemplo, en el campo educativo, el capital cultural y social suelen ser factores determinantes para acceder a mejores oportunidades educativas y, por ende, aumentar las posibilidades de éxito.

Es importante resaltar que la relación entre el habitus y los campos es fundamental en la teoría de Bourdieu. El habitus puede entenderse como un conjunto de disposiciones adquiridas y estructuradas a lo largo de la vida de un individuo, que incluye patrones de pensamiento, percepción y acción. En los campos, los individuos pueden adquirir e internalizar ciertos habitus que son propios de ese ámbito específico. A su vez, los hábitos y las prácticas de los individuos pueden tener un impacto en la configuración y transformación de los campos. Bourdieu sostiene que los campos emergen de un conjunto de habitus que se independiza de los individuos y se constituye como un espacio autónomo, en el cual los actores compiten por el poder y los recursos. Esta relación dialéctica entre habitus y campos implica que los individuos están influenciados por las estructuras y las dinámicas del campo en el que participan, pero también tienen la capacidad de ejercer cierta agencia y transformar esos mismos campos a través de sus prácticas y comportamientos.

Finalmente, es fundamental destacar que los campos no son entidades estáticas, sino que están sujetos a constantes procesos de cambio y reconfiguración. Las luchas y tensiones en el interior de los campos, así como las interacciones con otros campos y poderes externos, contribuyen a la transformación de las propiedades y las reglas del campo. Esta perspectiva pone de manifiesto que los campos son espacios vivos y dinámicos, donde se libran batallas simbólicas y materiales por el poder y la dominación.

3.2.3.3 Prácticas:

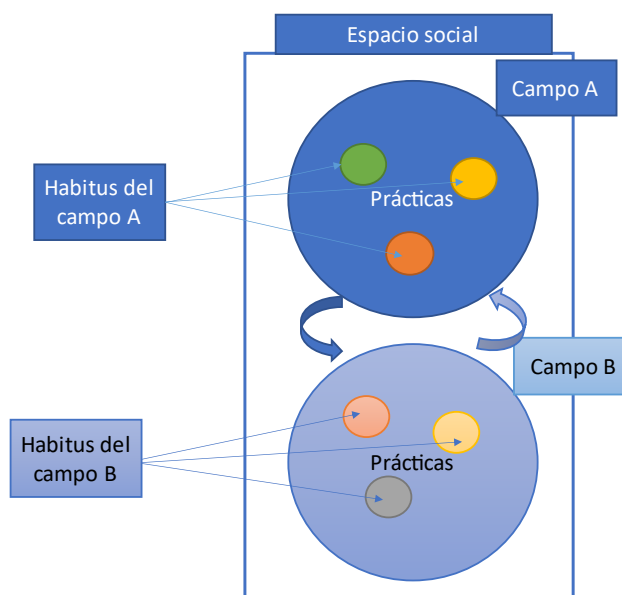
Las prácticas son las acciones y comportamientos de los individuos en los espacios sociales (Bourdieu, 1977). Estas prácticas están influenciadas por el habitus y las condiciones del campo en el que se desenvuelven. Un ejemplo de práctica podría ser la elección de una carrera profesional, que está influenciada tanto por el habitus del individuo como por las oportunidades y restricciones del campo laboral.

Según Bourdieu (1977), las prácticas son las acciones y comportamientos de los individuos en los espacios sociales. Estas prácticas están enraizadas en el habitus y en el contexto del campo en el cual se desarrollan. El habitus es un sistema persistente y estructurado de disposiciones que afecta la forma en que las personas piensan, sienten y se comportan en diversas situaciones sociales. Así, las prácticas son manifestaciones observables de interacciones entre tendencias internas de habitus y condiciones de campo. Las prácticas pueden incluir diversas acciones y comportamientos en diferentes áreas de la vida, como el trabajo, la educación, la cultura, el arte, la política, la religión, etc. A través de la práctica, los individuos reproducen, refuerzan o transforman las estructuras sociales y las relaciones de poder existentes en sus respectivos campos, en los que participan. Al mismo tiempo, la práctica también puede ser un medio para adquirir o perder capital en diversas formas (cultural, social, económica, simbólica).

3.2.3.4 Espacio social:

Según Bourdieu, el espacio social es una representación abstracta que se refiere al conjunto de posiciones que ocupan los agentes en la sociedad, determinado por la distribución de diferentes tipos de capital, como el económico, cultural y social. El espacio social es un espacio multidimensional de varios niveles donde los sujetos compiten por diferentes tipos de capital y su estatus social cambia constantemente. Bourdieu utiliza el concepto de espacio social para analizar la estructura social y las relaciones de poder en la sociedad. En la siguiente **Figura 3-2: Interacción de los habitus, campos y prácticas en el espacio social** podemos ver una representación de los elementos que hemos definido.

Figura 3-2: Interacción de los habitus, campos y prácticas en el espacio social



Fuente: elaboración propia

La reproducción de la pobreza desde la perspectiva de Bourdieu puede ser entendida a través de la interacción entre el habitus, el campo y los diferentes tipos de capital (social, económico y cultural).

Para Bourdieu los habitus se incorporan dentro del capital cultural de las personas, hace parte del capital cultural incorporado y estructura su manera de entender la realidad. Dentro de los campos pueden existir diferentes habitus pertenecientes a diversos grupos y clases sociales. Estos grupos van a competir en los campos a través de sus prácticas y estrategias para poder acumular capitales y recursos. Esta es una perspectiva conflictual puesto que los grupos o individuos realizan diferentes prácticas “determinadas” por sus habitus -los cuales están estrechamente ligados a su clase social – para competir con otros y proveerse de más capitales para poder reproducir su clase.

La acumulación de capitales les da a los individuos posiciones determinadas en los campos, claramente entre más capitales tenga un individuo más alto será su posición y su estatus. De la misma manera, entre

menor sean los capitales acumulados menor será la posición. En los campos se presenta una dinámica de dominación entre clases dominantes y dominadas, esa dominación está determinada por la acumulación de capital de las clases, lo que se traduce en poder. Por supuesto este sistema no es estático por eso hay conflicto, pero como las clases más desfavorecidas suelen tener menos capitales, tienen también menos poder para ejercer en el espacio social.

En este sistema para Bourdieu la pobreza y su reproducción son explicadas por la desigual distribución de los capitales entre los grupos sociales. La forma para conseguir capitales es la inversión de tiempo y esfuerzo que se puede traducir en dinero (capital económico), en redes sociales (capital social) o en conocimientos (capital cultural). Por su puesto, el proceso de acumulación no es inmediato y entre más capitales se tengan inicialmente más fácil será la acumulación; así mismo, entre menor sean los capitales iniciales mayores dificultades habrá para acumular capitales.

Bourdieu (2001) sostiene que un tipo de capital se puede convertir en otro, mediante un proceso que llama travestismo del capital. El capital que más fácilmente se puede convertir en los demás, es el capital económico, pues los recursos monetarios permiten acceder a mejores instituciones educativas y círculos sociales más “altos”, en estos espacios se puede acumular capital cultural y social. Por ejemplo, a las universidades de élite suelen asistir los hijos de las clases dominantes, allí obtienen una educación de alta calidad (capital cultural incorporado) que les da un título (capital cultural institucionalizado) que les permite legitimar su posición social, de la misma manera al estar con gente de su mismo grupo social adquieren contactos y redes sociales (capital social vinculante) con lo cual más fácilmente pueden seguir acumulando capitales.

En otro lado estaría el arquetipo del estudiante con una familia con poca acumulación de capitales que se vería limitado a la hora de elegir universidad puesto que no cuenta con recursos suficientes para ir a una universidad de élite, por lo cual no podría acumular el mismo capital cultural que en el caso anterior, de la misma manera las redes que podría hacer no representarían el mismo beneficio social, lo que limita su posibilidad de acumular capitales. En una situación más desfavorable podríamos tener otro arquetipo de otro individuo, el cual debido a la falta de capital económico no pudo ir a la escuela, por lo cual no puede acumular capital cultural, ni social y probablemente estaría condenado a perpetuar su situación.

Ahora bien, podríamos argumentar que de todas maneras el individuo del arquetipo más desfavorecido puede acumular capital cultural entendido como unos saberes y tradiciones provenientes de su familia, y seguramente tenga también una red social o de apoyo (capital social), la cuestión es que para Bourdieu los habitus de las clases altas son los que se imponen, por lo cual el capital cultural válido socialmente sería el de las clases altas; así mismo, la institucionalización del poder de las clases altas se da cuando sus habitus se convierten en reglas de la sociedad, reglas que pueden privilegiar a los privilegiados y excluir a los desfavorecidos.

3.2.4 Limitaciones del enfoque

A pesar de que el enfoque de Bourdieu sobre la reproducción social de la pobreza proporciona una explicación profunda y rica de las desigualdades sociales, también presenta ciertas limitaciones claves:

- **Determinismo estructural:** La teoría de Bourdieu es a menudo criticada por ser demasiado determinista y estructuralista. Al enfatizar demasiado el papel del habitus y el campo en la reproducción de la pobreza, por lo cual la teoría puede subestimar la capacidad de los individuos para cambiar su entorno y ejercer su agencia. Según algunos críticos, el enfoque de Bourdieu deja poco espacio para la resistencia, la innovación y el cambio social (King, 2000).
- **Ambigüedad conceptual:** Algunos críticos sostienen que los conceptos de Bourdieu, como habitus, capital y campo, pueden ser ambiguos y difíciles de medir empíricamente. Esto puede dificultar la aplicación práctica de su teoría en investigaciones empíricas y la comparación de resultados entre diferentes estudios. (Sullivan (2002) y Lamont & Laureau (1988).
- **Relativismo cultural:** El enfoque de Bourdieu sobre el capital cultural puede dar lugar a un cierto grado de relativismo cultural, en el que diferentes formas de capital cultural se valoran de manera diferente según el contexto social y cultural. Esto puede complicar la comparación entre diferentes grupos sociales y hacer que sea difícil establecer criterios objetivos para evaluar los capitales (Wacquant, 1993).

3.2.5 A modo de cierre: una comparación entre los dos enfoques

Los trabajos de Pierre Bourdieu y Oscar Lewis inician hacia los años 70, el concepto de la cultura de la pobreza viene de la antropología y toma una perspectiva parsoniana de cultura; por su lado, Bourdieu tiene un enfoque constructivista-estructuralista de manera que reconoce la acción social y las estructuras. Ambos enfoques proponen una explicación de la reproducción de la pobreza partiendo de la cultura y siendo un poco deterministas. Lewis desde la reproducción de comportamientos en la cultura de la pobreza y Bourdieu desde la reproducción del habitus en los grupos sociales; para ambos autores en el proceso de reproducción son importantes los espacios de socialización: las familias, las escuelas, los barrios, etc., pues es en estos espacios donde se produce la adopción de los comportamientos de los grupos.

Sin embargo, los enfoques difieren en las causas de la pobreza y en el proceso de reproducción. Bourdieu parte del conflicto entre clases por la acumulación de capitales, mientras que en el enfoque de Lewis no hay cabida de una estructura social en conflicto. Las explicaciones de la reproducción también distan, puesto que Lewis supone una reproducción de valores y comportamientos que perpetúan la pobreza, mientras que Bourdieu explica la reducción por las limitaciones de la estructura social en el proceso de acumulación de capitales. Finalmente, desde el enfoque de Lewis se termina responsabilizando a los pobres por su situación, mientras que Bourdieu da una perspectiva estructural.

En resumen, la cultura de la pobreza de Oscar Lewis y la reproducción social desde los capitales de Bourdieu presentan similitudes en su enfoque sobre la reproducción de la pobreza y la desigualdad, así como en el reconocimiento del papel de la cultura y la transmisión intergeneracional. Sin embargo, difieren en su enfoque sobre la cultura, el equilibrio entre determinismo cultural y estructural, los conceptos clave utilizados y la responsabilización de los pobres en la perpetuación de la pobreza.

4. Enfoques de reproducción de la pobreza desde la economía

4.1 Psicología de la escasez: un acercamiento desde la economía comportamental a la pobreza

La psicología de la escasez proporciona un marco importante para comprender cómo la pobreza afecta la toma de decisiones y el comportamiento humano desde una perspectiva de economía comportamental. Este enfoque se centra en cómo la falta de recursos influye en la forma en que las personas procesan la información y toman decisiones, a menudo con consecuencias a largo plazo en sus vidas. El presente apartado explora el origen de la economía comportamental, la psicología de la escasez, las trampas de pobreza comportamentales y las limitaciones de este enfoque.

4.1.1 Economía comportamental: Definición y origen

La economía comportamental es un campo multidisciplinario que combina la economía, la psicología y las neurociencias para explicar de qué manera los individuos toman decisiones y qué variables afectan este proceso. Según Camerer y Loewenstein (2004) este campo se enfoca en “la manera en que el contexto social, cognitivo y emocional afecta las decisiones económicas de individuos y organizaciones y cómo esas decisiones afectan a factores como la demanda, los precios y la asignación de recursos” (p. 3).

A diferencia de la economía tradicional -que asume que los individuos son agentes racionales con preferencias fijas que buscan maximizar su utilidad y poseen información completa (Simon, 1987)- la economía comportamental reconoce que las personas están condicionadas por sesgos cognitivos y emocionales que pueden afectar sus decisiones. Como señalan Tversky y Kahneman (1974), "las personas utilizan heurísticas simplificadoras y atajos mentales en su toma de decisiones, lo que puede llevar a errores sistemáticos y decisiones subóptimas " (p. 1124). Otra diferencia con la economía tradicional es que la economía comportamental reconoce el papel de las emociones (ira, miedo, enojo, remordimiento, envidia, etc.) en la toma de decisiones, lo cual ha llevado a incorporar enfoques psicológicos y neurocientíficos en la investigación económica (Loewenstein & Lerner, 2003). Finalmente, otra diferencia es que la economía tradicional suele llamar ‘anomalías’ o ‘casos especiales’ a los comportamientos que no puede explicar, mientras la economía comportamental usa los experimentos y la investigación empírica para explicar estas ‘anomalías’.

El origen de este campo se puede rastrear a los años 50 con los psicólogos israelo-estadounidense Amos Tversky y Daniel Kahneman quienes comenzaron a cuestionar los supuestos tradicionales de la

economía clásica, especialmente la idea del individuo como agente racional maximizador de la utilidad, construyendo así su ‘teoría prospectiva’ que busca explicar la toma de decisiones bajo incertidumbre. En la década de 1980, el campo de la economía comportamental comenzó a tomar forma con el economista Richard Thaler (1985), quien introdujo conceptos como la ‘contabilidad mental’ para explicar cómo las personas categorizan y evalúan las ganancias y pérdidas, y el ‘sesgo del statu quo’ para ilustrar cómo las personas prefieren mantener el statu quo en lugar de afrontar los cambios. Entre los años 90 y 2000 este campo ganó mayor reconocimiento con autores como Richard Thaler y Cass Sunstein (2008), quienes desarrollaron el concepto de ‘Nudge’ para explicar cómo a través de la arquitectura de las decisiones el estado puede ‘empujar’ a los individuos a tomar mejores decisiones sin incurrir en limitar su libertad y su agencia. Finalmente, la economía comportamental ha influido significativamente en la formulación de políticas y la investigación en varias áreas, incluida la pobreza y la psicología de la escasez. Mullainathan y Shafir (2013) aplicaron los conceptos de la economía comportamental para explicar cómo la escasez de recursos (como pueden ser tiempo, dinero y atención) afecta negativamente la toma de decisiones y contribuye a la perpetuación de la pobreza. Su trabajo subraya la importancia de considerar los aspectos psicológicos y cognitivos en el diseño de políticas y programas para abordar la pobreza.

4.1.2 Principales conceptos y teorías de la economía comportamental:

En el desarrollo de la economía comportamental se pueden identificar 5 conceptos y/o teorías importantes: teoría prospectiva, los sesgos y heurísticos, los empujones (o *nudges*), el sistema 1 y el sistema 2, y la psicología de la escasez

4.1.2.1 Teoría prospectiva:

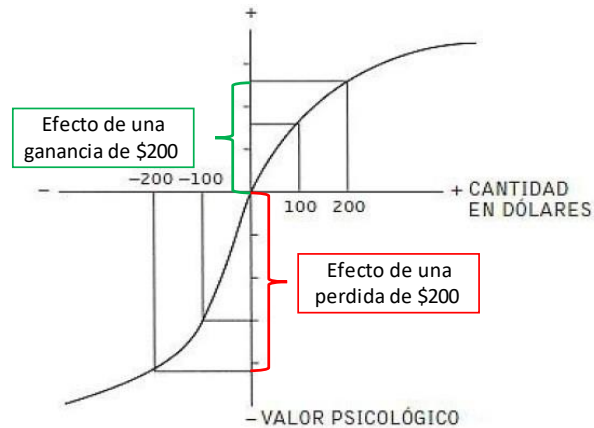
Esta es una teoría desarrollada por Kahneman y Tversky (1979), que combina la psicología y la economía para explicar la toma de decisiones bajo incertidumbre. La teoría prospectiva desafió la economía clásica -que supone que los individuos son agentes racionales que toman decisiones de acuerdo con la teoría de la utilidad esperada- pues reveló que las personas, en realidad, toman decisiones de manera sistemáticamente sesgada debido a varias heurísticas y sesgos cognitivos.

Esta teoría se basa en dos principios:

- Evaluación y modificación: antes de tomar una decisión, las personas valoran y modifican sus resultados posibles en términos de ganancias y pérdidas relativas a un punto de referencia, que suele ser su estado actual. En lugar de evaluar las opciones en términos absolutos, las personas las evalúan en función de cómo se comparan con su situación actual.
- Función de valor: la teoría prospectiva introduce una función de valor (ver Figura 4-1: Función de valor) que describe cómo las personas perciben las ganancias y pérdidas. La función de valor es asimétrica por lo que las ganancias son menos impactantes que las pérdidas equivalentes; es decir, para las personas es mayor el efecto del dolor de una pérdida que el efecto de la utilidad de una ganancia equivalente. Por ejemplo: la desutilidad de perder 200 dólares es mayor a la utilidad de encontrarse 200 dólares. Además, la función de valor es cóncava para las ganancias y convexa para las pérdidas, lo que implica que las personas son más sensibles a las diferencias en las ganancias y pérdidas pequeñas que a las grandes.

Kahneman y Tversky también identificaron diversas heurísticas y sesgos cognitivos que influyen en la toma de decisiones, como el sesgo de anclaje, el efecto de certidumbre y el sesgo de disponibilidad. La teoría prospectiva ha sido influyente en muchas áreas, incluidas la economía, la psicología, la política y la medicina, y ha llevado al desarrollo de la economía comportamental.

Figura 4-1: Función de valor



Fuente: adaptada de https://es.wikipedia.org/wiki/Teor%C3%ADa_prospectiva

4.1.2.2 Sesgos y heurísticos:

Un sesgo cognitivo es un patrón sistemático de desviación en el juicio o la toma de decisiones, que a menudo resulta de simplificaciones y atajos mentales conocidos como heurísticas (Tversky y Kahneman, 1974). Las heurísticas son estrategias que las personas utilizan para reducir la complejidad de la toma de decisiones y llegar a conclusiones rápidas y eficientes (Gigerenzer y Gaissmaier, 2011). Aunque las heurísticas pueden ser funcionales en algunas situaciones, también pueden dar lugar a errores y sesgos cognitivos. Entre los sesgos y heurísticos ³más importantes se encuentran los siguientes:

- **Aversión a la pérdida:** las personas suelen dar más peso a las pérdidas potenciales que a una ganancia equivalente; es decir, las personas valoran más evitar pérdidas que obtener ganancias equivalentes. Ejemplo: las personas en situación de pobreza podrían evitar oportunidades que impliquen algún riesgo, como invertir en educación o emprender un negocio, por temor a perder sus recursos limitados. Esta aversión al riesgo podría perpetuar la pobreza al limitar las oportunidades de crecimiento económico.
- **Exceso de confianza:** en general, las personas suelen ser demasiado optimistas y sobreestimar sus habilidades y conocimientos. Ejemplo: Las personas en situación de pobreza podrían

³ En la explicación de los sesgos y heurísticos se usan ejemplos de los sesgos asociados a la pobreza y a su reproducción, sin que esto implique que estos sesgos únicamente aplican para personas en situación de pobreza, por el contrario, tanto pobres como no pobres pueden ser víctimas de estos sesgos cognitivos; sin embargo, su impacto siempre será mayor para las personas en situación de pobreza.

subestimar la importancia de la educación o el ahorro a largo plazo, lo que podría perpetuar su situación económica precaria.

- Heurística de representatividad: esta heurística se basa en la idea de que las personas juzgan la probabilidad de un evento en función de su similitud con otros eventos parecidos, en otras palabras, las personas crean estereotipos de las situaciones y sobre estos basan sus juicios. Ejemplo: las personas en situación de pobreza podrían verse gravemente afectadas y estigmatizadas en el acceso al empleo o a programas sociales debido a estereotipos (sin base científica o estadística) asociados a la pobreza como la idea de que ‘el pobre es pobre porque quiere’, o el pobre es flojo y no trabaja, o el pobre no sabe, etc.
- Heurística de disponibilidad: esta heurística implica que las personas juzgan la probabilidad de un evento en función de la facilidad con la que pueden recordar ejemplos similares. Ejemplo: las personas en situación de pobreza podrían creer que el éxito económico es inalcanzable debido a la falta de ejemplos exitosos en su entorno cercano. Esta percepción podría desmotivarlos para buscar oportunidades de crecimiento económico y educativo.
- Anclaje: las personas dependen demasiado de la primera información recibida (el ancla) al tomar decisiones. Ejemplo: en una negociación salarial, la primera oferta presentada a menudo establece un punto de referencia para el resto de la negociación.
- Sesgo de confirmación: este sesgo hace referencia a que los individuos tienden a buscar y prestar atención a aquella información que confirma sus opiniones y creencias, a su vez, ignoran la información que las contradice. Ejemplo: Al investigar un tema político, alguien podría leer sólo artículos y opiniones que apoyen su punto de vista, en lugar de considerar argumentos contrarios.
- Sesgo hacia el presente: es un fenómeno en el que las personas tienden a dar más valor a las recompensas inmediatas que a las futuras. Este sesgo puede llevar a la toma de decisiones impulsivas, ya que las personas pueden subestimar las consecuencias a largo plazo de sus acciones en favor de satisfacer sus necesidades o deseos inmediatos (Frederick et al. 2002). Un ejemplo relacionado con la pobreza es el ahorro insuficiente para el futuro. Las personas que viven en la pobreza pueden tener dificultades para ahorrar dinero debido a sus necesidades inmediatas, como pagar la comida, la vivienda o las facturas médicas. El sesgo hacia el presente puede agravar este problema, ya que las personas pueden preferir gastar su dinero en gratificaciones inmediatas, como comprar bienes de consumo o entretenimiento, en lugar de ahorrarlo para gastos futuros, como la educación o la inversión en un negocio. (Banerjee & Mullainathan, 2010).

4.1.2.3 Empujones:

Los empujones o *nudges* son tipos de intervenciones basados en la economía comportamental diseñadas para influir de manera sutil en el proceso de toma de decisiones de los individuos, sin restringir sus opciones ni limitar su agencia. Esta idea fue desarrollada por Thaler y Sunstein (2008) en su obra ‘*Nudge: Improving Decisions about Health, Wealth, and Happiness*’. Los autores argumentan que los ‘empujoncitos’ pueden ayudar a las personas a tomar decisiones más acertadas y mejorar su bienestar aprovechando los sesgos cognitivos y heurísticos.

Los *nudges* se basan en el principio de la “arquitectura de la elección”, que consiste en organizar el entorno en el que las personas toman decisiones para orientar su comportamiento hacia elecciones más favorables. Ejemplos de esto serían: cambiar la disposición de los alimentos en los restaurantes para fomentar opciones más saludables, simplificar los formularios de inscripción para los planes de ahorro

o usar recordatorios para fomentar las citas médicas. A través de estos sutiles cambios, se busca mejorar la toma de decisiones en áreas como la salud, las finanzas personales y la educación sin restringir la libertad de elección del individuo (Thaler y Sunstein, 2008).

4.1.2.4 Sistema 1 y Sistema 2:

Esta es una teoría desarrollada por el psicólogo Daniel Kahneman (2011) en su libro 'Pensar rápido, pensar despacio' para explicar de qué manera funciona la mente humana en la toma de decisiones, para ello Kahneman describe dos sistemas distintos de pensamiento: el Sistema 1 y el Sistema 2.

El Sistema 1 es rápido, automático e involuntario; se basa en la intuición, en emociones, en experiencias previas, y es responsable de las respuestas emocionales y primeras impresiones. Este sistema trabaja constantemente y procesa la mayoría de la información que perciben los sentidos de manera automática. Por lo cual es susceptible a sesgos cognitivos y heurísticos - los cuales se entienden como mecanismos rápidos de resolución de problemas- que pueden llevar a respuestas erróneas y decisiones desacertadas.

Por otro lado, el Sistema 2 es lento, reflexivo y controlado; se activa cuando enfrentamos tareas que requieren esfuerzo cognitivo, como resolver problemas matemáticos complejos, aprender un nuevo lenguaje o evaluar la lógica de un argumento. A diferencia del Sistema 1, el Sistema 2 nos permite reflexionar, planificar y considerar cuidadosamente nuestras opciones antes de tomar una decisión; no obstante, el Sistema 2 consume más recursos mentales y puede resultar agotador, por lo cual activarlo no siempre es fácil, requiere esfuerzo y usualmente sucede cuando el Sistema 1 se ve abrumado.

Las tareas nuevas complejas usualmente activan el Sistema 2, pero cuando se interioriza o naturaliza esa tarea se vuelve parte del Sistema 1. Por ejemplo, aprender a montar en bicicleta o un nuevo idioma, pueden ser tareas complicadas al inicio, entonces pasan por el Sistema 2 que requiere esfuerzo y concentración; pero, cuando se dominan estas habilidades, ya no hay que detenerse a pensar, sino que se logra hablar fluidamente un nuevo idioma o montarse tranquilamente en la bicicleta, por lo cual ya se vuelve parte del sistema 1.

Esta teoría de los dos sistemas proporciona una descripción integral de cómo tomamos decisiones y cómo nuestras emociones, intuiciones y reflexiones interactúan en el proceso. Comprender la dinámica entre los Sistemas 1 y 2 puede ayudar a mejorar la toma de decisiones y diseñar intervenciones, como usar los sesgos cognitivos para dirigir el comportamiento hacia resultados más favorables (Kahneman, 2011).

4.1.2.5 Psicología de la escasez:

La psicología de la escasez es un enfoque que estudia de qué manera la falta de recursos, como dinero o tiempo, afecta el funcionamiento cognitivo y la toma de decisiones de las personas. Según Mullainathan y Shafir (2013), la escasez capta nuestra atención y nos obliga a concentrarnos en resolver problemas inmediatos, a menudo a expensas de objetivos a largo plazo. Esta mentalidad puede conducir a ciclos de toma de decisiones impulsivas y miopes que perpetúan la pobreza, y al agotamiento de recursos, creando trampas de pobreza y limitando las oportunidades de los afectados para salir de su situación. Este enfoque será desarrollado en profundidad más adelante.

4.1.3 Caracterización de los pobres desde la economía comportamental:

Janvry y Sadoulet (2016) recogen las conclusiones y los resultados de diversas investigaciones desde la economía comportamental sobre la pobreza y hallan ciertas regularidades que se observan frecuentemente en el comportamiento de los pobres. Sin embargo, hay que hacer la salvedad que ellos reconocen que “los determinantes del comportamiento de los pobres y los no pobres son los mismos” y que la pobreza “es heterogénea y tiene patrones muy diversos dependiendo del contexto” (p. 156). Aun así, es posible, sin caer en clichés, sino mirando cuidadosamente los datos identificar ciertos patrones en el comportamiento de los pobres:

- a) Estructura familiar ampliada: los pobres tienden a vivir en hogares grandes, con muchos infantes, pero también muchos adultos, a menudo casados, que permanecen apegados a la familia, lo que resulta en hogares extensos y multigeneracionales.
- b) Múltiples fuentes de ingresos: los pobres tienden a tener varias fuentes de ingresos (participando en lo que a veces se denomina pluriactividad) en lugar de especializarse en una sola actividad. La diversificación de las fuentes de ingresos se debe en parte a la falta de oportunidades, pero también es parte de las estrategias de gestión de riesgos, donde la diversificación ayuda a estabilizar los flujos de ingresos, aunque a un costo en términos de ingresos esperados.
- c) Informalidad: los pobres suelen ser trabajadores del sector informal o microempresarios por cuenta propia, también en el sector informal, en lugar de ser empleado formalmente. El trabajo por cuenta propia en general no es la mejor opción, sino una estrategia para hacer frente al desempleo y subempleo en el sector formal.
- d) Consumo subóptimo de alimentos básicos: los pobres tienden a gastar menos en alimentos básicos ricos en calorías, incluso si su consumo de calorías es bajo; y ocasionalmente gastan en alimentos costosos y bienes de consumo relativamente lujosos (tabaco, alcohol) y entretenimientos (festivales, bodas, funerales y rituales religiosos).
- e) Bajo nivel de inversión en educación y salud: los pobres tienden a invertir poco en la educación y salud de sus hijos, incluso cuando estas inversiones son económicamente rentables. Esto podría explicarse porque las ganancias están muy lejos en el futuro, en parte debido a su propia falta de información sobre los beneficios de estas inversiones, y en parte por la resignación proveniente de las bajas aspiraciones y expectativas.
- f) Falta de ahorros formales, préstamos y seguros: los pobres tienden a ahorrar menos en cuentas de ahorro formales y a no tener acceso a préstamos formales y formas de seguros debido a fallas selectivas del mercado. La falta de ahorros se debe en parte a la dificultad de mantener los ahorros frente a las presiones familiares y comunitarias para compartir con otros en extrema necesidad. El ahorro, el endeudamiento y la reducción de riesgos son muy importantes, pero como consecuencia se realizan principalmente a través de mecanismos informales a menudo muy ineficientes, como reservas de alimentos y animales para el ahorro precautorio, y prestamistas para endeudarse.
- g) Tentación y procrastinación: de la misma manera que el resto de la población, los pobres a menudo carecen de autocontrol, gastan en bienes de consumo relativamente lujosos y posponen decisiones. Sin embargo, estas tentaciones tienden a tener costos más altos para su salud y nutrición que en el caso de los no pobres. Decisiones pospuestas debido a la procrastinación no son un comportamiento distinto, pero tienen graves consecuencias en el bienestar de los pobres.
- h) Subutilización de los servicios públicos: los pobres tienden a tener acceso limitado a los servicios públicos, y estos servicios suelen ser de baja calidad. Sin embargo, los pobres también tienden a subutilizar los servicios públicos a los que tienen acceso, especialmente en salud y educación.

- i) Falta de gestión de riesgos: los pobres tienen aversión al riesgo, a un alto costo para sus ingresos esperados, pero tienden a manejar los riesgos ex ante de manera insuficiente, a menudo deseando de manera poco realista lo mejor y contando con la benevolencia de los demás.
- j) Afrontamiento de riesgos adversos: los pobres tienden a hacer frente a las perturbaciones con respuestas a corto plazo, que tienen consecuencias negativas a largo plazo y a menudo irreversibles. Estos incluyen reducir los alimentos de consumo para los niños pequeños, posponer los gastos de salud, no buscar tratamiento médico, sacar a los niños de la escuela y vender activos productivos.
- k) Propiedad precaria de bienes. Los pobres poseen muy pocos activos, y su propiedad de activos es frecuentemente informal y precaria, lo que reduce el valor productivo de los activos.
- l) Una pesada carga en la toma de decisiones: Banerjee y Duflo (2011) señalan que las personas pobres necesitan tomar decisiones sobre muchos temas que las personas dan por sentado en países desarrollados. Por ejemplo, deben preocuparse por la calidad del agua, la seguridad personal, la obtención de ahorros y hacer frente a las crisis sanitarias, cuando estos servicios están disponibles para los ciudadanos de los países ricos. Además, estas decisiones a menudo tienen que tomarse con un acceso incompleto a la información, información que es a veces incorrecta, y con poca capacidad para hacer uso de la información disponible, lo que resulta en elecciones erróneas o simplemente en la no decisión.

4.1.4 Psicología de la escasez

La psicología de la escasez es un enfoque de la economía comportamental que estudia cómo la escasez de recursos afecta la toma de decisiones y el comportamiento humano. Esta teoría fue desarrollada por los académicos Sendhil Mullainathan y Eldar Shafir, quienes en su libro ‘Escasez: ¿Por qué tener muy poco significa mucho?’ (2013), argumentan que la escasez captura la mente y tiene un profundo impacto en la forma en que las personas piensan y actúan.

Según Mullainathan y Shafir (2013), la escasez se refiere no solo a la falta de recursos materiales, como dinero o bienes, sino también a la falta de tiempo, atención, habilidades y otros recursos cognitivos o emocionales. La escasez crea una mentalidad específica que los autores denominan ‘mentalidad de escasez’, caracterizada por “centrarse en problemas inmediatos y por la toma de decisiones impulsivas y miopes” (Mullainathan y Shafir, 2013, p. 16). Esta mentalidad puede conducir a un ciclo de toma de decisiones erradas que, a su vez, perpetúa la escasez y la pobreza.

4.1.4.1 Principales conceptos y explicaciones

Para Mullainathan y Shafir (2013) la escasez de recursos no solo materiales, sino también tiempo y habilidades cognitivas produce un estado mental propio de la pobreza que llaman ‘mentalidad de escasez’. Esta mentalidad se caracteriza por una por dificultades en la atención y concentración; un enfoque intenso en los problemas y en la satisfacción inmediata; una disminución del autocontrol; y la tendencia a tomar decisiones impulsivas, miopes y cortoplacistas. La escasez, por lo tanto, tiene un impacto significativo en la forma en que las personas piensan y toman decisiones.

Uno de los principales hallazgos de este enfoque es la ‘sobrecarga cognitiva’ la cual se refiere a cómo la escasez de recursos puede afectar o impedir las habilidades cognitivas (Mani et al. 2013). Por ejemplo, las personas que enfrentan la escasez de dinero tienden a preocuparse constantemente por sus finanzas, lo que reduce su capacidad para concentrarse en otras tareas y tomar decisiones informadas y racionales.

Adicionalmente, la psicología de la escasez proporciona una valiosa perspectiva sobre cómo se puede perpetuar la pobreza a través de ciclos de mala toma de decisiones y falta de planificación a largo plazo. Cuando las personas enfrentan escasez de recursos, es más probable que tomen decisiones impulsivas y de corto plazo que pueden empeorar su futuro bienestar financiero (Banerjee y Duflo, 2011). Duflo (2006) también explica la racionalidad que hay detrás de acciones de los pobres como gastar en bienes relativamente lujosos cuando tienen otras necesidades; aquí el factor clave es la dificultad de valorar la utilidad que va a proveer un bien a largo plazo y sopesarla con la utilidad del consumo a corto plazo. Comprar electrodomésticos funcionales como nevera o lavadora- en vez de un gran televisor - o invertir en vivienda propia resulta difícil, pues implica restringir el consumo y la satisfacción en el presente para poder acceder a un beneficio futuro, pero entre más lejano se vea el beneficio más difícil resulta restringirse el consumo hoy, más cuando hay tantas necesidades inmediatas por atender.

Shafir (2011, 2:32) propone una metáfora sencilla para explicar este enfoque: supongamos que dos personas se van de viaje, la primera tiene una gran maleta para llevar sus cosas, pero la segunda solo dispone de una pequeña maleta. La persona que dispone de la gran maleta no se preocupa mucho de qué es lo que va a llevar, ya que puede meter todo en la maleta, pero la persona con la maleta pequeña debe ser muy cuidadosa y selectiva sobre lo que va a llevar pues incluir algo adicional le implica sacar algo que ya tiene adentro.

En el ejemplo anterior la persona con la maleta pequeña es la persona que vive en situación de escasez y la maleta se refiere a su presupuesto y a su capacidad cognitiva para afrontar las diversas decisiones que debe tomar. Mientras que una persona no pobre puede darse ciertos lujos una persona pobre debe constantemente evitarlos, lo cual le genera estrés y sobrecarga cognitiva puesto que evitar las tentaciones requiere esfuerzo y voluntad. La diferencia radica en que, si el no pobre accede a las tentaciones y gasta de más se puede recuperar; pero para una persona pobre este gasto adicional puede afectar negativamente su trayectoria. Por otro lado, la persona pobre debe estar constantemente pensando sobre sus gastos, ya que gastar algo adicional implica no poder cubrir otra necesidad: cualquier mínima decisión tiene grandes costos de oportunidad. Una persona pobre debe entonces ser muy consciente de todos los precios de los bienes que consume para poder tomar elecciones acertadas, mientras que una persona no pobre no necesariamente debe ser consciente puesto que una mala decisión no lo afecta significativamente. Estas pequeñas cargas adicionales terminan generando sobrecarga cognitiva en la toma de decisiones del pobre; en términos de la metáfora si bien su maleta es más pequeña, pesa mucho más. Esta carga adicional afecta la capacidad de atención, de concentración, genera estrés, dificulta el autocontrol y afecta la capacidad de resolución de problemas lo que se traduce en malas decisiones financieras con beneficios en el corto plazo y detrimentos a futuro.

En resumen, la psicología de la escasez ha proporcionado una nueva forma de entender cómo la falta de recursos económicos y no económicos afecta el comportamiento humano y la toma de decisiones, al reconocer la mentalidad de escasez, la sobrecarga cognitiva y su impacto en la vida de las personas pobres.

4.1.5 Trampas de pobreza desde la economía comportamental

Desde la economía comportamental se ha demostrado que las trampas comportamentales pueden contribuir de manera significativa a la perpetuación de la pobreza. Estas trampas son situaciones en las que las personas debido a sus sesgos cognitivos pueden tomar decisiones subóptimas (Banerjee & Duflo, 2011). De acuerdo con Mullainathan y Shafir (2013) las trampas comportamentales se basan en la idea de que las personas en situación de pobreza enfrentan continuamente una serie de tensiones y dificultades que socavan su capacidad de tomar decisiones racionales para promover su bienestar a largo plazo. En este apartado se va a explorar las trampas de pobreza comportamentales y aspiracionales.

4.1.5.1 Trampas de pobreza comportamentales:

El concepto de trampas de pobreza comportamentales se basa en las ideas de los siguientes autores: Oscar Lewis (1966), Mullainathan y Shafir (2013) y Haushofer y Fehr (2014). Todos ellos concuerdan en que: en la situación de pobreza se producen ciertos comportamientos como consecuencias de la pobreza que terminan perpetuándola. Sin embargo, la manera en que cada uno lo explica es diferente.

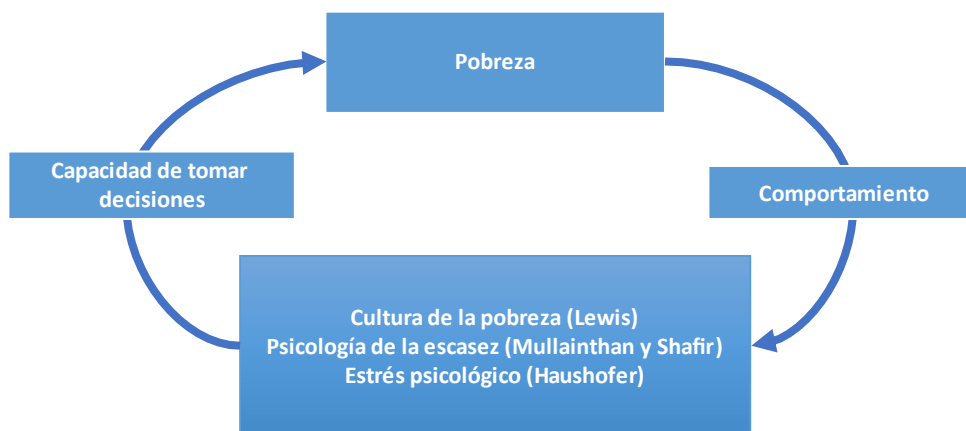
El enfoque de cultura de la pobreza se desarrolló anteriormente, así que se explicará de manera sucinta. Lewis (1966) desarrolla su idea de la cultura la pobreza, la cual es entendida como un conjunto de valores, actitudes y comportamientos desarrollados por las personas que viven en la pobreza y transmitidos de generación en generación, reproduciendo así esos valores y actitudes; lo cual crea un círculo vicioso que es difícil de romper. Entonces, la cultura de la pobreza se convierte en un modo de vida con causas y estructuras propias. Este enfoque se puede interpretar como una trampa de pobreza comportamental puesto que busca explicar que la reproducción de la pobreza se da por factores comportamentales (el nacimiento de una ‘cultura de pobreza’), los cuales al transmitirse a las nuevas generaciones perpetúan la pobreza (para profundizar sobre este enfoque ver apartado 3.1).

Mullainathan y Shafir (2013) muestran que largos periodos de escasez de dinero, comida, sueño, seguridad y otras necesidades inmediatas provocan deterioro cognitivo en los individuos - especialmente en los niños -. Ellos desarrollan el concepto de ‘psicología de la escasez’ para nombrar el conjunto de comportamientos que se dan como consecuencia de la pobreza o escasez, que limita la satisfacción de las necesidades básicas de los individuos. Según estos autores la gente en situación de pobreza - como consecuencia de la pobreza - se enfoca en resolver los problemas inmediatos, a costa de no atender los problemas de largo plazo. Lo anterior se conoce como ‘trampas de escasez’, “la escasez captura la mente y limita la disponibilidad del ancho de banda del cerebro para abordar otros problemas; lo cual reduce la capacidad de realizar pruebas y tareas, estrechando las perspectivas sobre el futuro y reduciendo el autocontrol” (Janvry y Sadoulet, 2016, p. 158). Esta segunda perspectiva explica la perpetuación de la pobreza como una trampa que se da por la escasez de recursos en situación de pobreza, lo cual genera sobrecargas cognitivas puesto que cada mínima decisión que se toma tiene que ser bien razonada pues los recursos son muy limitados; así, la sobrecarga cognitiva lleva a errores sistemáticos al tomar decisiones económicas a largo plazo, perpetuando la pobreza. De acuerdo con Banerjee y Duflo (2011) los determinantes fundamentales del comportamiento son básicamente los mismos para los pobres que para los no pobres (tienen los mismos deseos, debilidades psicológicas e inconsistencias), lo que cambia es el contexto y la magnitud del efecto que puede tener para uno y para otro tomar decisiones subóptimas.

Haushofer y Fehr (2014), Haushofer y Shapiro (2013), Mani et al. (2013) y Chemin et al. (2013) han demostrado los efectos negativos del estrés en la toma de decisiones económicas y financieras. El estrés afecta negativamente la memoria, la concentración, la capacidad de resolución de problemas, la flexibilidad cognitiva y el control inhibitorio. Haushofer y Fehr (2014) señalan que la pobreza “genera estrés y estados afectivos negativos que a su vez pueden conducir a la toma de decisiones miopes y con aversión al riesgo, posiblemente limitando la atención y favoreciendo conductas habituales en detrimento de las dirigidas a objetivos” (p. 862). Así, la relación entre el estrés psicológico y la pobreza se refuerza mutuamente, ya que los individuos en situación de pobreza tienden a experimentar mayores niveles de estrés; de la misma manera, este estrés dificulta la toma de decisiones que podrían mejorar su situación económica. Esta interacción entre el estrés y la pobreza puede generar trampas de pobreza comportamentales, en las que los individuos en situación de pobreza se ven atrapados en un ciclo de decisiones subóptimas y resultados económicos adversos.

En conclusión, las trampas de pobreza comportamentales son el resultado de comportamientos que se dan en situación de pobreza y provocan decisiones que atentan contra el bienestar a largo plazo, limitan las posibilidades de movilidad social y perpetúan la pobreza. Para Lewis esto se da por la ‘cultura de la pobreza’, para Mullainathan y Shafir se da por la sobrecarga cognitiva asociada a la situación de pobreza y para Haushofer el fenómeno se explica por el estrés crónico asociado a la pobreza que afecta negativamente la capacidad de tomar decisiones. En la siguiente figura podemos observar las trampas de pobreza comportamentales desde las 3 perspectivas:

Figura 4-2: Trampas de pobreza comportamentales



Fuente: elaboración propia

4.1.5.2 Trampas de pobreza aspiracionales:

Las trampas de pobreza aspiracionales hacen referencia a comportamientos relacionados con la falta de aspiraciones o las bajas aspiraciones y esperanzas sobre el futuro, que pueden limitar las decisiones y acciones de las personas en situación de pobreza, lo que a su vez puede perpetuarla. Estas trampas están

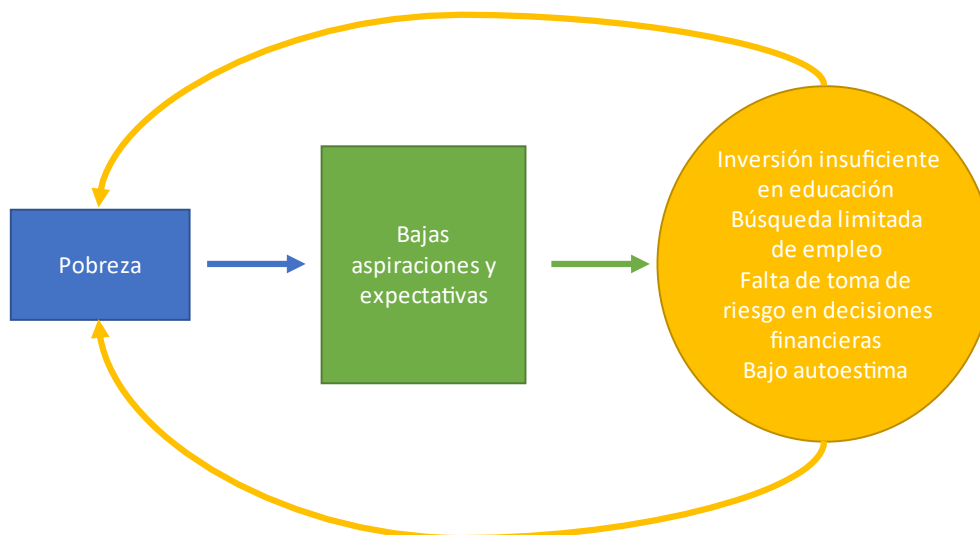
estrechamente relacionadas con factores psicológicos y neurológicos que se ven afectados de manera negativa en contextos de pobreza.

En la economía tradicional neoclásica las preferencias, las expectativas y las aspiraciones se consideran como dadas y externas al individuo; sin embargo, según Dalton (2016) la elección de “aspiraciones y esfuerzo para alcanzarlas es un proceso que se da de manera conjunta y dialéctica” y no está predeterminado (p. 166). Tener aspiraciones más altas genera más esfuerzo para alcanzarlas, a su vez, un mayor esfuerzo produce aspiraciones más altas. Para este autor las trampas de pobreza aspiracionales suceden cuando se producen ‘fallas en las aspiraciones’. La falla de aspiraciones se refiere a la brecha entre las aspiraciones y las expectativas de un individuo, donde las aspiraciones son metas deseadas y las expectativas se refieren a las creencias sobre lo que es realmente alcanzable. Cuando las personas viven en la pobreza, sus aspiraciones pueden verse afectadas negativamente debido a factores como la falta de oportunidades, la exposición limitada a modelos a seguir y la falta de recursos; de la misma manera, también se afectan sus expectativas. Esas bajas expectativas y aspiraciones pueden llevar a los individuos a invertir de manera insuficiente en su educación, buscar de manera limitada empleo, ser muy aversos al riesgo y al cambio, y a tener baja autoestima. Lo que da como resultado que las personas aspiren a metas más limitadas y tengan menores expectativas para creer que pueden cumplirlas.

Según Flechtner (2016) las aspiraciones de un individuo “pueden verse limitadas por el entorno socioeconómico y las oportunidades disponibles para las personas en situación de pobreza” (p. 519). Además, Lybbert y Wydick (2018) argumentan que las bajas aspiraciones pueden reducir el esfuerzo y la inversión de tiempo en tareas cuyos resultados no se ven a corto plazo, y afectar negativamente la innovación y la creatividad, lo que conduce a un estancamiento por parte del individuo y a la persistencia de la pobreza. Sen (1999) también habla de cómo las bajas aspiraciones pueden limitar los funcionamientos o autorrealizaciones a las que puede aspirar el individuo. Especialmente individuos que han vivido en situaciones marginales, sus aspiraciones suelen ser bajas y adaptan sus expectativas a su entorno – una suerte de desesperanza aprendida-, lo cual reduce sus esfuerzos y posibilidades de salir adelante creando trampas de pobreza aspiracionales.

En resumen, cuando los individuos han pasado por situaciones persistentes de pobreza suelen adaptar sus expectativas sobre el futuro y ajustar sus aspiraciones a resultados más negativos, lo que termina limitando sus esfuerzos por salir adelante y sus posibilidades de movilidad social. En la siguiente figura podemos observar el proceso de las trampas de pobreza aspiracionales:

Figura 4-3: Trampas de pobreza aspiracionales



Fuente: elaboración propia

4.1.6 Críticas y limitaciones del enfoque:

Abordar la pobreza desde la psicología de la escasez y de manera más general desde la economía comportamental presenta algunas dificultades y limitaciones:

- Enfoque individualista: la economía comportamental se centra a menudo en las decisiones y comportamientos de los individuos, lo que puede llevar a una comprensión limitada de las causas estructurales y sistémicas de la pobreza, como la desigualdad de ingresos, la falta de acceso a servicios básicos y la discriminación (Stiglitz, 2013)
- Simplificación de la pobreza: algunos críticos argumentan que la economía comportamental puede simplificar la complejidad y la naturaleza multifacética de la pobreza pues se centra en factores específicos del comportamiento humano, como los sesgos cognitivos, heurísticos y la sobrecarga cognitiva; sin embargo, hay otros factores estructurales, sociales y culturales que también desempeñan un papel importante (Appadurai, 2004).
- Riesgo de estigmatización: Al centrarse en cómo la escasez afecta la toma de decisiones y el comportamiento, existe el riesgo de que este enfoque pueda reforzar estereotipos negativos y estigmatizar a las personas pobres como miopes e impulsivas, en lugar de abordar las causas subyacentes de la pobreza (Mani et al., 2013).
- Generalización de hallazgos: los estudios en economía comportamental a menudo se realizan en contextos específicos y con muestras limitadas. La generalización de los hallazgos a diferentes poblaciones y contextos culturales puede ser desafiante (Duflo & Banerjee, 2017).
- Relación causal: Aunque la psicología de la escasez muestra una correlación entre la falta de recursos y la toma de decisiones pobres, demostrar una relación causal es más desafiante. Puede ser difícil desentrañar si la escasez de recursos en sí misma es la causa de las decisiones de los pobres o si hay otros factores subyacentes que contribuyen a ambos (Banerjee & Duflo, 2011).

4.2 Enfoque de la acumulación de desventajas/ventajas o Efecto Mateo:

4.2.1 Origen y definición:

El origen del concepto de acumulación de ventajas se encuentra en el trabajo ‘The Matthew Effect in Science: The reward and communication systems of science are considered’ del sociólogo estadounidense Robert K. Merton (1968), este sociólogo desarrolló la idea del efecto Mateo aplicado al éxito y la reputación de los científicos; según él, este efecto se entiende como un principio general de la distribución acumulativa de recursos y oportunidades. El nombre proviene de un versículo bíblico en el Evangelio de Mateo (Mateo 25:29) que dice: ‘Porque al que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia; pero al que no tiene, hasta lo que tiene se le quitará’. Merton (1973) definió el efecto Mateo aplicado al quehacer científico como “la acumulación de mayores incrementos de reconocimiento por contribuciones científicas particulares a científicos de considerable reputación y la negación de tal reconocimiento a científicos que aún no han dejado su huella” (p.446). En otras palabras, Merton (1968) describió el efecto de que los científicos reconocidos y exitosos (con ventajas) tienden a recibir más oportunidades, financiamiento y reconocimiento que sus colegas menos conocidos (desaventajados), lo que a su vez amplía las posibilidades de éxito para el futuro de los primeros y dificulta el éxito futuro de los segundos.

Aunque Merton se centró en el ámbito científico, el efecto Mateo y los principios de la distribución acumulativa de recursos y oportunidades se aplican a otros campos como la economía y la sociología. El enfoque de acumulación de desventajas se basa en esta idea, examinando de qué manera la desigualdad persiste y empeora con el tiempo debido a la interacción de múltiples factores sociales y económicos. Así, el trabajo de Merton ha influido en la comprensión de la acumulación de desventajas y su relación con la desigualdad persistente.

De acuerdo con Kurlychek y Johnson (2019) y DiPrete y Eirich (2006), la acumulación de desventajas hace referencia a la manera en la cual las desventajas iniciales y las experiencias negativas pueden llevar a una serie de resultados desafortunados a lo largo del tiempo, lo que provoca una creciente desigualdad entre individuos y grupos. En este contexto, las desventajas pueden acumularse y perpetuarse, lo que produce que sea cada vez más difícil para las personas afectadas superar estas dificultades. De acuerdo con Kurlychek y Johnson (2019) la acumulación de desventajas se puede explicar cómo:

Un proceso que abarca el impacto acumulativo de una forma específica de desventaja a lo largo del tiempo y/o la acumulación de múltiples formas interactivas de desventaja, tanto dentro como entre puntos de tiempo. La noción central es que las posiciones relativas de grupos o individuos específicos divergen a medida que el trato preferencial, los recursos económicos, sociales y políticos y otras recompensas o castigos tangibles e intangibles se acumulan diferencialmente con el tiempo. (p. 292)

Según DiPrete y Eirich (2006) hay dos perspectivas sobre la acumulación de desventajas. La primera, explica la acumulación de desigualdades de manera estricta como el crecimiento temporal de las desigualdades que magnifican las diferencias preexistentes entre individuos o grupos. Se distingue de la simple desigualdad puesto que enfatiza la acumulación de las desigualdades a lo largo del tiempo en las que los niveles preexistentes de desventaja son fundamentales para determinar las oportunidades futuras. Según esta perspectiva la desventaja tiene una forma de crecimiento exponencial que se agrava con el

tiempo, de la misma manera que crecen los intereses compuestos de una deuda en el tiempo haciéndola más difícil de pagar.

La segunda perspectiva, enfatiza en las diferencias intergrupales en lugar de la desigualdad dentro de un grupo o de toda la población. Desde esta perspectiva la desventaja acumulativa se concibe más como un proceso aditivo e interactivo, el cual comprende los efectos directos e indirectos persistentes que las variables de estatus ejercen a lo largo de la trayectoria de vida. El énfasis de esta perspectiva está en las diferencias estáticas entre grupos como la raza o el origen étnico, las cuales pueden tener impactos directos e indirectos en las oportunidades de vida y se ha demostrado que están directamente relacionados con el trato discriminatorio; pero también están indirectamente vinculados a otros factores, como la riqueza, el nivel socioeconómico, la salud, la estructura familiar y las oportunidades educativas y de empleo. Así, las privaciones se acumulan para exacerbar las diferencias entre los grupos. En otras palabras, se conjugan las diferencias iniciales de las personas con las diferencias entre grupos dadas por factores como la raza, el género, el origen étnico, lo que resulta en un proceso más complejo que mezcla la acumulación de desventajas con la discriminación.

4.2.2 Evolución del concepto:

El desarrollo de este concepto se puede mapear en 4 etapas claves:

- a. Fase inicial: después de la segunda mitad del siglo XX, economistas como Jacob Mincer (1958), Theodore Schultz (1959) y Gary Becker (1964) comenzaron a reconocer la importancia de la educación en el crecimiento económico y la desigualdad. Estos autores desarrollaron la teoría del capital humano, la cual sostiene que las inversiones en educación, salud y habilidades laborales contribuyen al desarrollo del capital humano, lo que a su vez afecta la productividad y los ingresos individuales. Contrariamente, la falta de inversión en capital humano produce desventajas que se acumulan con el tiempo.
- b. Análisis intergeneracional: a partir de los años 70 economistas como Samuel Bowles (1972), Herbert Gintis (1971) y James Heckman (1976) exploraron cómo las desigualdades en términos de educación, salud e ingresos se transmiten de una generación a otra. Estos estudios destacaron la importancia de la herencia social y la reproducción de la desigualdad a través de las generaciones, lo que contribuye a la acumulación de ventajas y desventajas a lo largo del tiempo. Paralelamente, desde la sociología el trabajo de Glen H. Elder (1975) desarrolló el concepto de “trayectorias de vida”, el cual sostiene que las experiencias de vida de un individuo pueden acumularse y afectar sus oportunidades y resultados a lo largo del tiempo.
- c. Habilidades no cognitivas y desigualdad: otra línea de estudio del enfoque de acumulación de desventajas surgió en los años 90 y principios de los 2000. Esta línea amplió el enfoque al incluir habilidades no cognitivas - como perseverancia, autoestima, motivación e inteligencia emocional - en su análisis de la acumulación de ventajas y desventajas. Estos estudios demostraron que las habilidades no cognitivas tienen un papel importante en el desarrollo socioeconómico y pueden contribuir a la persistencia de la desigualdad. Entre los autores de esta perspectiva destacan el economista James Heckman (2012) y las psicólogas Angela Duckworth (2007) y Carol Dweck (2006).

- d. Investigación sobre la concentración de riqueza, desigualdad e instituciones: a partir de la primera década del siglo XXI el enfoque de acumulación de desventajas se ha ampliado más para incluir en el análisis la concentración de la riqueza, la desigualdad económica y el rol de las instituciones; esta perspectiva se ha concentrado más en el papel de la estructura social y económica sobre la desigualdad y menos en el rol del individuo. Entre los autores de esta perspectiva destacan los economistas Thomas Piketty (2014), Emanuel Saez (2001), Joseph Stiglitz (2012) quienes sostienen que la creciente desigualdad es perjudicial para el crecimiento económico y la estabilidad social, además abogan por políticas fiscales redistributivas. También economistas como Chetty et al. (2014), Angus Deaton (2013) y Branko Milanovic (2016) quienes destacan cómo la desigualdad y la pobreza se perpetúan a través de la acumulación de desventajas y cómo estas desventajas afectan la calidad de vida y la salud de los individuos. Finalmente, Daron Acemoglu y James Robinson (2012) quienes analizan cómo las instituciones políticas y económicas influyen en el desarrollo y la desigualdad en diferentes países.

4.2.3 Principales conceptos y teorías en la acumulación de ventajas y desventajas:

4.2.3.1 La dependencia del estado (State Dependence)

Este concepto se refiere a cómo las desventajas iniciales y las experiencias previas de un individuo afectan directamente sus resultados a futuro; es decir, el estado actual de una persona en términos de habilidades, recursos y oportunidades está influenciado por su historia y trayectoria de vida. Por ejemplo, Heckman (1981) señala que en el mercado laboral las personas que sufrieron de desempleo en edades tempranas tendrán dificultades en encontrar empleo en el futuro debido a su falta de experiencia y habilidades. De la misma manera, Heckman y Carneiro (2003) muestran que las habilidades cognitivas y no cognitivas adquiridas en etapas tempranas de la vida afectan las oportunidades educativas y laborales futuras de una persona.

4.2.3.2 Procesos acumulativos (Cumulative processes):

Estos procesos hacen referencia a de qué manera las ventajas y desventajas en la vida de un individuo se acumulan y se refuerzan en el tiempo, lo cual puede llevar a mayor desigualdad entre grupos y personas. Estos procesos pueden ser el resultado de una variedad de mecanismos, como las interacciones sociales, la educación, el empleo y la movilidad social. Esta idea de procesos acumulativos es fundamental para comprender la persistencia y ampliación de la desigualdad en la sociedad.

4.2.3.3 Capital humano:

De acuerdo con Cardona et al. (2007), el capital humano se puede definir como “el conjunto de conocimientos, capacidades y habilidades de la fuerza laboral ya sea por inversiones en educación, salud, seguridad y cultura o por aquellas destrezas adquiridas por la experiencia” (p. 19). Para Gary Becker (1964) – uno de los padres del concepto - el capital humano se entiende como el conjunto de capacidades productivas que adquiere un individuo por la acumulación de conocimientos específicos o generales. Las diferencias iniciales en el capital humano pueden dar lugar a desigualdades económicas y sociales a

lo largo de la vida. De acuerdo con Heckman (2006) la acumulación de desventajas puede ser perjudicial para aquellos con menor capital humano ya que enfrentan barreras adicionales en su vida como la falta de acceso a una educación de calidad, servicios de salud y apoyo social, lo que puede perpetuar aún más su situación desfavorecida.

Por lo tanto, la inversión en capital humano es fundamental para enfrentar la acumulación de desventaja y reducir desigualdades ya que al mejorar el “acceso a la educación, formación y el desarrollo de habilidades, es posible aumentar el capital humano de las personas y proporcionarles mayores oportunidades para superar las desventajas acumuladas a lo largo de su vida” (Heckman & Masterov, 2007, p.448).

4.2.3.4 Habilidades cognitivas y no cognitivas:

Las habilidades cognitivas son capacidades mentales relacionadas con pensar, imaginar, recordar y resolver problemas. Estas habilidades son importantes para procesar información, encontrar información y comprender el mundo que nos rodea (Ceci, 1996). Por otro lado, las habilidades no cognitivas hacen referencia a habilidades socioemocionales y conductuales como la confianza en uno mismo, la empatía, la motivación, la paciencia y el control emocional. Estas habilidades son importantes para la interacción social, la adaptación ambiental y el bienestar psicológico (Heckman & Kautz, 2012).

Tanto las habilidades cognitivas como las no cognitivas se relacionan con la acumulación de desventajas pues su alto o bajo desarrollo provoca diferencias iniciales que pueden exacerbarse con el tiempo, y dar lugar a desigualdades en el acceso a oportunidades educativas, laborales y sociales a lo largo de la vida (Heckman, Stixrud, & Urzua, 2006).

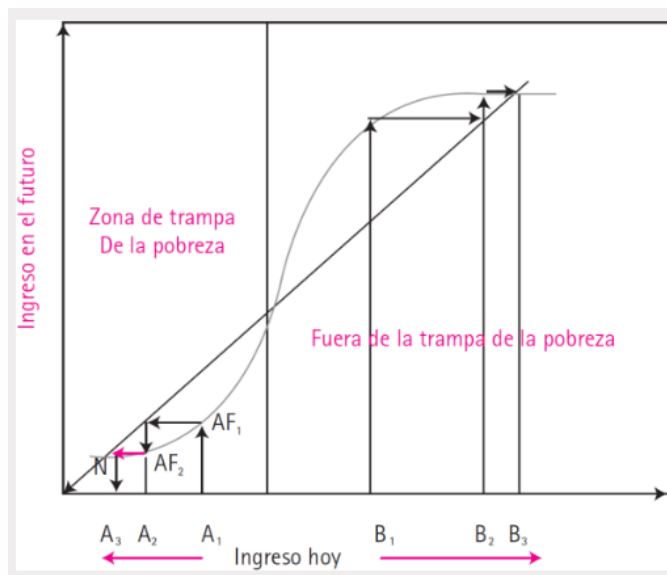
Los niños que poseen habilidades cognitivas y no cognitivas más desarrolladas tienden a tener más probabilidades de éxito escolar, lo cual a su vez les permite acceder a mejores oportunidades laborales y lograr mayores ingresos. Por el contrario, aquellos con habilidades menos desarrolladas pueden enfrentar mayores dificultades en términos de educación y empleo, lo que puede conducir a la acumulación de desventajas que perpetúan la desigualdad socioeconómica. A medida que estos niños enfrentan obstáculos en su vida, la brecha entre los que tienen habilidades cognitivas y no cognitivas más desarrolladas y aquellos que no las tienen, se amplía aún más. Esto puede resultar en una espiral de desventajas acumulativas que afecta negativamente su calidad de vida, movilidad social y oportunidades futuras (Duncan & Magnuson, 2012). Además, las habilidades cognitivas y no cognitivas también pueden verse afectadas por factores ambientales y sociales, como la calidad de la educación, el apoyo familiar y el acceso a recursos y servicios. Los niños que crecen en entornos desfavorecidos pueden tener menos oportunidades para desarrollar estas habilidades debido a la falta de estímulos y recursos adecuados (Heckman & Masterov, 2007).

Según River y Blair (2016) la intervención temprana en la educación y el apoyo a las habilidades cognitivas y no cognitivas es fundamental para prevenir la acumulación de desventajas y promover la igualdad de oportunidades. La implementación de programas de educación y capacitación de calidad, así como el apoyo a familias y comunidades en riesgo, puede ayudar a abordar las desigualdades en las habilidades cognitivas y no cognitivas y contribuir a romper el ciclo de acumulación de desventajas.

4.2.3.5 Desigualdad intergeneracional, movilidad social y trampas de pobreza

- a. Desigualdad intergeneracional: es un fenómeno en el cual las diferencias en el bienestar socioeconómico y las oportunidades persisten entre generaciones dentro de una familia o grupo social. Según Corak (2013) “las circunstancias y condiciones desfavorables pueden transmitirse de una generación a otra, limitando las oportunidades y perpetuando la desigualdad a lo largo del tiempo” (p. 80). Una de las principales vías por las que esto sucede son las desventajas en términos de educación; pues las familias con bajos niveles de educación pueden tener problemas para proporcionar ambientes con condiciones propicias para el aprendizaje de sus hijos. Otro factor importante es la transmisión de riqueza y patrimonio entre generaciones, pues las familias con conjuntos de activos más grandes pueden heredar bienes y recursos que les permiten acceder a mejores oportunidades y enfrentar menos dificultades económicas.
- b. Movilidad social: de acuerdo con Corak (2013) la movilidad social es la medida en que los individuos o las familias pueden cambiar su posición en la sociedad a lo largo del tiempo, ya sea hacia arriba o hacia abajo en el estatus social y económico. La movilidad social es importante para comprender la acumulación de vulnerabilidad, ya que la baja movilidad social puede perpetuar la desigualdad y reducir la capacidad de las personas en situación de vulnerabilidad para mejorar sus medios de vida. Los mecanismos fundamentales para entender la movilidad social son la educación, el acceso a redes y conexiones laborales; además, la discriminación y la estigmatización también pueden desempeñar un papel en la relación entre la movilidad social y la acumulación de desventajas.
- c. Trampas de pobreza: según Banerjee & Duflo (2011) las trampas de pobreza son situaciones en las que los individuos se encuentran atrapados en la pobreza a lo largo del tiempo, debido a factores estructurales y circunstancias adversas que afectan negativamente su bienestar. Es interesante destacar que las trampas de pobreza pueden ser a la vez causa y consecuencia de la acumulación de desventajas, pues la acumulación de desventajas puede provocar trampas de pobreza, a su vez las trampas de pobreza generan brechas y limitaciones en el acceso a oportunidades perpetuando la pobreza. Podemos ver una trampa de pobreza en el siguiente gráfico.

Figura 4-4. Trampa de pobreza



Fuente: tomada de Millán (2018)

En esta figura se tienen los ingresos actuales en el eje x y los ingresos futuros en el eje y. La línea de 45° que sale del origen indica los puntos donde el ingreso actual es igual que el futuro. Además, se supone que el ingreso futuro es una función del ingreso presente. La trampa de pobreza se produce cuando los ingresos del presente son menores a los del futuro, lo cual produce una situación donde cada vez las oportunidades son más limitadas y por lo mismo los ingresos también. Una persona que nace dentro de la zona de trampa de pobreza verá como su ingreso presente (A_1) será menor que su ingreso futuro (AF_1), esta imposibilidad de acumular recursos provocará que nuevamente su ingreso presente (A_2) que depende del ingreso A_1 sea menor y también lo será su ingreso futuro (AF_2) con lo cual está atrapada en una situación donde cada vez tiene menos recursos para sobrevivir creando un círculo vicioso. Por el contrario, quien nace en la zona fuera de la trampa de pobreza verá como su ingreso futuro es mayor que su ingreso inicial, teniendo la posibilidad de acumular recursos en el tiempo y aumentando así sus recursos cada vez, generando un círculo virtuoso.

4.2.3.6 Capital genético y epigenética:

El capital o componente genético hace referencia al conjunto de genes que son heredados de los progenitores y pueden influir en las habilidades, comportamientos y rasgos físicos de los hijos, por lo cual también pueden tener un impacto en las oportunidades y resultados de la vida, incluyendo el acceso a la educación, la ocupación y la movilidad social. Este concepto se puede rastrear en los trabajos del economista James Edward Meade (1965) en su libro 'Genetic and Environmental Factors in Human Ability'. En este libro el autor aborda la cuestión de cómo los factores genéticos y ambientales influyen en la habilidad humana y en la formación de las diferencias individuales en la inteligencia, el

comportamiento y otros rasgos. Algunas ideas relevantes en este libro sobre el capital genético son: i) este capital influye en la inteligencia y en las habilidades humanas, ii) las habilidades humanas son una relación compleja entre los factores genéticos y el ambiente y iii) el entorno temprano, como la educación y el contexto familiar, puede tener un impacto significativo en el desarrollo de habilidades cognitivas.

De acuerdo con Bird (2007) la epigenética hace referencia al estudio de cambios en la función de los genes debido a factores ambientales en lugar de cambios en la secuencia de ADN. Estos cambios pueden ser influenciados por factores ambientales y experiencias de vida, lo que a su vez afecta cómo se manifiestan ciertos rasgos o enfermedades (Feil & Fraga, 2012). En términos del profesor Meade en Bula (1999) “las dotaciones estructurales básicas de buena o mala fortuna las dan los padres a los hijos; pero el niño, a medida que crece, moldea y modifica las dotaciones básicas que recibió cuando niño de su padre y de su madre”. En otras palabras, si bien el trabajo del profesor Meade es de los años 60 deja lugar para la epigenética, pues reconoce que el capital genético no es determinista y que puede modificarse de acuerdo con el ambiente y al contexto.

La epigenética ofrece una perspectiva matizada sobre cómo las interacciones entre los factores genéticos y ambientales pueden afectar la acumulación de desventajas y la movilidad social. La investigación en epigenética ha demostrado que las experiencias y el entorno durante la infancia temprana pueden tener efectos duraderos en el desarrollo y la salud a lo largo de la vida (Barker, 2004; Meaney, 2010). Por ejemplo, las intervenciones tempranas, como el acceso a una educación de calidad, el apoyo a la nutrición y la atención médica, pueden ayudar a modificar el entorno y, en consecuencia, la expresión genética de los niños en áreas clave que afectan su desarrollo cognitivo, emocional y social (Heckman, 2006a). Además, la exposición crónica al estrés se ha relacionado con cambios epigenéticos negativos que pueden afectar el desarrollo cognitivo, emocional y físico (McEwen, 2003; Miller et al., 2011). Por lo tanto, proporcionar a las personas acceso a intervenciones que reduzcan el estrés y apoyen su bienestar emocional, como terapias de salud mental y programas de apoyo comunitario, puede mejorar su capacidad de adaptarse y prosperar en su entorno, lo que a su vez puede aumentar la movilidad social (Yoshikawa et al., 2012).

4.2.3.7 Efectos de redes:

Los efectos de redes hacen referencia a la manera en que las características y comportamientos de los actores dentro de una red social pueden influir y verse influenciados por sus conexiones y la estructura de la red. De acuerdo con DiMaggio & Garip (2012) en el contexto de la desigualdad, “los efectos de redes pueden contribuir a la creación, perpetuación y exacerbación de las desigualdades en función de cómo se distribuyen los recursos, la información y las oportunidades dentro de las redes sociales” (p. 93).

Según DiMaggio & Garip (2012) las redes sociales pueden tener efectos positivos y negativos en la desigualdad, estos resultados se dan por diversos mecanismos que se definirán a continuación:

- a. Acceso a información y oportunidades: las redes sociales pueden proporcionar a sus usuarios información sobre educación, empleo y otros recursos. Sin embargo, este acceso puede ser desigual, ya que aquellos con conexiones más amplias y diversas podrían tener acceso a más oportunidades que quienes tienen redes más limitadas.

- b. Apoyo social y emocional: las redes sociales pueden ofrecer apoyo emocional y social a sus miembros, lo que puede ser fundamental para enfrentar situaciones difíciles y superar barreras. Sin embargo, aquellos con redes más débiles o menos apoyo social pueden enfrentar mayores dificultades y tener menos recursos para enfrentar adversidades, lo que podría aumentar la desigualdad.
- c. Refuerzo de normas y valores: las redes sociales pueden contribuir a reforzar normas y valores compartidos por una comunidad. Lo anterior puede ser positivo en términos de cohesión social, pero también puede perpetuar la desigualdad al excluir a aquellos que no se ajustan a las normas dominantes y limitar su acceso a oportunidades.
- d. Homofilia y segregación: la homofilia es la tendencia de las personas a relacionarse con otras similares a ellas. Esta tendencia puede conducir a la formación de redes segregadas en función de características como la raza, el género y la clase social; lo que puede perpetuar la desigualdad al limitar el acceso a recursos y oportunidades. Sin embargo, cuando el grado de homofilia es bajo; es decir, los individuos de la red se relacionan con otras personas de otras redes sobre la base de atributos complementarios, esta **homofilia limitada**, puede permitir el intercambio de recursos, contactos y conocimientos entre diferentes redes lo cual puede contribuir a mejorar la movilidad social y disminuir las brechas entre grupos sociales. También cuando hay **ventajas invertidas** la homofilia puede reducir la desigualdad, esto sucede cuando un grupo que es segregado y discriminado adquiere un nicho o ventaja que lo vuelve prestigioso, por ejemplo, en Estados Unidos los afroamericanos en el baloncesto y en el rap, o los franco-canadienses con el Hockey (DiMaggio & Garip, 2012) y Belanger, 1996)
- e. Centralidad en las redes: Los individuos que ocupan posiciones centrales en sus redes sociales pueden tener más acceso a información, recursos y oportunidades que aquellos que están en posiciones periféricas. Esto puede dar lugar a desigualdades en función de la posición que ocupan los individuos dentro de sus redes sociales.
- f. Influencia de red: DiMaggio & Garip (2012) afirman que “los científicos sociales han establecido que las elecciones de los individuos están influenciadas por las de sus pares en la red en muchos ámbitos sociales” (p. 93). En otras palabras, si varios individuos de la red toman una decisión, es más probable que los demás también la tomen, ya que la gente tiende a adaptar los comportamientos del grupo como propios. Esto puede ser bueno cuando las redes promueven comportamientos como tener una vida saludable o mejorar el capital humano, en caso contrario podría promover la desigualdad y limitar la movilidad social

En conclusión, las redes sociales en las que los individuos participan pueden tener tanto efectos positivos o negativos en la desigualdad dependiendo de la centralidad de la red y el acceso a información, el apoyo emocional, el refuerzo de normas sociales y el grado de homofilia de la red. Aunque las redes sociales tienen el potencial de proporcionar apoyo e información valiosa, también pueden reforzar y perpetuar las desigualdades existentes si no se abordan las brechas en el acceso y la participación.

4.2.4 Principales mecanismos en la acumulación de ventajas y desventajas:

De acuerdo con DiPrete y Eirich (2006), la acumulación de desventajas reproduce las desigualdades sociales a través de varios mecanismos:

- a) **Eventos estocásticos:** hacen referencia a cómo los eventos aleatorios o impredecibles pueden generar desventajas iniciales para algunos individuos o grupos. Estas desventajas pueden acumularse con el tiempo, lo que lleva a una mayor desigualdad entre aquellos que experimentan eventos negativos y aquellos que no lo hacen. Por ejemplo, una enfermedad repentina y grave que afecta a una persona de bajos ingresos lo que le impide trabajar y le genera una situación de vulnerabilidad muy grande que puede empeorar su situación.
- b) **Interacciones competitivas:** se refieren a cómo la acumulación de desventajas puede surgir en situaciones donde los recursos son limitados y los individuos o grupos compiten por ellos. Aquellos que ya están en desventaja pueden tener menos éxito en la competencia, lo que amplía aún más las diferencias entre ellos y aquellos que tienen ventajas iniciales. Por ejemplo, la competencia por un puesto de trabajo limitado en una empresa, aquellos candidatos con mayor educación y conexiones sociales tienen una ventaja, mientras que los candidatos con menos recursos y conexiones tienen más dificultades.
- c) **Oportunidades de inversión desiguales:** hace referencia a que la acumulación de desventajas también puede perpetuar la desigualdad al limitar las oportunidades de inversión disponibles para aquellos en desventaja. Por ejemplo, las personas con bajos ingresos pueden tener menos acceso a la educación de calidad, a información acertada o a oportunidades laborales bien remuneradas, lo que refuerza y amplía aún más las brechas de desigualdad.
- d) **Efecto multiplicador de las desventajas acumuladas:** se refiere a que las desventajas iniciales pueden tener un efecto multiplicador a lo largo del tiempo, ya que las personas en desventaja pueden enfrentar barreras adicionales que les impiden superar sus circunstancias. Por ejemplo, la pobreza puede llevar a una salud deficiente, lo que a su vez puede limitar las oportunidades laborales y educativas.
- e) **Factores contextuales y de cohortes:** hace referencia a que las desigualdades sociales pueden ser exacerbadas por factores contextuales (por ejemplo, políticas gubernamentales, condiciones económicas) y diferencias entre cohortes (por ejemplo, generacionales o de edad) que afectan de manera desigual a diferentes grupos de personas.

4.2.5 Aplicaciones del enfoque de acumulación de ventajas y desventajas al estudio de la pobreza: hallazgos empíricos

En el estudio de la acumulación de desventajas y su impacto en la vida de los individuos, es crucial examinar las áreas clave donde estas desventajas pueden manifestarse y perpetuarse: La salud, la educación, la primera infancia y el empleo son aspectos fundamentales en la vida de las personas, y los efectos acumulativos de las desventajas en estas áreas pueden tener consecuencias duraderas y significativas. En esta sección del capítulo, revisaremos las principales conclusiones empíricas de estudios relevantes sobre acumulación de desventajas en estos ámbitos

Tabla 4-1. Principales conclusiones empíricas del enfoque de acumulación de desventajas en la salud, la educación, empleo y la primera infancia.

Área	Principales conclusiones empíricas
	<ol style="list-style-type: none"> 1. Las desventajas socioeconómicas acumuladas a lo largo de la vida se asocian con un mayor riesgo de enfermedad y discapacidad en la vejez, así como con una mayor tasa de mortalidad. (Luo & Waite, 2005) 2. Las desigualdades en la salud a lo largo de la vida se deben en parte a la acumulación de desventajas en el acceso a recursos y oportunidades. Estas

Salud	<p>desigualdades pueden perpetuar las disparidades en la salud entre diferentes grupos socioeconómicos. (Haas et al., 2008).</p> <ol style="list-style-type: none"> 3. Las desventajas tempranas en la vida, como la pobreza, la falta de acceso a la atención médica y la educación, así como la exposición a factores de estrés, tienen efectos acumulativos en la salud a lo largo de la vida y pueden contribuir a la desigualdad en la salud entre las personas mayores. (Palloni et al., 2009) 4. Las desventajas sociales y económicas acumuladas, como la pobreza y la falta de acceso a servicios de salud y educación, pueden afectar la salud en la edad adulta y aumentar el riesgo de enfermedades crónicas, discapacidades y mortalidad temprana. (Montez et al., 2012) 5. La adversidad temprana en la vida y el estrés tóxico, incluidos la pobreza, el abuso, la negligencia y la exposición a la violencia, pueden tener efectos acumulativos en la salud a lo largo de la vida. Estos efectos pueden manifestarse en un mayor riesgo de enfermedades crónicas, problemas de salud mental y trastornos del comportamiento. (Shonkoff et al., 2012)
Educación	<ol style="list-style-type: none"> 1. Los niños que crecen en entornos desfavorecidos tienen más probabilidades de enfrentar dificultades en la escuela y de abandonarla antes de completar su educación (Heckman & Masterov, 2007). 2. Los factores familiares y sociales - como el ambiente familiar y escolar- son importantes en el logro educativo y las desventajas acumuladas en estos contextos pueden conducir a brechas significativas en el rendimiento escolar. (Coleman et al., 1966) 3. La creciente desigualdad económica y social ha ampliado las brechas en el rendimiento escolar entre estudiantes de diferentes orígenes socioeconómicos, lo que indica que la acumulación de desventajas en la educación puede ser un factor importante en la perpetuación de la desigualdad intergeneracional. (Reardon, 2011) 4. Las inversiones en la educación temprana, especialmente para los niños desfavorecidos, pueden tener efectos significativos en la reducción de las desventajas acumuladas y en la mejora de los resultados educativos y laborales a lo largo de la vida. (Heckman & Carneiro, 2003) 5. Las brechas en el rendimiento educativo entre estudiantes de familias de altos y bajos ingresos han crecido significativamente en las últimas décadas, lo que sugiere que la acumulación de desventajas educativas puede estar contribuyendo a la desigualdad económica y la movilidad social limitada. (Reardon, 2011)
Empleo	<ol style="list-style-type: none"> 1. Las personas que enfrentan desempleo en etapas tempranas de su vida laboral pueden enfrentar dificultades para encontrar empleo en el futuro debido a la falta de experiencia laboral y habilidades adquiridas durante el desempleo. (Heckman, 1981) 2. Las personas que enfrentan desventajas en el empleo tienen menos probabilidades de acceder a empleos de calidad y con buenos salarios (McDonough et al., 2015) 3. Las desigualdades en el empleo pueden aumentar a lo largo del tiempo debido a la acumulación de desventajas en el mercado laboral. La falta de experiencia laboral, la discriminación, y la segregación ocupacional contribuyen a la persistencia y el aumento de las desigualdades en el empleo. (DiPrete & Eirich, 2006) 4. El encarcelamiento se asocia con una significativa reducción en las oportunidades de empleo y una mayor inestabilidad laboral, lo que a su vez contribuye a la acumulación de desventajas y desigualdades en el empleo. (Western & Pettit, 2005)

	<ol style="list-style-type: none"> 5. Los estudiantes que se gradúan en periodos de recesión económica experimentan salarios más bajos y un mayor riesgo de desempleo a lo largo de su carrera, lo que a su vez contribuye a la acumulación de desventajas y desigualdades en el empleo. (Oreopoulos, von Wachter & Heisz, 2012) 6. El desempleo de larga duración y la inestabilidad laboral están asociados con una menor probabilidad de empleo en el futuro y peores condiciones laborales, lo que contribuye a la acumulación de desventajas y desigualdades en el empleo. (Genda, Kondo & Ohta, 2010)
<p>Primera infancia y periodo prenatal</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Las inversiones en la primera infancia tienen un alto rendimiento en términos de beneficios económicos y sociales a lo largo de la vida de un individuo. Estas inversiones pueden generar rendimientos significativos en términos de mayores ingresos, mejor salud, menor delincuencia y dependencia de los programas de asistencia social. Entre mayores y a más temprana edad sean estas intervenciones los retornos podrían ser de hasta 17 veces por cada dólar invertido. (Heckman, 2008 y 2010) 2. La calidad de la educación y el cuidado en la primera infancia influyen en el desarrollo de habilidades cognitivas y no cognitivas, y pueden ayudar a reducir las desigualdades y la acumulación de desventajas. (Duncan & Magnuson, 2013) 3. Las condiciones adversas durante el periodo prenatal y la primera infancia pueden tener efectos duraderos en la salud y el bienestar, y que las intervenciones tempranas pueden ayudar a mitigar estos efectos y mejorar los resultados a lo largo de la vida. (Curie, 2009) 4. Las intervenciones tempranas en la primera infancia pueden tener efectos significativos y duraderos en la salud, el desarrollo cognitivo y socioemocional y en los ingresos futuros, reduciendo la acumulación de desventajas y mejorando la movilidad social intergeneracional. (Gertler et al., 2014) 5. Las circunstancias adversas en la primera infancia y el embarazo, como la exposición a la pobreza, el estrés, la contaminación ambiental y la falta de acceso a atención médica adecuada, tienen efectos a largo plazo en la salud, el logro educativo y el ingreso en la edad adulta. Las intervenciones tempranas tienen efectos duraderos en la vida y pueden romper el ciclo de acumulación de desventajas (estas intervenciones pueden incluir apoyo nutricional, el acceso a atención médica de calidad y programas educativos de alta calidad para niños en edad preescolar). La acumulación de desventajas en la primera infancia puede tener efectos internacionales: los niños que sufren privaciones a temprana edad tienen más probabilidad de tener hijos con resultados similares. (Almond, Currie & Duque, 2018)

Fuente: elaboración propia

4.2.6 Críticas y limitaciones del enfoque de acumulación de ventajas y desventajas:

Algunas de las principales críticas y limitaciones del enfoque son: i) la dificultad de establecer causalidad, el enfoque identifica correlaciones entre eventos y resultados en la trayectoria de vida de los individuos, pero tiene dificultades para establecer relaciones causales claras pues depende de datos observacionales (DiPrete & Eirich, 2006). ii) Desconoce la heterogeneidad de individuos y contextos, este enfoque asume

frecuentemente que los individuos reaccionan de manera similar a las desventajas pues supone contextos parecidos (Ferraro & Shippee, 2009). iii) Falta de claridad en los mecanismos subyacentes y los factores no capturados, el enfoque no es claro en los mecanismos subyacentes que impulsan los procesos de acumulación de desventajas, y no logra capturar completamente factores no observados como las actitudes o normas culturales (DiPrete & Eirich, 2006). iv) Dificultad en medir la acumulación de desventajas a lo largo del tiempo, la medición puede ser difícil debido a la falta de datos longitudinales y la variabilidad en la definición y medición de conceptos involucrados (Ferraro & Shippee, 2009).

4.2.7 A modo de cierre: una comparación entre los dos enfoques:

La psicología de la escasez y la acumulación de ventajas son dos enfoques que abordan la desigualdad y la pobreza desde diferentes ángulos. Por un lado, la psicología de la escasez examina de qué manera la escasez de recursos -como el dinero, el tiempo y la atención - influyen en la toma de decisiones de los individuos. La escasez puede generar un estado de sobrecarga cognitiva que lleva a las personas a tomar decisiones subóptimas centradas en el corto plazo. Por otro lado, la acumulación de desventajas se enfoca en cómo las condiciones iniciales y las desventajas en diferentes momentos de la vida se acumulan afectando los resultados de largo plazo.

Ambos enfoques se centran en el individuo y en cómo el contexto puede afectar sus trayectorias de vida; además reconoce que los factores externos e internos interactúan afectando las oportunidades de los individuos. Finalmente, los dos enfoques se centran en la importancia de intervenir de manera temprana para mejorar las condiciones de los individuos. Sin embargo, distan en la perspectiva y el enfoque, pues la psicología de la escasez se centra en el comportamiento, mientras que la acumulación de desventajas se centra en el papel de las desventajas en el largo plazo.

En resumen, la psicología de la escasez y la acumulación de desventajas ofrecen perspectivas interesantes para comprender y abordar la desigualdad y la pobreza, pero difieren en sus enfoques y énfasis. La combinación de ambos enfoques puede proporcionar una comprensión más completa y enriquecedora de los problemas y, potencialmente, informar el diseño de intervenciones más efectivas para enfrentar ya que tomaría en cuenta factores tanto contextuales como internos lo que permite tener una explicación más completa y sistémica de la reproducción de la pobreza.

5. Metodología

5.1 Diseño y tipo de investigación:

El presente trabajo busca realizar un análisis comparativo entre dos enfoques de la reproducción de la pobreza desde la sociología y dos enfoques desde la economía. Se van a comparar los enfoques económicos de la psicología de la escasez y la acumulación de desventajas con los enfoques sociológicos de la cultura de la pobreza y la reproducción social, para identificar puntos de convergencia y divergencia entre estas disciplinas o enfoques, con miras a proponer una definición ampliada del fenómeno de la pobreza.

Este trabajo tiene un enfoque de investigación cualitativo debido a que esta perspectiva metodológica permite interpretar a la sociedad como una construcción histórica y colectiva, regida por procesos culturales cambiantes. Así como, comprender las acciones sociales desde los sujetos y sus relaciones, e interpretar las situaciones en sus contextos sociales y culturales adecuados. Se parte de una praxis hermenéutica pues el objeto de estudio de esta investigación es la construcción del concepto de reproducción de pobreza desde la sociología y la economía; y, justamente, la hermenéutica se enfoca en interpretar los significados de los textos a través de una lectura profunda y reflexiva, y en explicar de qué manera los significados que se derivan de los textos están vinculados a la interpretación del contexto social

Esta investigación se realiza partiendo de dos perspectivas hermenéuticas, la primera de ellas es el Interaccionismo simbólico y la segunda, el análisis discursivo:

De acuerdo con Martínez (2004) el interaccionismo simbólico busca comprender el proceso de asignación de símbolos con significado en el lenguaje y su reflejo en la interacción social. Este enfoque afirma que los individuos actúan en relación con los objetos y seres del mundo físico sobre la base de los significados que estos tienen para ellos, los cuales surgen de las interacciones sociales, y se instauran y transforman en el proceso interpretativo. Esta perspectiva si bien no se desarrollará a fondo en el análisis, sí resulta importante como punto de partida, puesto que permite reconocer que la pobreza como significante no solo tiene una dimensión material en su construcción, sino que depende de factores sociales, culturales y de la interacción de los individuos e instituciones con este significante.

La otra perspectiva, a partir de la cual se realizará el análisis, es el análisis del discurso (AD). El AD busca determinar cuáles son las conexiones existentes entre el nivel sintáctico del texto y sus niveles semántico y pragmático; es decir, los nexos que haya en el texto a nivel sintáctico y gramatical, con los objetivos e intereses que persigue el investigador o autor del texto (nivel pragmático) y los significados que se le atribuyen (nivel semántico). A partir de este enfoque, lo que se busca en este trabajo es producir un

meta-texto que presente el corpus de manera transformada para comprender las relaciones de las categorías en las diferentes disciplinas y enfoques a comparar.

Para realizar el AD, Pardo (2013) nos propone 3 pasos:

- El primero, identificar y caracterizar las unidades de análisis; es decir, seleccionar el corpus e identificar cuál va a ser la unidad de análisis y cuáles son sus características. En este trabajo la unidad de análisis serán las palabras o frases que se definan, de acuerdo con los enfoques de reproducción de la pobreza.
- El segundo, identificar asociaciones entre las unidades de análisis; es decir, realizar un análisis exploratorio de frecuencias y ocurrencias para verificar cuáles son las categorías más relevantes y realizar análisis de redes semánticas y/o de correspondencias para evaluar las cercanías o relaciones entre las categorías.
- El tercero, la clasificación y jerarquización de las unidades de análisis, esto se puede hacer por análisis de clúster o conglomerados, para agrupar las categorías con base en sus similitudes.

5.2 Selección del corpus:

Para seleccionar el corpus se hizo un proceso de Revisión Sistemática de la Literatura (RSL), la cual se entiende como la búsqueda metódica y exhaustiva que sigue un proceso previamente establecido para investigar información, analizarla y sacar conclusiones. Esta herramienta metodológica es usada para conceptualizar, elucidar y complementar conceptos; así como, para verificar las teorías que soportan la investigación y las categorías que se construyen a partir de estas. Es importante hacer la salvedad, de que la RSL es un proceso iterativo y se realiza en varios momentos de acuerdo con las necesidades del trabajo.

En este caso, el objetivo de la RSL fue identificar documentos relevantes sobre los 4 enfoques de reproducción de pobreza anteriormente propuestos, con el fin de contar con un corpus relevante y representativo para realizar el análisis.

La metodología empleada para la RSL es una adaptación del enfoque propuesto por Kitchenham y Charters (2007) y Achimugu et al. (2014). Esta metodología propone 3 pasos:

A. Preguntas de investigación:

Construcción de las preguntas de investigación relevantes basadas en los objetivos para encontrar los documentos académicos y técnicos relacionados con el tema.

- ¿Cómo se puede explicar la pobreza desde la sociología y la economía?
- ¿Cuáles son los enfoques de la reproducción de la pobreza desde la economía y la sociología?
- ¿Cómo se explica la reproducción de la pobreza desde el enfoque de cultura de la pobreza?
- ¿Cómo se explica la reproducción de la pobreza desde el enfoque de la psicología de escasez?
- ¿Cómo se explica la reproducción de la pobreza desde el enfoque de la reproducción social?
- ¿Cómo se explica la reproducción de la pobreza desde el enfoque de acumulación de desventajas?

- ¿Cómo se relacionan los distintos enfoques?

B. Búsqueda de artículos:

Definir, a partir de las preguntas, las palabras claves o categorías de búsqueda e identificar las bases en las cuales se va a hacer la indagación, para así construir las ecuaciones de búsqueda.

A partir de las preguntas de investigación se seleccionaron las siguientes categorías de búsqueda en inglés y español: pobreza, poverty, reproducción de la pobreza, poverty reproduction, cycle of poverty, trampas de pobreza, poverty traps, cultura de la pobreza, antropología de la pobreza, psicología de la escasez, economía comportamental, behavioral economics, reproducción social, capital social, capital cultural, acumulación de desventajas y disadvantaged. El proceso de búsqueda se realizó en diferentes bases de datos como Scopus, Google Académico y Econlit.

C. Selección de artículos:

- Para la selección de documentos a analizar, se tuvieron en cuenta los siguientes criterios:
- Fecha de publicación entre 2000-2022
- Disponibilidad en las bases de datos sin costo
- Idiomas: español e inglés
- Recursos: libros, capítulos de libros, artículos publicados, tesis o monografías y ponencias

A los documentos así obtenidos se les aplicó un primer filtro, el cual tiene en cuenta la relevancia del artículo (provista por la base de datos), la cantidad de citas y la actualidad del documento. Posteriormente, se realizó un segundo filtro: por el título del artículo y el resumen, de manera tal que el artículo seleccionado debe ser pertinente con las preguntas de investigación. Después, se escogieron los potenciales documentos, a los cuales se les hizo un proceso de prelectura en donde se revisó la introducción y las conclusiones. Finalmente, los documentos que pasaron estos filtros se revisaron de manera crítica y serán esenciales para el análisis discursivo, y el desarrollo del trabajo.

En este proceso inicialmente se encontraron 100 artículos, de los cuales 39 quedaron después de aplicar todos los filtros. Al clasificarlos por enfoque se tiene la siguiente tabla:

Tabla 5-1: Artículos por categoría

Categoría	# de artículos	Referencias
Cultura de la Pobreza	8	Anderson (2012), Fernández (2018), Golovanevsky (2004), Lamont & Small (2010), Robledo-Ruiz (2019), Plana (2013), Small et al. (2010) y Guerra et al. (2017)
Acumulación de Capitales	10	Rizzo (2012), Bayón (2013), Freyre (2013), Gutiérrez (2005), Durston (2000), Reay (2004), Prieur & Savage (2011), Jarness (2017), Bourdieu (1986) y Barba del Horno (2020)
	11	Anand & Lea (2011), Banerjee & Mullainathan (2010), Bertrand et al. (2004), Bertrand et al.

Psicología de la Escasez		(2006), Dalton et al. (2016), Mullainathan (2005), Flechtner (2017), López & García (2012), Lybbert & Wydick (2018), Mani et al. (2013) y Banco Mundial (2015)
Acumulación de Desventajas	10	Heckman (2006), Willson et al. (2007), Almond et al. (2018), Merton (1968), Cullati et al. (2014), DiMaggio & Garip (2012), DiPrete & Eirich (2006), Kurlycheck & Johnson (2019), Turney (2020) y Saraví (2020)

Fuente: elaboración propia

5.3 Categorización:

La categorización es una parte necesaria del enfoque cualitativo, y va a ser fundamental para realizar el AD. La categorización se refiere al proceso de identificación, clasificación y etiquetado de los datos (para este caso unidades discursivas) recopilados. Con la categorización lo que se busca es construir una estructura organizada para la información lo que facilita el análisis y la identificación de patrones.

El procedimiento de categorización puede realizarse de forma deductiva o inductiva de acuerdo con el tipo de investigación. Por un lado, la categorización deductiva se da cuando de manera a priori el investigador, guiado por la teoría y/o experiencia, conoce las categorías que va a utilizar. Por otro lado, la categorización inductiva se da cuando las categorías van emergiendo del análisis de los datos. Para este trabajo, siguiendo a Bonilla y Rodríguez (2013), se va a usar un enfoque mixto; es decir, “partir de unas categorías tentativas fundamentadas en el marco conceptual, las preguntas de investigación, los supuestos, las áreas problemas o los temas claves del estudio, y posteriormente, con base en la revisión cuidadosa de todo el material, identificar aquellas categorías que emergen de los mismos datos” (p. 139).

Para continuar con la categorización, Martínez (2004) nos propone una serie de pasos sencillos: primero, dividir los contenidos en unidades temáticas; segundo, clasificar y codificar las unidades temáticas en categorías; tercero, crear subcategorías específicas; cuarto, agrupar los objetos de acuerdo con sus similitudes para reducir la información; y, quinto, buscar nexos entre las categorías. Hay que hacer la salvedad que este proceso no es lineal, además, es necesario que las categorías resultantes sean homogéneas, exhaustivas, exclusivas, objetivas y pertinentes (Noguero, 2002).

5.4 Análisis:

El análisis de datos se llevará a cabo mediante la comparación de los diferentes enfoques de reproducción de la pobreza desde la sociología y la economía. Para ello se analizarán las similitudes y diferencias entre los enfoques de pobreza de ambas disciplinas usando herramientas del AD, en particular las del análisis de contenido (AC) o análisis textual (AT), el cual se mueve entre dos polos: el rigor de lo objetivo y la fecundidad de lo subjetivo. El AC se diferencia del AD en el grado de profundidad al que llega, puesto que el AC se enfoca más en el punto de vista sintáctico y usa más herramientas desde la estadística como lo son las redes semánticas, el análisis de correspondencias y el análisis de clúster. Para el presente trabajo

se usará el software Atlas.ti, con el fin de apoyar la realización del análisis textual, en particular, los análisis de frecuencias y ocurrencias, las redes semánticas y el análisis de correspondencia.

Los análisis de frecuencias y ocurrencias, tal como las nubes de palabras, muestran la aparición de los conceptos y la cantidad de veces que se registran en el corpus, lo cual puede ayudar a tener un mejor acercamiento a los enfoques. Las redes semánticas identifican los conceptos clave y las relaciones entre ellos, de tal manera que permiten organizar lógicamente las categorías. Finalmente, los análisis de correspondencias nos permiten visualizar los datos en un plano para mostrar la relación entre categorías, y evidenciar conceptos que están más o menos relacionados.

Con estos métodos va a ser posible la visualización de los conceptos más relevantes para cada enfoque, lo que permitirá caracterizar los enfoques, así como buscar puntos de convergencia y divergencia. Además, a partir del método lógico que permite reagrupar pasajes y explicaciones por temas contenidos en el texto y por centros temáticos de interés para una explicación en su conjunto, se pudieron establecer categorías para comparar los diferentes enfoques, como se ve en la siguiente tabla:

Tabla 5-2: Criterios de comparación

categorías-variables	Cultura de la Pobreza	Acumulación de Capitales	Reproducción de Desventajas	Psicología de la Escasez
Definición de pobreza desde cada disciplina.				
Factores que contribuyen a la reproducción de la pobreza según cada enfoque. (determinantes)				
Cómo se explican los procesos de reproducción de la pobreza				

Fuente: elaboración propia

5.5 Conclusiones:

Las conclusiones incluirán una evaluación crítica de la investigación de los enfoques de pobreza desde sociología y economía, identificando las diferencias y similitudes de cada uno. Además, se propondrán recomendaciones sobre el análisis de la pobreza desde una perspectiva interdisciplinar para trabajos futuros. Sin embargo, hay que hacer la salvedad de que se está parado desde un paradigma simbólico interpretativo; por lo cual las conclusiones dependen, por un lado, de la sistematicidad del proceso de análisis de los datos, pero, por el otro, de la interpretación de los resultados que haga el investigador.

5.6 Limitaciones de la metodología

Es importante reconocer que toda investigación posee limitaciones inherentes al método, alcance, contexto e interpretación. Estas limitaciones no menoscaban la validez del trabajo, sino que

proporcionan un marco para entender el contexto en que los hallazgos son aplicables y los aspectos que podrían ser abordados o mejorados en futuras investigaciones. Para este trabajo, que emplea un enfoque cualitativo y hermenéutico para comparar distintos enfoques de la reproducción de la pobreza desde la sociología y la economía, es preciso destacar algunas limitaciones que surgieron durante la ejecución del estudio. Estas limitaciones, lejos de representar fallas, ofrecen oportunidades para futuras líneas de investigación y refinamiento metodológico.

- **Sesgos en la selección del corpus:** a pesar de la selección del corpus se basó en la revisión sistemática de la literatura, siempre se pueden presentar sesgos en este proceso. Por ejemplo, es posible que hayamos excluido involuntariamente algunos artículos relevantes debido a nuestros criterios de selección.
- **Subjetividad:** si bien se ha usado un enfoque sistemático y riguroso para análisis textual, la interpretación de los datos es inherentemente subjetiva. Aunque nos apoyemos en la teoría y en las herramientas analíticas para realizar la interpretación, los resultados pueden variar según quién interpreta los datos. Este es un desafío inherente en cualquier investigación cualitativa y significa que los resultados están, hasta cierto punto, sujetos a la interpretación del investigador.
- **Dificultades asociadas a los métodos estadísticos multivariados en datos textuales:** la aplicación de métodos de estadística multivariada a datos textuales trae algunos inconvenientes adicionales, uno de ellos es que los resultados serán dependientes de la selección del corpus y de la manera de escribir de los autores, ya que esto puede modificar las frecuencias y distancias de las palabras. Estos métodos pueden presentar dificultades para manejar grandes cantidades de datos con alta dimensionalidad como puede ser el caso de los datos textuales lo que puede dificultar la representación espacial de los datos e implica que las interpretaciones de los resultados se deben hacer con cautela
- **Generalización de los resultados:** La investigación adoptó un enfoque cualitativo y hermenéutico. Este enfoque es profundamente contextual, lo que implica que los resultados obtenidos podrían no ser generalizables a todas las culturas o situaciones. En otras palabras, mientras que nuestros resultados podrían ser válidos en el contexto de nuestra investigación, podrían no aplicarse a otros contextos o situaciones.

6. Análisis de resultados

En este capítulo, se emprenderá un análisis de los hallazgos obtenidos durante la exploración de la reproducción de la pobreza desde una perspectiva dual: económica y sociológica. El análisis se realizó usando los métodos del análisis de textos, el cual emplea técnicas estadísticas multivariadas sobre el corpus, como análisis de frecuencia, análisis de correspondencia y de clústeres para desentrañar los matices de este complejo fenómeno. La unidad de análisis radica en los términos claves de cada enfoque, lo que permite sumergirse profundamente en los mecanismos subyacentes de reproducción de la pobreza, así como en los determinantes según la perspectiva de cada disciplina. Para establecer las unidades de análisis se partió de la teoría y se realizaron análisis de frecuencias sobre el corpus, el cual fue obtenido a través de una revisión sistemática de la literatura. En la primera parte de capítulo se describirá el análisis de frecuencias, coocurrencias y redes semánticas para cada enfoque; en la segunda parte, se describirá y discutirá el análisis de correspondencia y de clústeres para cada par de enfoques comparados; finalmente, se propondrá una definición de pobreza holística en el ejercicio investigativo.

Tabla 6-1. Categorías y subcategorías de la indagación teórica

Categoría	subcategoría
Cultura de la Pobreza	Cultura, clases sociales, valores, creencias, identidad, desigualdad, comportamiento, exclusión, estrategias, adaptación y decisiones
Acumulación de Capitales	Capital social, capital económico, capital cultural, reproducción pobreza, estrategias, habitus, capital simbólico, campo, lucha de clases, desigualdad, prácticas y espacio social
Psicología de la Escasez	pobreza, tiempo, ingresos, estrés, recursos, cortoplacismo, cognición, sesgos, planificación, impulsividad, atención y sobrecarga cognitiva
Acumulación de Desventajas	Salud, desigualdad, trabajo, acumulación de desventajas, redes, ingreso, educación, primera infancia, pobreza, efecto mateo, reproducción, capital humano y movilidad social

Fuente: elaboración propia

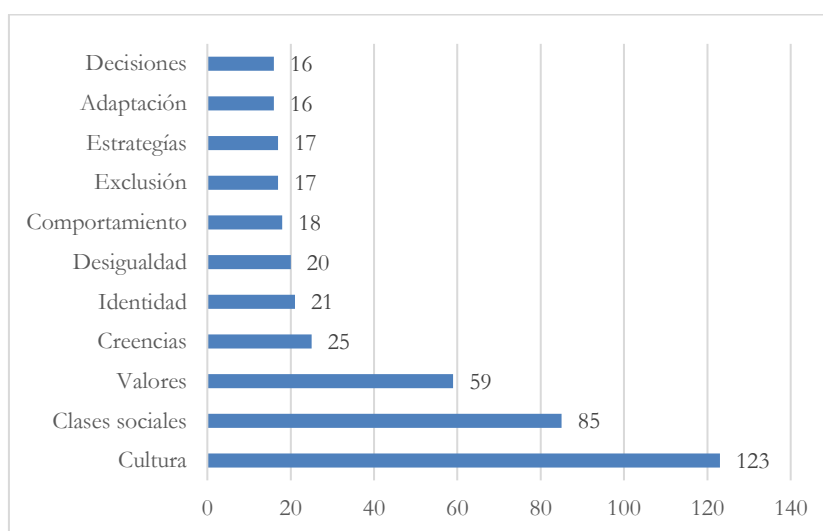
6.1 Hallazgos desde los enfoques de la sociología

A partir de los métodos del análisis textual se realizó una caracterización de cada enfoque:

6.1.1 Enfoque de la Cultura de la Pobreza:

En primera instancia se realizó un análisis de frecuencias – usando Atlas.ti - para identificar las categorías más relevantes del enfoque de Cultura de la Pobreza. De acuerdo con la Figura 6-1. Frecuencias de las categorías principales del enfoque de la Cultura de la pobreza se observa que las categorías de cultura, clases sociales y valores presentan mayores frecuencias, con 123, 85 y 59 respectivamente. Las demás categorías – creencias, identidad, desigualdad, comportamiento, exclusión, estrategias, adaptación y decisiones – oscilan entre 15 y 25. Lo anterior es coherente con el enfoque puesto que la idea central del mismo es la reproducción de la pobreza a través de la creación de una cultura de pobreza y unos valores propios de esta, que se reproducen dando lugar a creencias, comportamientos y a la construcción de una identidad propia de la clase social “pobre”.

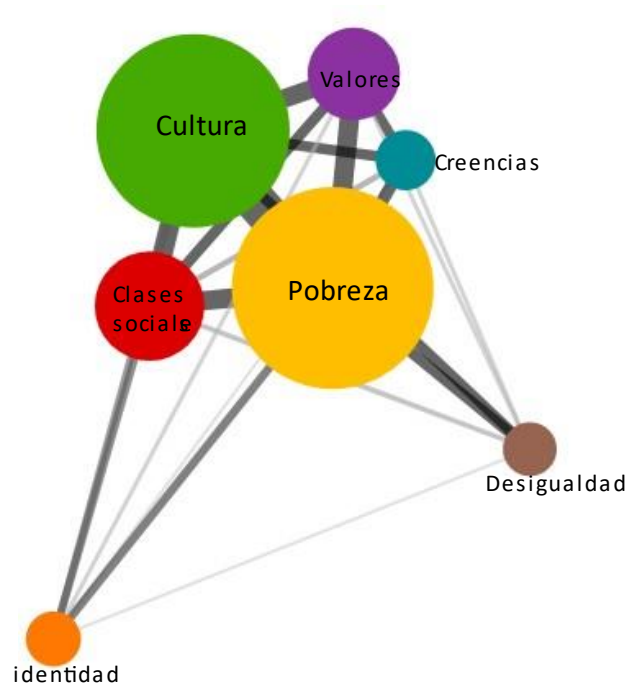
Figura 6-1. Frecuencias de las categorías principales del enfoque de la Cultura de la pobreza



Fuente: elaboración propia

En segunda instancia se realizó un análisis de coocurrencias – o apariciones conjuntas de las unidades de análisis – para identificar la estructura conceptual del texto y las relaciones entre las categorías. Este análisis se presenta a través de un gráfico dirigido por la fuerza (Figura 6-2. Gráfico dirigido por la fuerza del enfoque de la Cultura de la Pobreza), el cual es una visualización de líneas y puntos que representa las relaciones y la cercanía entre los conceptos. Entre más grandes sean los puntos y más gruesas sean las líneas significa una relación más cercana entre los conceptos. A partir del gráfico se pudo observar que los conceptos centrales son cultura y pobreza; en segundo lugar, las clases sociales y los valores; y, con menor importancia, pero igualmente relacionados, la identidad, las creencias y la desigualdad. La identidad se relaciona con la desigualdad, las clases sociales, la pobreza y los valores, lo que permite proponer que desde este enfoque se construye una identidad ligada a una cultura de pobreza. Así mismo, la desigualdad está relacionada con la pobreza, las creencias, las clases sociales y la identidad; lo cual puede interpretarse como un proceso de exclusión que provoca desigualdad, a través de creencias o estereotipos sobre un grupo particular. Finalmente, los valores y las creencias se relacionan directamente con la cultura y la pobreza, pues a partir de estos se configura una cultura de pobreza que en cierta medida determina y genera ciertos comportamientos propios de los grupos que existen dentro de la misma.

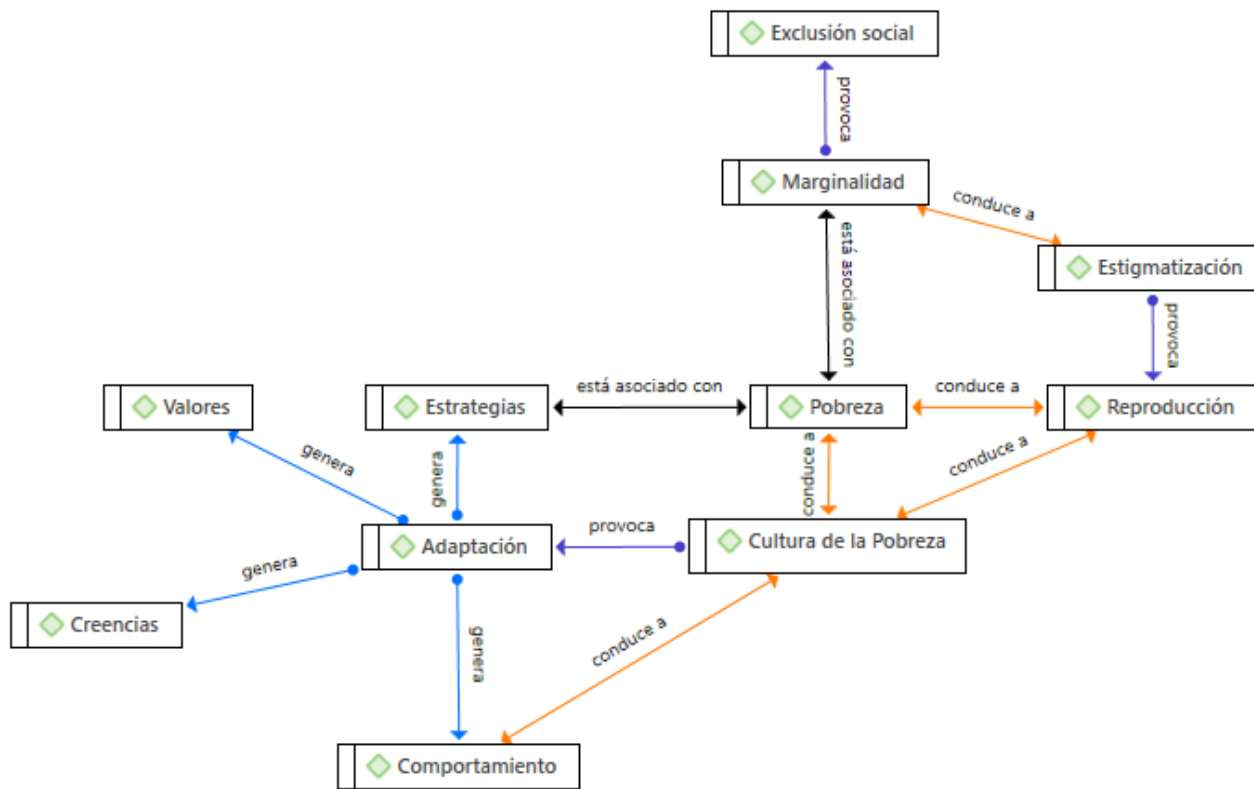
Figura 6-2. Gráfico dirigido por la fuerza del enfoque de la Cultura de la Pobreza



Fuente: construcción propia en Atlas.ti

Finalmente, se construyó una red semántica – la cual es un esquema de las relaciones entre los conceptos - usando las categorías principales del enfoque. Los nodos principales de esta red son las categorías pobreza, cultura de la pobreza, adaptación y reproducción. La red está conformada por las categorías y las relaciones entre las mismas. Esta red permite entender de qué manera se da la cultura de la pobreza. Partiendo del nodo de pobreza se puede observar que en situación de pobreza se gesta la cultura de la pobreza, la cual a su vez provoca adaptaciones en el comportamiento de los individuos – una suerte de estrategias – para sobrevivir y reproducirse en el contexto de pobreza, estas adaptaciones y comportamientos se traducen en valores y creencias que los individuos incorporan en su visión de mundo. Estas creencias, valores y comportamientos se enfocan en la desconfianza a las instituciones, desesperanza hacia el futuro, sensación de fatalismo y cortoplacismo; lo cual conduce a que la pobreza se reproduzca. De igual manera, la pobreza se asocia con la marginalidad y la exclusión por una doble vía; por un lado los grupos más pobres pueden construir límites simbólicos de los demás grupos al crear una identidad propia y diferente Aislándose y provocando una especie de endogamia que genera un propio mundo simbólico; por otro lado, la sociedad los puede excluir por vías institucionales como la falta de oportunidades y de acceso a recursos, así como por vías simbólicas como la construcción de estereotipos sobre la pobreza y los pobres, lo que provoca la estigmatización de estos grupos y conduce nuevamente a la reproducción de su situación.

Figura 6-3. Red semántica de la Cultura de la Pobreza

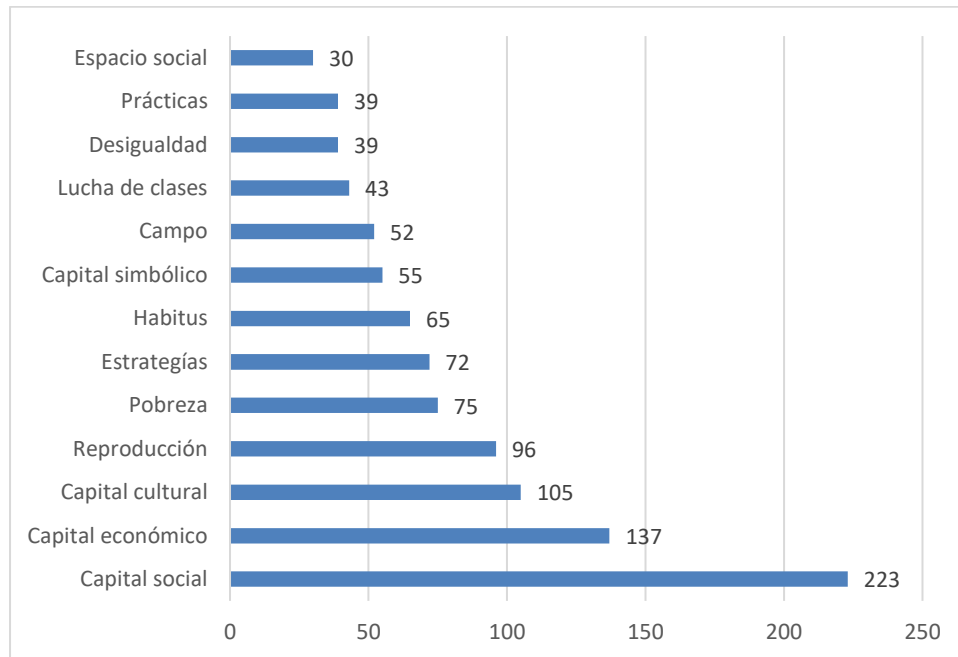


Fuente: construcción propia en Atlas.ti

6.1.2 Enfoque de la Acumulación de Capitales

En primera instancia se realizó un análisis de frecuencias – usando atlas.ti - para identificar las categorías más relevantes del enfoque de la Acumulación de Capitales. De acuerdo con la Figura 6-4. Frecuencias de las categorías principales del enfoque de la Acumulación de Capitales se observa que las categorías: capital social, capital económico, capital cultural y reproducción presentan mayores frecuencias, con 223, 137, 105 y 96 respectivamente. En segundo lugar, las frecuencias de las categorías pobreza, estrategias, habitus, capital simbólico y campos oscilan entre 50 y 75. Finalmente, las frecuencias de las categorías restantes están entre 30 y 43. Lo anterior es coherente con el enfoque puesto que la idea central del mismo es la lucha de los grupos o individuos en los diferentes campos del espacio social para la acumulación de los 3 tipos de capitales usando estrategias comunes y compartiendo unos habitus o disposiciones duraderas y perspectivas del mundo. Estas luchas desembocan en la dominación de unos grupos por parte de otros y así mismo en la reproducción de las condiciones de los grupos como resultado del éxito o fracaso del proceso de acumulación.

Figura 6-4. Frecuencias de las categorías principales del enfoque de la Acumulación de Capitales

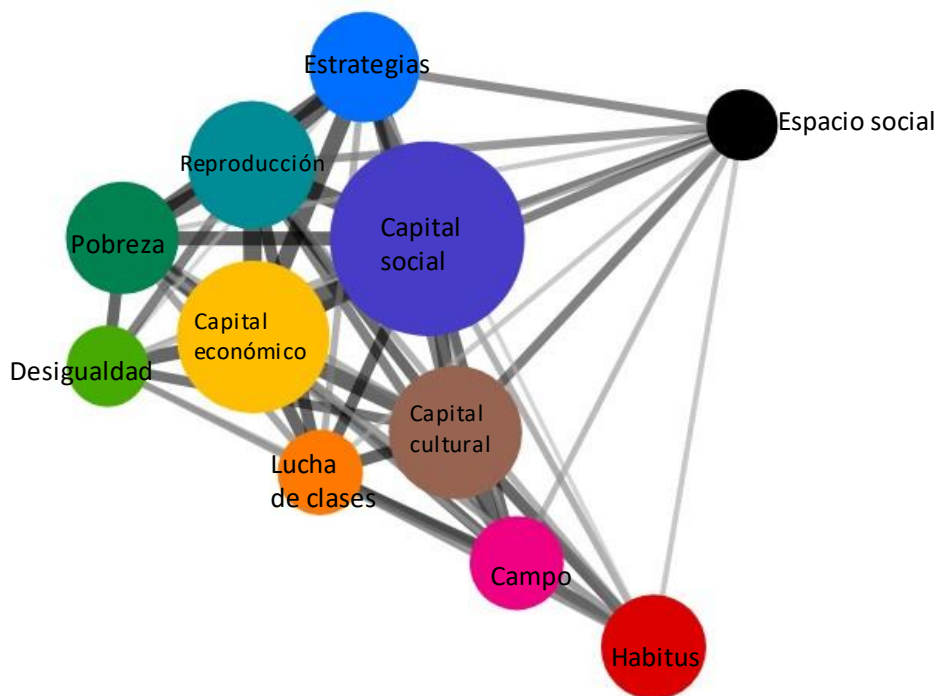


Fuente: elaboración propia

En segunda instancia se realizó un análisis de coocurrencias para identificar la estructura conceptual del texto y las relaciones entre las categorías. Este análisis se presenta a través de un gráfico dirigido por la fuerza (Figura 6-5. Gráfico dirigido por la fuerza del enfoque de la Acumulación de capitales). A partir del gráfico se pudo observar que los conceptos centrales son los 3 tipos de capitales (social, económico y cultural). En segundo lugar, con un peso menor pero relevantes para el enfoque: la pobreza, la reproducción, y las estrategias. Finalmente, los conceptos que pesan menos en términos de sus coocurrencias son el espacio social, el habitus, el campo, la lucha de clases y la desigualdad.

Hay que aclarar que esto no significa de ninguna manera que los conceptos más pequeños en el gráfico no sean claves; sino que, con relación a otros conceptos aparecen menos veces. Pero, para entender el enfoque de acumulación de capitales de Bourdieu el espacio social es importante puesto que allí están los campos en los cuales se dan los conflictos entre los grupos - que comparten ciertas características como el habitus-, estos grupos realizan estrategias para acumular la mayor cantidad de capitales de acuerdo son sus posibilidades y es en este contexto donde la lucha de clases se puede traducir en pobreza y desigualdad puesto que la acumulación está limitada por los recursos y oportunidades que poseen los grupos y entre menos recursos y oportunidades, menor será la acumulación y viceversa; así, este conflicto termina con la reproducción de las clases sociales donde tiene preponderancia los grupos que ejercen el poder.

Figura 6-5. Gráfico dirigido por la fuerza del enfoque de la Acumulación de capitales



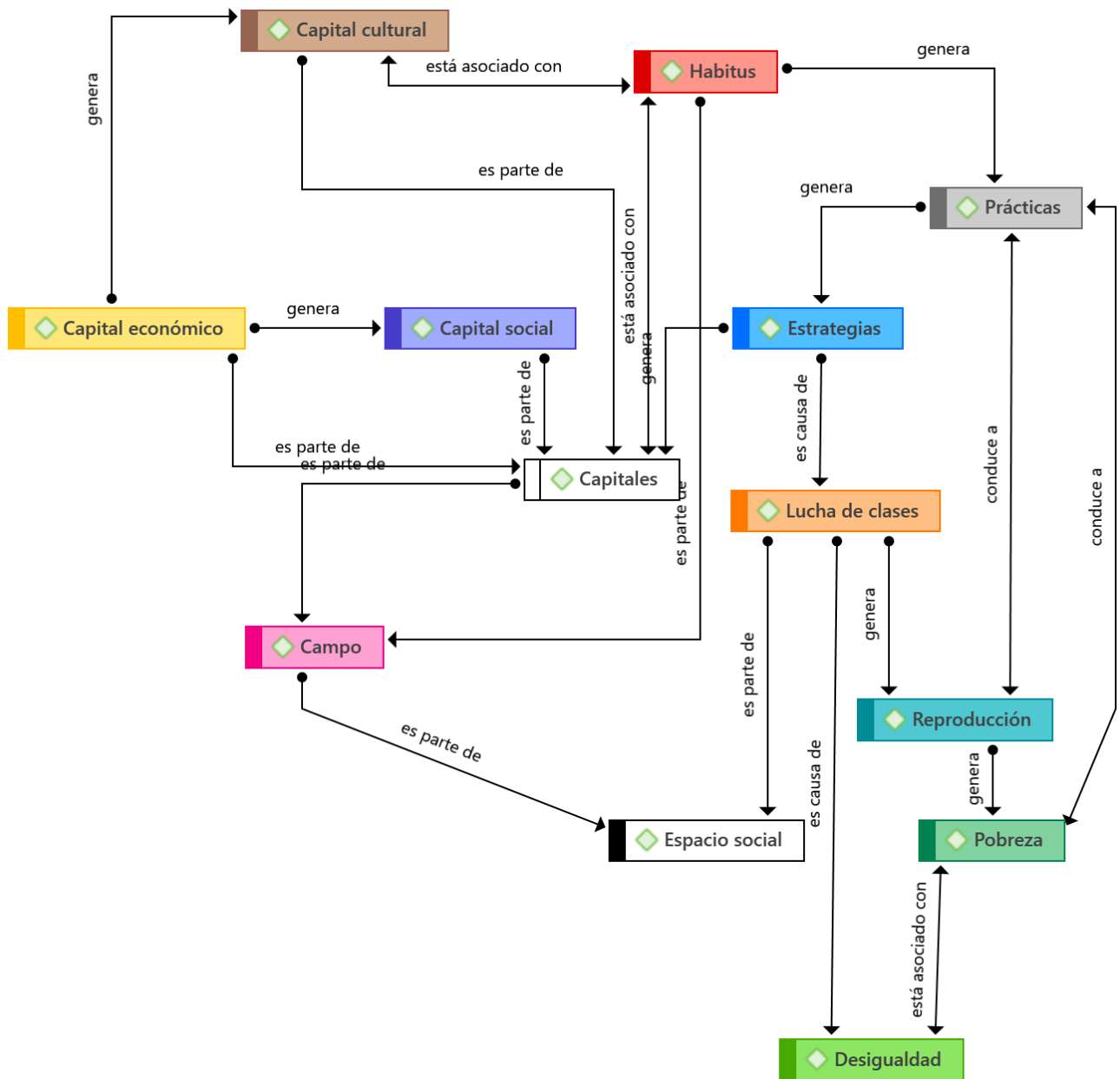
Fuente: construcción propia en Atlas.ti

Finalmente, para profundizar en la comprensión y caracterización del enfoque, se construyó una red semántica (ver Figura 6-6. Red semántica de la Acumulación de Capitales usando las categorías fundamentales del enfoque. Los nodos principales de esta red son: capitales, pobreza, lucha de clases y prácticas. De acuerdo con Bourdieu (1986) hay 3 formas principales del capital: el social, el económico y el cultural. Los tres son igual de importantes y permiten la acumulación de los demás; sin embargo, Bourdieu (1986) sugiere que el capital económico es el más eficaz en propiciar la acumulación de los otros tipos de capital, ya que permite acceder a diversos grupos sociales y a un cúmulo más amplio de conocimiento y cultura, por ejemplo, a través de instituciones educativas de élite.

A su vez, el capital cultural incorporado se relaciona con el habitus puesto que las prácticas, formas de pensar, creencias y visiones de mundo de un grupo se incorporan como parte integrante de su cultura. Esta acumulación de capitales tiene lugar en los diferentes campos del espacio social (como el campo académico, político, deportivo, etc.), donde los grupos sociales compiten - o luchan -, mediante estrategias específicas-, por acumular más capitales en la medida de sus posibilidades.

Estas luchas determinan la distribución de los recursos y los capitales dentro de los campos y, por ende, en el espacio social. Como resultado, se produce una reproducción desigual de los grupos, ya que la acumulación depende tanto de los capitales previamente poseídos como de las estrategias que pueden implementarse. De esta manera, quienes poseen menos capital se enfrentan a mayores dificultades para acumular más, generando un ciclo de reproducción de la pobreza entre los grupos desposeídos. Estos grupos, a pesar de buscar alterar el statu quo, a menudo encuentran dificultades para lograrlo debido a la falta de poder económico y/o social. Así, la estratificación de las clases y las desigualdades se perpetúan en los campos sociales para adquirir más capitales.

Figura 6-6. Red semántica de la Acumulación de Capitales



Fuente: construcción propia en Atlas.ti

6.1.3 Comparación de los dos enfoques de reproducción de la pobreza desde la sociología

El análisis comparativo de los enfoques de la Cultura de la Pobreza de Óscar Lewis y de la Acumulación de Capitales de Pierre Bourdieu, permiten entender de manera más profunda que la pobreza tiene varias dimensiones y diferentes mecanismos de reproducción. Aunque los enfoques de ambos autores difieren en varios aspectos, comparten algunas similitudes en su intento de explicar el origen y la perpetuación

de la pobreza. Ambas teorías se centran en el papel crucial que desempeña la cultura en la transmisión intergeneracional de la pobreza y en algunos aspectos estructurales de la sociedad que promueven la reproducción de la misma.

A través de análisis de texto y frecuencias, se identificaron componentes clave de ambos enfoques. En la Cultura de la Pobreza de Lewis, términos como 'cultura', 'clases sociales' y 'valores' poseen una alta frecuencia, lo cual refleja su argumento central de que la pobreza se perpetúa a través de una 'cultura de la pobreza' que se transmite generacionalmente. Del mismo modo, en la teoría de la Acumulación de Capitales de Bourdieu, términos como 'capital social', 'capital económico', 'capital cultural' y 'reproducción' son prominentes, resaltando su propuesta de que la pobreza se reproduce a través de luchas en diversos campos del espacio social por la acumulación de estos tipos de capital.

Un punto de convergencia significativo entre ambas teorías es su énfasis en la reproducción de la pobreza a través de mecanismos culturales e intergeneracionales. Lewis y Bourdieu consideran que la pobreza no es solo un estado económico, sino también una condición que se reproduce a través de valores, creencias y comportamientos que se transmiten de generación en generación. Estos comportamientos, a su vez, están moldeados por la estructura social más amplia y las oportunidades (o la falta de ellas) disponibles para los individuos y grupos sociales. Así, ambos teóricos reconocen el papel fundamental que juegan las instituciones sociales, como la familia, la escuela y el barrio, en este proceso de reproducción. Ambos autores subrayan el papel de la cultura en la perpetuación de la pobreza. Para Bourdieu el énfasis está en la reproducción de los habitus en los grupos sociales, mientras que Lewis destaca el papel de la cultura de la pobreza, la marginación y la exclusión. En ambas perspectivas, la pobreza se ve como un fenómeno que va más allá de la mera falta de recursos económicos y se extiende a la falta de acceso a oportunidades y recursos sociales y culturales.

Sin embargo, existen diferencias significativas entre los enfoques de Lewis y Bourdieu. Mientras que Lewis atribuye la reproducción de la pobreza principalmente a la cultura de la pobreza y a los comportamientos, creencias y valores asociados a ella, Bourdieu ve la reproducción de la pobreza como el resultado de luchas desiguales por la acumulación de capitales en varios campos del espacio social donde las clases privilegiadas terminan dominando a los grupos desfavorecidos. Bourdieu (1984) va más allá al decir que en el proceso de dominación los grupos que ejercen el poder logran institucionalizar sus habitus (formas de vida y de ver el mundo) como normas o valores socialmente aceptables en un proceso que denominó 'violencia simbólica'.

En resumen, desde el punto de vista sociológico, la cultura de la pobreza de Oscar Lewis y la reproducción social desde los capitales de Bourdieu presentan similitudes en su enfoque sobre la reproducción de la pobreza y la desigualdad, así como en el reconocimiento del papel de la cultura y la transmisión intergeneracional. Sin embargo, difieren en su explicación sobre la cultura, el equilibrio entre determinismo cultural y estructural, los conceptos clave utilizados y la responsabilización de los pobres en la perpetuación de la pobreza.

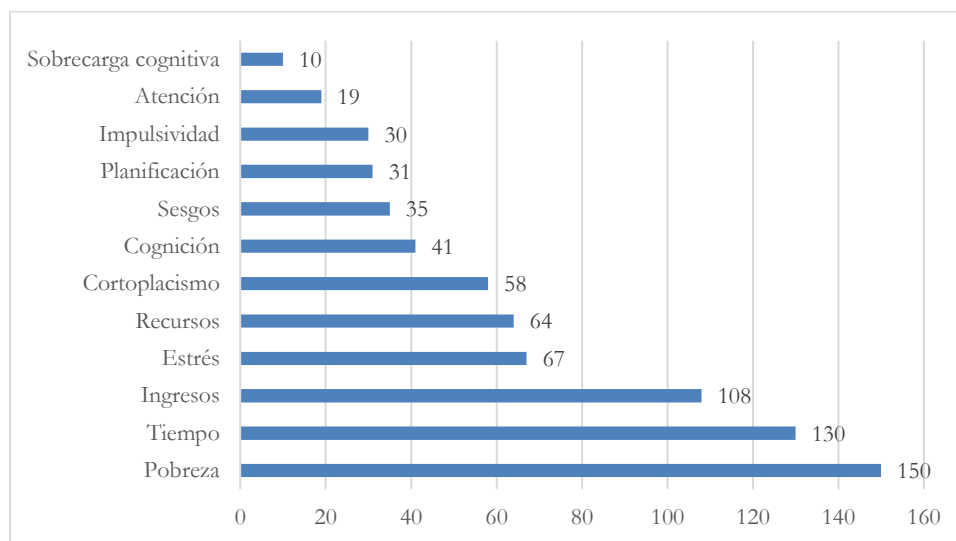
6.2 Hallazgos de los enfoques de la economía

A partir de los métodos del análisis textual se realizó una caracterización de cada enfoque:

6.2.1 Enfoque de la Psicología de la Escasez:

En primera instancia se realizó un análisis de frecuencias – usando atlas.ti - para identificar las categorías más relevantes del enfoque de la Psicología de la Escasez. En la siguiente figura se observa que las categorías tiempo, ingresos tiene frecuencias superiores a 100, y, cognición, cortoplacismo, recursos y estrés tiene frecuencias entre 40 y 70. Finalmente, las demás categorías tienen frecuencias que oscilan entre 10 y 35. Lo anterior se puede explicar dentro del marco de la psicología de la escasez debido a que la pobreza limita la capacidad cognitiva de las individuos para tomar decisiones óptimas, genera sobrecargas cognitivas que causan que los comportamientos de los individuos se centren en el corto plazo y sean impulsivos, lo que socavaba la capacidad de acumular y utilizar recursos de manera eficiente.

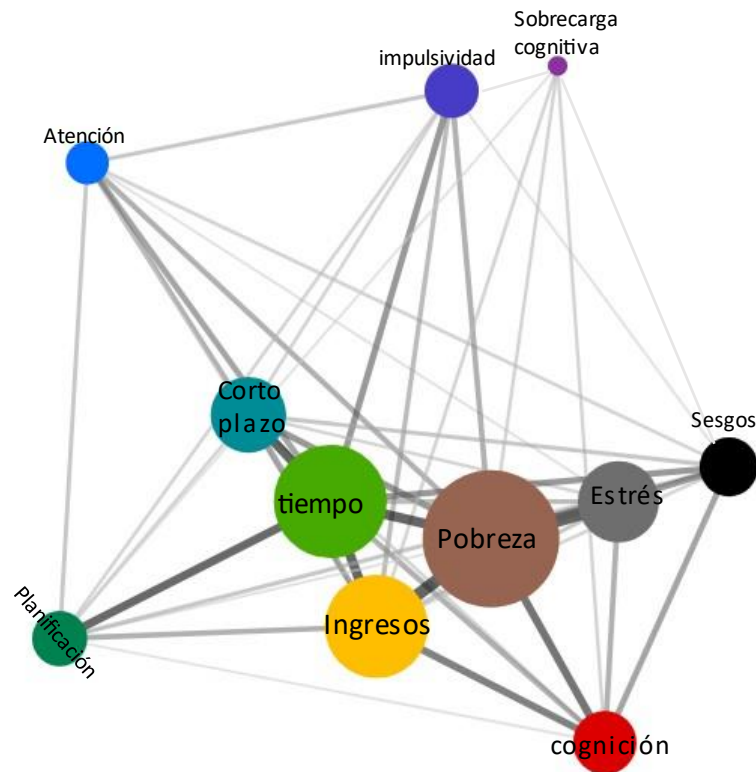
Figura 6-7. Frecuencias de las categorías principales del enfoque de la psicología de la escasez



Fuente: elaboración propia

En segunda instancia se realizó un análisis de coocurrencias para identificar la estructura conceptual del texto y las relaciones entre las categorías. Este análisis se presenta a través de un gráfico dirigido por la fuerza (Figura 6-8. Gráfico dirigido por la fuerza del enfoque de la Psicología de la Escasez). A partir del gráfico se pudo observar en primer lugar que, los conceptos centrales son cortoplacismo, tiempo, ingresos, pobreza y estrés. En segundo lugar, con un peso menor pero relevantes para el enfoque están los conceptos de cognición, planificación, atención, impulsividad y sobrecarga cognitiva.

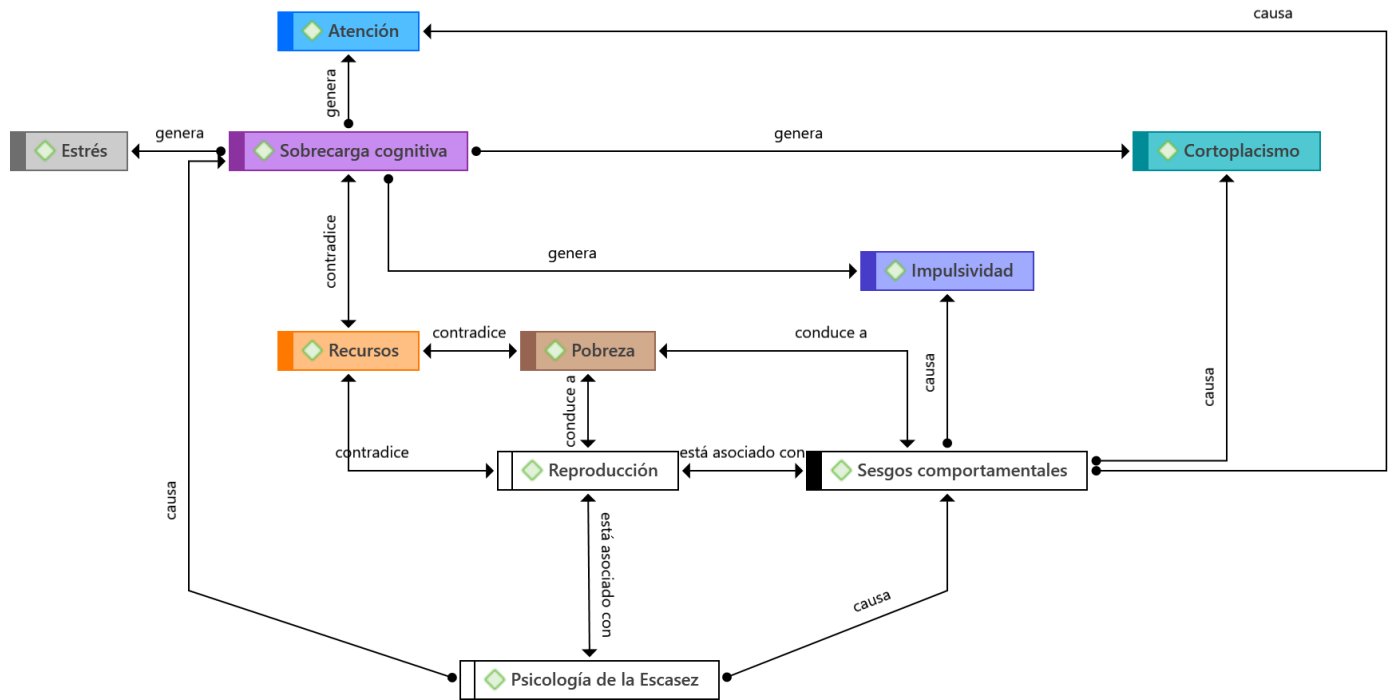
Hay que hacer la salvedad de que el hecho de que los conceptos sean de menor tamaño en el gráfico no significa que no sean relevantes; sino que, con relación a otros conceptos aparecen menos veces. Sin embargo, para entender el enfoque de Psicología de la Escasez son importantes. Especialmente el concepto de la sobrecarga cognitiva que se relaciona con la impulsividad, falta de atención, y sesgos hacia el presente, que da como resultado la toma de decisiones subóptimas cuyos resultados provocan que la pobreza se reproduzca.

Figura 6-8. Gráfico dirigido por la fuerza del enfoque de la Psicología de la Escasez

Fuente: construcción propia en Atlas.ti

Finalmente, para profundizar en la comprensión y caracterización del enfoque, se construyó una red semántica (ver Figura 6-9. Red semántica de la Psicología de la Escasez) usando las categorías fundamentales del enfoque. Los nodos principales de esta red son la psicología de la escasez, la reproducción, los sesgos comportamentales, la pobreza y la sobrecarga cognitiva. La Psicología de la Escasez causa sobrecarga cognitiva, puesto que en situación de escasez el cerebro debe pensar cada mínima decisión ya que los recursos son muy limitados (dinero, tiempo, capacidades, etc.), la sobrecarga cognitiva persistente afecta la capacidad de atención, genera estrés, impulsividad y provoca que los individuos se centren en el corto plazo dificultando su capacidad para planear a futuro. De este modo se produce una suerte de trampa puesto que la pobreza va a provocar esta situación de escasez que conducirá a tomar malas decisiones que perpetuaran la pobreza. En este contexto es más probable tener sesgos comportamentales, es decir, mecanismos simplificadores para llegar a soluciones sencillas de problemas complejos, pero con el riesgo de cometer errores sistemáticos. Estos sesgos provocan nuevamente decisiones subóptimas enfocadas en el corto plazo y en el uso ineficiente de los recursos lo que produce que cada vez sea más difícil salir de la situación.

Figura 6-9. Red semántica de la Psicología de la Escasez



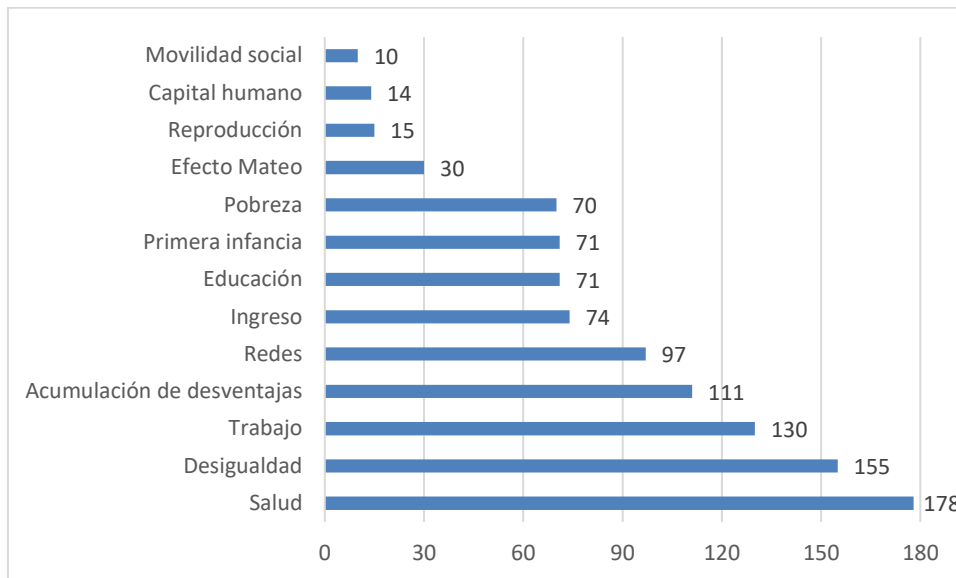
Fuente: construcción propia en Atlas.ti

6.2.2 Acumulación de Desventajas:

Inicialmente se llevó a cabo un análisis de frecuencias utilizando atlas.ti para identificar las categorías más relevantes relacionadas con el enfoque de la Acumulación de Desventajas. De acuerdo con el siguiente gráfico, se puede observar que las categorías de salud, desigualdad, trabajo, acumulación de desventajas y redes son las más frecuentes en el corpus, con una frecuencia que oscila entre 90 y 180. Por otro lado, las categorías de ingreso, educación, primera infancia y pobreza presentan una frecuencia que se sitúa entre 70 y 75. Por último, las categorías de movilidad social, capital humano, reproducción y efecto Mateo muestran frecuencias entre 10 y 30.

Este enfoque se articula sobre la acumulación de desventajas en la trayectoria de vida de los individuos las cuales tienen efectos directos sobre la salud, la educación y el mercado laboral, esta acumulación limita las posibilidades de la movilidad social y provoca la reproducción de la pobreza, puesto que las brechas van aumentando a lo largo de la vida.

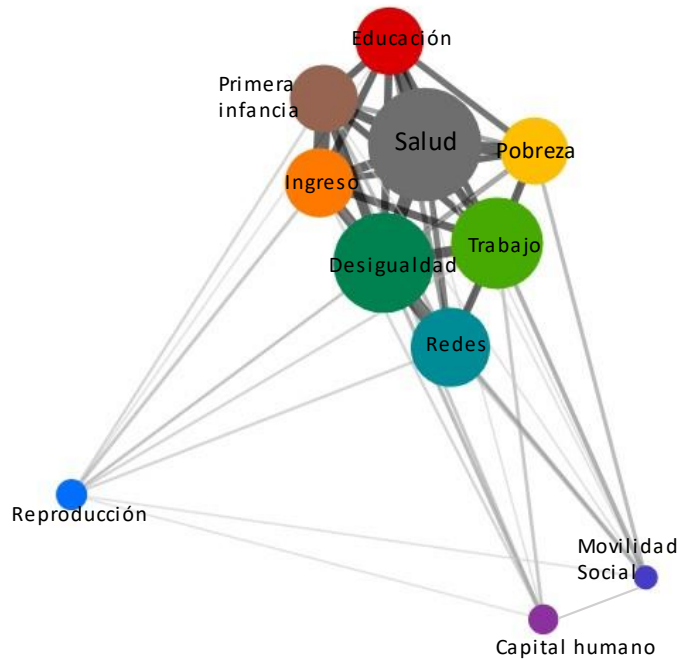
Figura 6-10. Frecuencias de las categorías principales del enfoque de la Acumulación Desventajas



Fuente: elaboración propia

En segunda instancia se realizó un análisis de coocurrencias para identificar la estructura conceptual del texto y las relaciones entre las categorías. Este análisis se presenta a través de un gráfico dirigido por la fuerza (Figura 6-11. Gráfico dirigido por la fuerza del enfoque de la Acumulación de Desventajas). A partir del gráfico se pudo observar que las categorías centrales son salud, trabajo, desigualdad, ingreso, redes, pobreza, primera infancia y educación; más distantes pero relevantes para entender el enfoque están las categorías de reproducción, capital humano y movilidad social. En el centro del gráfico se relacionan las categorías que son críticas para la acumulación de desventajas, verbigracia, la pobreza y falta de recursos provocan efectos negativos en la salud que se pueden volver crónicos en las trayectorias de vida de los individuos. También, es la primera infancia el periodo crítico en el cual las condiciones negativas pueden promover en mayor medida la acumulación de desventajas y generar brechas provocando desigualdades crecientes entre individuos con diferentes condiciones iniciales. Así mismo, esas diferencias explican diferentes resultados de éxito o fracaso en cuanto a la educación, el trabajo y el nivel de ingreso. La reproducción está más alejada pero relacionada con las redes, la desigualdad, la primera infancia, los ingresos y la educación. Paralelamente la movilidad social y el capital humano, que también se relacionan con el trabajo, la desigualdad, la salud, la primera infancia y la educación, tienen efectos positivos en las trayectorias de vida y pueden romper o disminuir la acumulación de desventajas.

Figura 6-11. Gráfico dirigido por la fuerza del enfoque de la Acumulación de Desventajas



Fuente: construcción propia en Atlas.ti

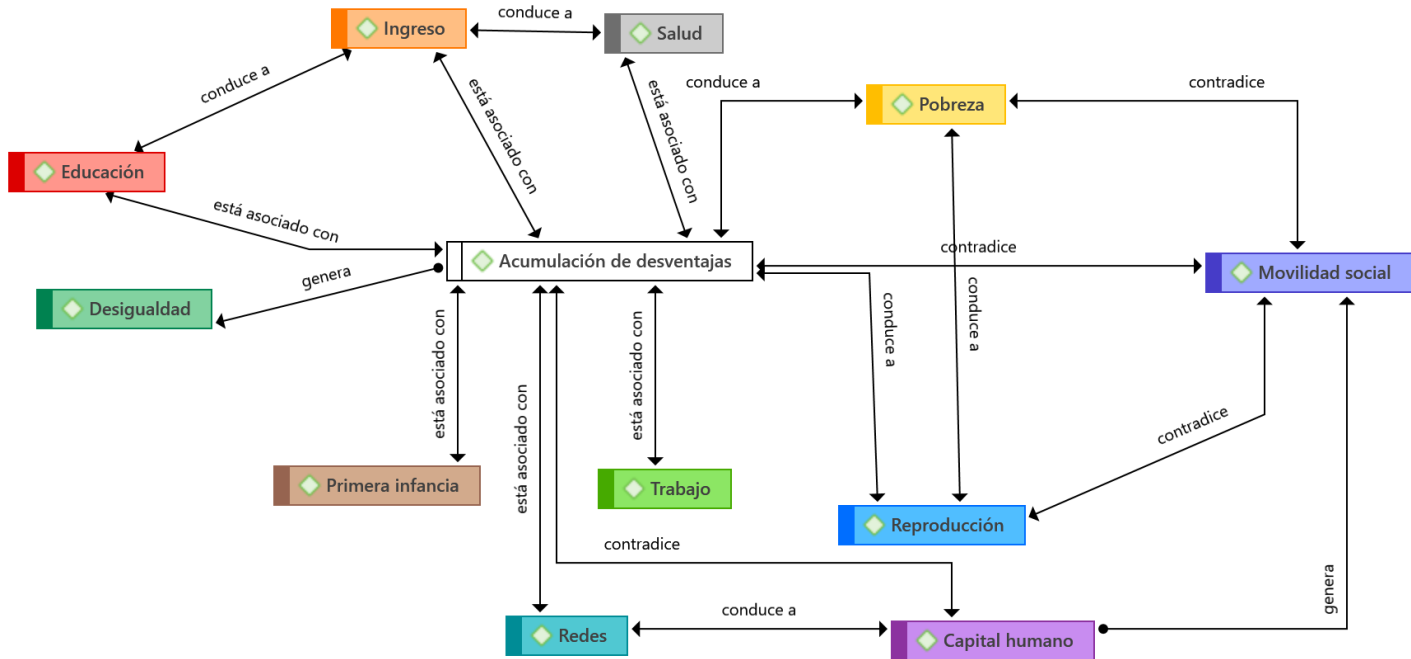
Finalmente, para profundizar en la comprensión y caracterización del enfoque, se construyó una red semántica usando las categorías fundamentales del enfoque. El nodo central de esta red es la Acumulación de Desventajas, es decir, el proceso por el cual una serie de desventajas iniciales pueden llevar a un conjunto de resultados cada vez más desafortunados. La acumulación de desventajas puede interpretarse desde una perspectiva estática, donde se considera un conjunto de desventajas iniciales que se amplifican a lo largo de la vida. Por otro lado, desde una visión dinámica, se entiende como una acumulación continua de situaciones desfavorables que se amontonan con el paso del tiempo, conduciendo a resultados progresivamente más desafortunados.

Un hito crítico dentro de este enfoque es en el nodo de la primera infancia – incluso en el periodo prenatal- pues es en este momento donde las carencias provocan efectos crecientes a largo plazo. Por ejemplo, problemas como la malnutrición, la falta de estimulación, la carencia de tiempo de calidad en familia y el acceso limitado a los servicios públicos, de salud y educación, entre otros, tendrán repercusiones negativas en las capacidades cognitivas de los individuos. Este hecho puede limitar sus posibilidades de éxito educativo y laboral, reflejando el proceso de acumulación de desventajas desde la primera infancia.

Del mismo modo, este nodo es también el periodo más fértil para realizar intervenciones puesto que como lo ha mostrado Heckman et al. (2010) entre más temprano en la infancia se realice la intervención, mayores son los rendimientos. Paralelamente, nodos como las redes, el capital humano y movilidad social tienen el efecto contrario - un efecto de acumulación de ventajas- puesto que las redes sociales pueden facilitar la transmisión de conocimientos y la búsqueda de mejores oportunidades. La mejora en la cualificación del capital humano permite el acceso a oportunidades laborales y educativas más prometedoras, lo que se traduce en mayores niveles de ingresos. Finalmente, la movilidad social se asocia

con la acumulación de capital humano, niveles de educación superiores y mejores oportunidades laborales.

Figura 6-12. Red semántica de la Acumulación de Desventajas



Fuente: construcción propia en Atlas.ti

6.2.3 Comparación de los dos enfoques desde la economía

La ‘Psicología de la Escasez’ se enfoca en los efectos cognitivos de la pobreza, sugiriendo que las circunstancias de escasez pueden llevar a decisiones subóptimas. En esta perspectiva, la pobreza no sólo se ve como una falta de recursos materiales, sino también como una condición que puede sobrecargar nuestra capacidad cognitiva y estrechar nuestra perspectiva temporal, limitando nuestra capacidad de tomar decisiones efectivas y a largo plazo. En contraste, el enfoque de ‘acumulación de desventajas’ coloca un mayor énfasis en los factores estructurales y socioeconómicos. Este enfoque entiende la pobreza como el resultado de una acumulación progresiva de desventajas a lo largo de la vida de un individuo, subrayando cómo la desigualdad en las condiciones iniciales (en términos de ingreso, salud, educación, oportunidades, etc.) y a lo largo de la vida, se perpetúan a través de generaciones, limitando las posibilidades de la movilidad social.

Ambos enfoques reconocen que la pobreza puede afectar las funciones cognitivas, y por tanto la toma de decisiones; sin embargo, difieren en sus explicaciones. La psicología de la escasez se centra en los efectos inmediatos de la pobreza sobre la cognición, mientras que el enfoque de acumulación de desventajas pone de relieve cómo estas desventajas pueden acumularse y afectar la cognición a lo largo del tiempo. Otra diferencia importante es que la psicología de la escasez se centra en el individuo y en cómo la pobreza afecta su comportamiento, mientras que el enfoque de la acumulación de desventajas

considera las relaciones del individuo con el entorno y cómo en el contexto social y económico se pueden perpetuar las desventajas. Es importante resaltar que estos enfoques no son necesariamente excluyentes, sino que pueden complementarse. Además, proporcionan diferentes miradas a través de las cuales se puede comprender la pobreza.

En suma, estos dos enfoques proporcionan una visión complementaria de la pobreza y su reproducción, destacando tanto los efectos cognitivos inmediatos de la escasez como la perpetuación de las desventajas a lo largo del tiempo.

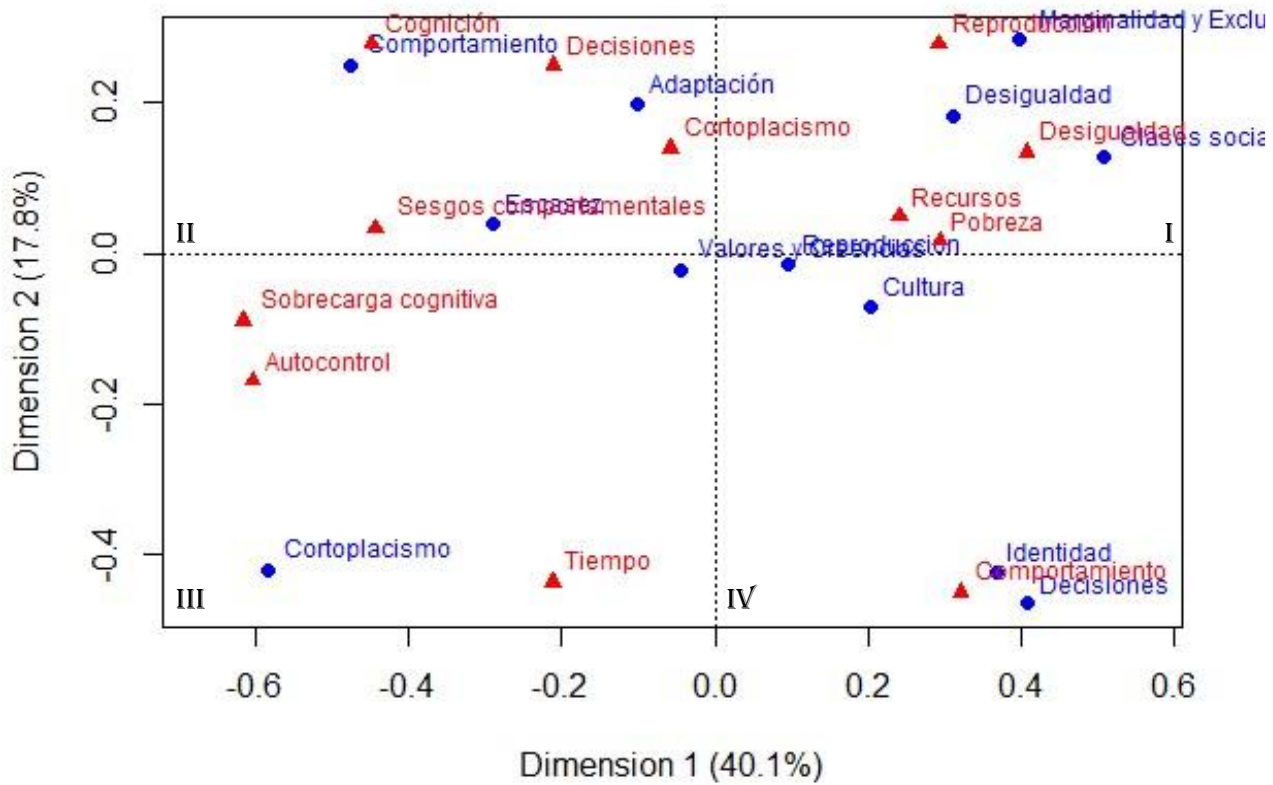
6.3 Hallazgos de la comparación de los enfoques de la reproducción de la pobreza desde la sociología y la economía

En este apartado se comparan los dos enfoques de reproducción de la pobreza desde la economía con los dos enfoques desde la sociología usando técnicas de estadística multivariada como el análisis de correspondencia y los clústeres.

6.3.1 Hallazgos de la comparación de los enfoques de la Psicología de Escasez y la Cultura de la pobreza

Para comparar los dos enfoques se usó el análisis de correspondencia, el cual busca representar en un espacio de dos dimensiones la información de la tabla de contingencia, es decir, representar en un espacio bidimensional la distribución de los conceptos en relación de la cercanía de unos con otros. También se identificaron las coordenadas de los puntos en las dos dimensiones para ayudar a explicar las variables más relevantes y la distribución en los ejes. Finalmente, se utilizó el análisis de clústeres, el cual es una técnica de clasificación no supervisada que agrupa observaciones con base en su similitud en varias dimensiones para descubrir agrupaciones en los datos que no se conocían previamente.

Figura 6-13. Análisis de correspondencia de los enfoques la Psicología de Escasez y la Cultura de la Pobreza



Fuente: elaboración propia en R

Para el análisis de correspondencia se utilizaron 12 términos claves de cada enfoque que se agruparon en una matriz de contingencia (ver anexo A) de acuerdo con sus coocurrencias. Con respecto al enfoque de la Psicología de la Escasez (PE) (en azul) se utilizaron los siguientes términos: adaptación, clases sociales, comportamiento, cortoplacismo, cultura, decisiones, desigualdad, escasez, identidad, marginalidad y exclusión, reproducción, y, valores y creencias. Con respecto al enfoque de la Cultura de la Pobreza (CP) (en rojo) se utilizaron los siguientes términos: autocontrol, cognición, comportamiento, cortoplacismo, decisiones, desigualdad, pobreza, recursos, reproducción, sesgos comportamentales, sobrecarga cognitiva y tiempo.

De acuerdo con el análisis de correspondencia se puede observar que las dimensiones 1 y 2 explican casi en 60% la variabilidad de los datos. Para interpretar el gráfico se debe tener en cuenta que los puntos más alejados del origen (punto donde convergen los ejes) son los más relevantes, también que los puntos cercanos significan que los conceptos están relacionados y que los puntos más cercanos al origen median como variables explicativas de los dos enfoques.

Al centrarse en la distribución de puntos en los ejes se puede observar que en el cuadrante uno los términos desigualdad, marginalidad, reproducción y clases sociales son cercanos, están relacionados y son relevantes para explicar los enfoques. De igual modo en este primer cuadrante hay una agrupación de variables relacionadas con la estructura de la sociedad como lo son la desigualdad, las clases sociales y la marginalidad. Para ambos enfoques es relevante el término desigualdad, sin embargo, para la PE

esta se va a asociar con la ausencia de recursos que provocan la toma de decisiones subóptimas; mientras que, para la CP la desigualdad con la estructuración de las clases sociales, y los procesos de marginalidad y exclusión que resultan de segregación de los grupos en situación de pobreza.

Al centrarse en la distribución de puntos en los ejes se puede observar que en el segundo cuadrante se agrupan varios términos fundamentales del enfoque de la PE como lo son la cognición, las decisiones, los sesgos cognitivos y el cortoplacismo. Se puede ver también que el concepto de comportamiento está relacionado con la cognición, y que los conceptos de decisiones y cortoplacismo y adaptación están relacionados. Si bien en este cuadrante se encuentran varios términos claves de la PE es interesante observar cómo el concepto de adaptación está relacionado con las decisiones y el concepto de comportamiento con la cognición. Desde la PE se puede argumentar que en situaciones de escasez de recursos los individuos se adaptan a su entorno y toman determinados comportamientos y decisiones basadas en los sesgos que se enfocan en el presente creando una ‘mentalidad de escasez’ que dificulta la toma de decisiones acertadas.

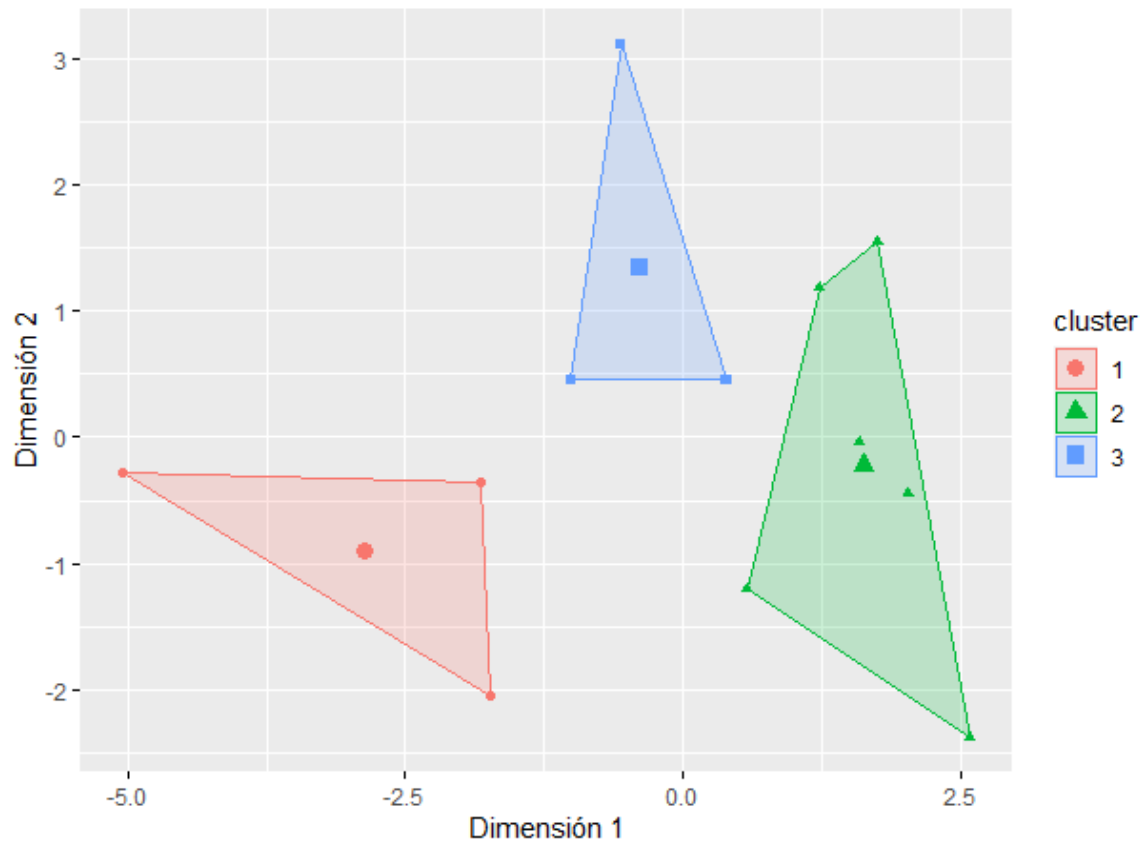
Al centrarse en la distribución de puntos en los ejes se puede observar que en el tercer cuadrante hay varios términos claves del enfoque de PE, vemos también que el cortoplacismo es una característica de ambos enfoques. Pues tanto en la PE como en CP los individuos como consecuencia de la pobreza toman decisiones subóptimas caracterizadas por enfocarse en el corto plazo en detrimento de sus posibilidades a largo plazo para salir de la pobreza.

Al centrarse en el cuarto cuadrante se puede observar que los términos de identidad, comportamiento y decisiones están muy relacionados, lo que permite entrever una idea de la construcción social del concepto de pobreza. En ambos enfoques, como consecuencia de la pobreza, los individuos toman decisiones y se adaptan a ciertos comportamientos construyendo una identidad propia, similar entre los grupos en situación de pobreza, pero diferente a otros grupos. Este cuadrante resalta la idea de que ambos enfoques tienen una concepción homogénea de la pobreza, los individuos en situación de pobreza son “similares” para ambos enfoques.

Existen otros términos como cultura, reproducción, valores y creencias que median la distancia entre ambos enfoques, es decir, son términos que tiene poder explicativo o que se relacionan con ambos enfoques.

Finalmente, el análisis de clúster (Figura 6-14. Análisis de clúster de los enfoques de la Psicología de la Escasez y la Cultura de la pobreza) sugiere que se pueden agrupar los puntos en 3 grupos. El primer grupo, que corresponde al triángulo rojo, incluye los términos de cortoplacismo, comportamiento y escasez; este grupo hace referencia a los términos claves para explicar la PE. El segundo grupo, que corresponde a la figura verde, contiene los términos de adaptación, clases sociales, decisiones, desigualdad, identidad, marginalidad y exclusión; estos términos hacen referencia a conceptos que comparten y median entre ambos enfoques. El tercer grupo, que corresponde al triángulo azul, incluye los conceptos de cultura, reproducción, valores y creencias; estos conceptos son claves en el enfoque de CP. El análisis de Clúster está muy cercano a lo que se identificó al mirar los cuadrantes del análisis de correspondencias, además revela algo muy interesante y es que en ambos enfoques se construye una identidad a partir de la pobreza, identidad que comparte comportamientos, decisiones y valores similares. La construcción de esta identidad homogénea de los pobres se asocia también con la desigualdad y la marginación de los mismos.

Figura 6-14. Análisis de clúster de los enfoques de la Psicología de la Escasez y la Cultura de la pobreza

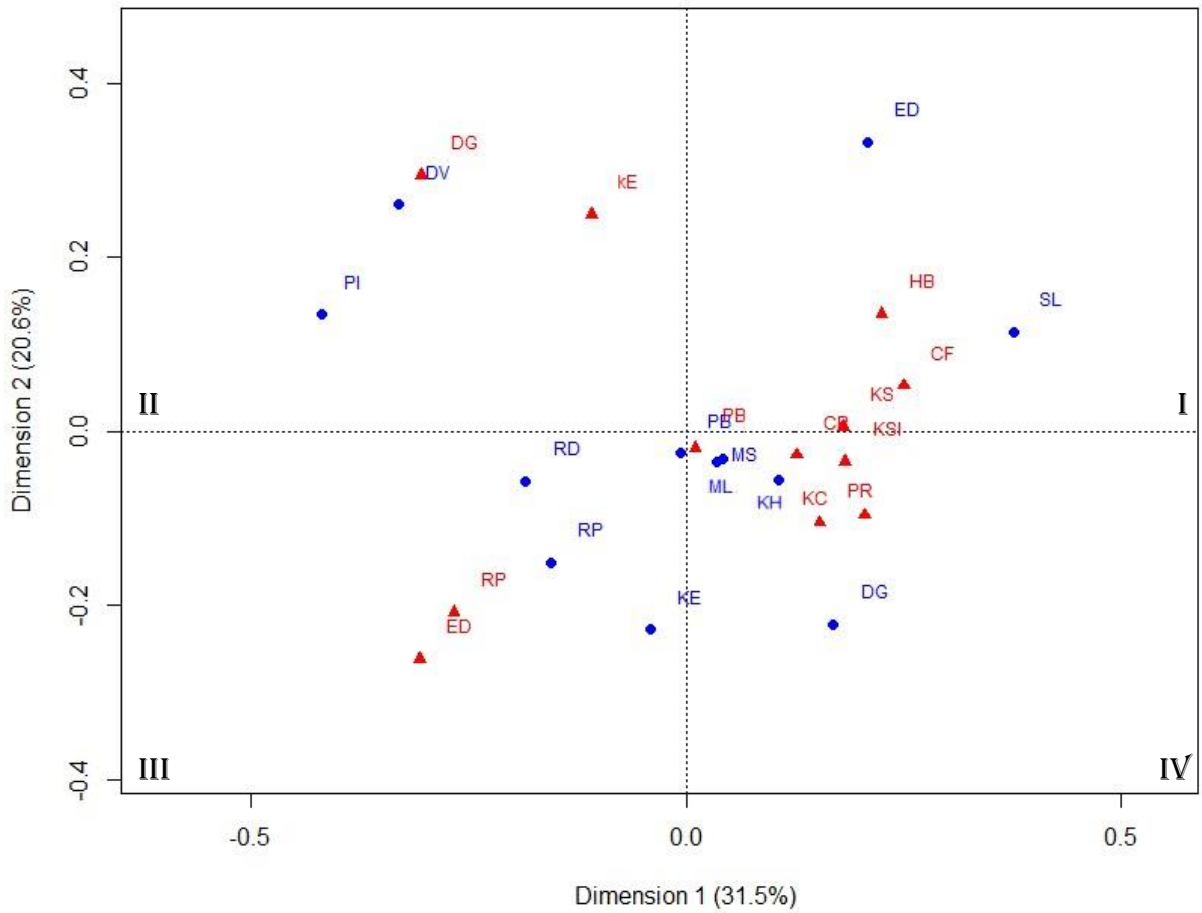


Fuente: elaboración propia en R

6.3.2 Hallazgos de la comparación de los enfoques de la Acumulación de Desventajas y la Acumulación de Capitales

Para comparar los dos enfoques se usó el análisis de correspondencia, el cual busca representar en un espacio bidimensional los datos de la tabla de contingencia. También se identificaron las coordenadas de los puntos en las dos dimensiones para ayudar a explicar las variables más relevantes y la distribución en los ejes. Finalmente, se utilizó el análisis de clústeres para descubrir agrupaciones en los datos que no se conocían previamente.

Figura 6-15. Análisis de correspondencia de los enfoques la Acumulación de Desventajas y la Acumulación de Capitales



Fuente: elaboración propia en R

Para el análisis de correspondencia se utilizaron 12 términos claves de cada enfoque que se agruparon en una matriz de contingencia (ver anexo A) de acuerdo con sus coocurrencias. Con respecto al enfoque de la Acumulación de desventajas (AD) (en azul) se utilizaron los siguientes términos: capital económico (KE), capital humano (KH), desigualdad (DG), desventajas (DV), educación (ED), mercado laboral (ML), movilidad social (MS), pobreza (PB), redes (RD), primera infancia (PI), reproducción (RP) y salud (SL). Con respecto al enfoque de la Acumulación de Capitales (AC) (en rojo) se utilizaron los siguientes términos: campo (CP), capital cultural (KC), capital económico (KE), capital simbólico (KSI), capital social (KS), conflicto (CF), desigualdad (DG), educación (ED), habitus (HB), prácticas (PR), pobreza (PB) y reproducción (RP)

De acuerdo con el análisis de correspondencia se puede observar que las dimensiones 1 y 2 explican más del 52% la variabilidad de los datos. Para interpretar el gráfico se debe tener en cuenta que los puntos más alejados del origen (punto donde convergen los ejes) son los más relevantes, también que los puntos cercanos significan que los conceptos están relacionados, y que, los puntos más cercanos al origen median como variables explicativas de los dos enfoques.

Al centrarse en la distribución de puntos en los ejes se puede observar que en el primer cuadrante los términos campo, conflicto, capital social y habitus están muy relacionados. En este cuadrante se agrupan estos términos claves del enfoque de AC, los cuales son fundamentales para entender el proceso de la Acumulación de Capitales expuesto por Bourdieu (1986), en el cual los campos se entienden como los espacios donde se da el conflicto entre los grupos sociales por la acumulación de los diferentes tipos de capitales, conflicto que está mediado por los habitus propios de cada grupo, los cuales limitan o potencian sus perspectivas del mundo, su forma de pensar, sus capacidades y sus estrategias.

Al centrarse en la distribución de puntos en los ejes se puede observar que en el segundo cuadrante el concepto de desigualdad está muy cercano al concepto de desventajas ya que estas desventajas generan brechas entre los individuos que se manifiestan como desigualdades crecientes en el tiempo. también hay dos conceptos que se articulan y son fundamentales con el enfoque de la AD: el capital económico y la primera infancia, ya que la ausencia o presencia de recursos es un determinante de las desventajas, determinante que tiene un papel fundamental en la primera infancia, pues este es un periodo crítico en el cual la escasez de recursos puede generar brechas en términos de acceso a servicios como salud y educación, que pueden repercutir en menores capacidades cognitivas, menor salud y calidad de vida, así como en menores oportunidades futuras, tal y como lo señala Heckman (2008).

Al centrarse en la distribución de puntos en los ejes se puede observar que en el tercer cuadrante se presentan dos relaciones muy interesantes. La primera, la categoría de educación es muy cercana a la de reproducción de la pobreza, lo que es coherente con la teoría de Bourdieu (1977) sobre cómo la educación resulta ser un aparato de reproducción de las desigualdades, ya que este reproduce y privilegia los valores de la clase dominante sobre la demás; además, el éxito educativo depende también del capital cultural incorporado y objetivado, que suele ser mayor en los grupos dominantes. La segunda relación interesante de este cuadrante se relaciona con el enfoque de AD, las categorías reproducción y redes también están cercanas, lo que supone que los efectos de red también pueden promover la reproducción de la pobreza. DiMaggio y Garip (2012) muestran cómo en las redes los individuos suelen comportarse de manera similar a los demás lo que puede promover comportamientos contraproducentes, especialmente en grupos en situación de pobreza, donde es más probable no asistir a la universidad o iniciar a trabajar a temprana edad. Por otro lado, los autores antes mencionados también reconocen que las redes suelen ser muy cerradas a miembros nuevos, especialmente cuando no se comparten características similares como podría ser la clase social.

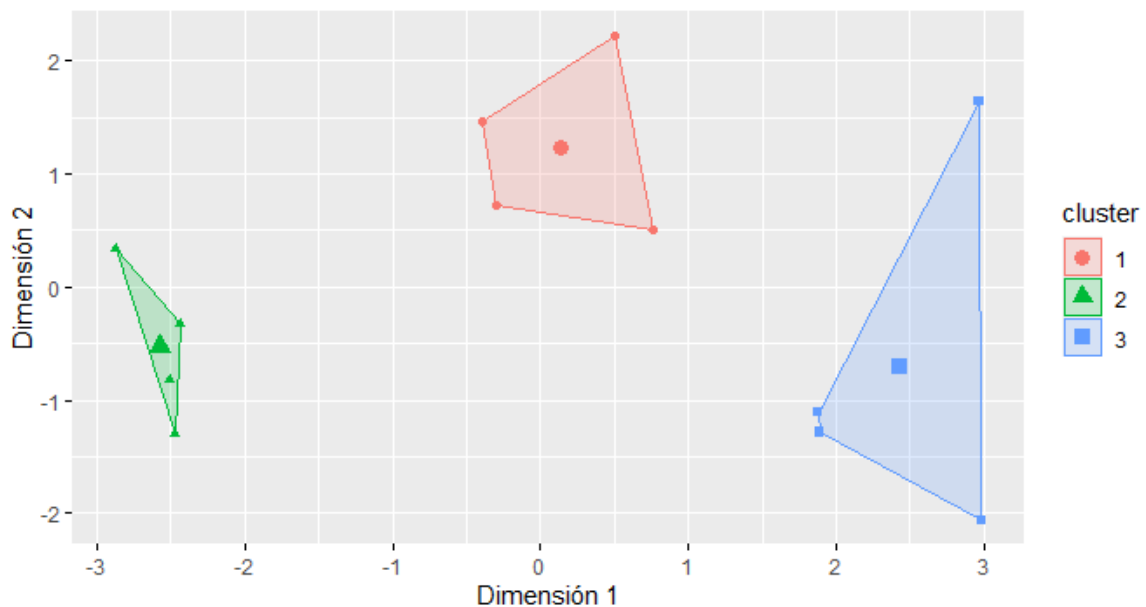
En el cuarto cuadrante, al analizar la distribución de los puntos, se puede observar que la movilidad social está muy cercana a la categoría de mercado laboral, lo anterior se explica ya que tanto la educación como el trabajo pueden ser fuentes de movilidad social. Así mismo, el capital humano está cercano al capital cultural, lo cual es coherente puesto que ambos conceptos si bien presentan orígenes y aplicaciones diferentes, se relacionan con los conocimientos y habilidades de los individuos. Estos 4 conceptos se encuentran cercanos, lo cual es coherente con la teoría del capital humano ya que mayores conocimiento y habilidades de los individuos se relacionan con mejores oportunidades que se traducen en mayores salarios y por tanto movilidad social.

Otros puntos relevantes en la interacción de ambos enfoques son: los términos de educación desde el enfoque de AC (en rojo) y desde el enfoque de AD (en azul) se contraponen por el origen, es decir se presentan como contrarios, lo que tiene sentido, ya que como se discutía anteriormente, para Bourdieu la educación funciona como mecanismo de reproducción, mientras que, desde el enfoque de la AD, la

educación es un mecanismo de movilidad social. Así mismo, los conceptos de capital social y redes que se podrían interpretar como cercanos, también se contraponen por el origen, lo que se puede explicar por la diferente utilización de los conceptos desde la economía y la sociología. Desde la economía, las redes sociales se ven de manera instrumental, como un medio para mejorar la eficiencia, disminuir costos de transacción, etc., mientras que desde la sociología las redes sociales se entienden en términos de cooperación, confianza, la reciprocidad y pueden ser un fin en sí mismo.

Finalmente, a través del análisis de clúster (Figura 6-16. Análisis de clúster de los enfoques de la la Acumulación de Desventajas y la Acumulación de Capitales) se proponen 3 conjuntos para agrupar los datos. Es importante tener en cuenta que, este método al ser de aprendizaje no supervisado agrupa las categorías de acuerdo con su cercanía y define los grupos. Para este caso, el primer grupo, que corresponde al trapecio rojo, incluye los términos de habitus, desigualdad, educación y conflicto. El segundo grupo, que corresponde a la figura verde, contiene los términos de capital humano, capital social, capital cultural, pobreza y reproducción. El tercer grupo, que corresponde al triangulo azul, incluye los conceptos de capital económico, desventajas, movilidad social, redes y primera infancia. El análisis de clúster agrupó en el primer conjunto a los términos más cercanos al enfoque de la AC, en el tercero a los más cercanos al enfoque de la AD, y en el grupo del medio a los términos que median y pueden explicar ambos enfoques como el capital cultural, humano, social, la pobreza y la reproducción.

Figura 6-16. Análisis de clúster de los enfoques de la la Acumulación de Desventajas y la Acumulación de Capitales



Fuente: elaboración propia en R

6.4 Comparación de los enfoques por ejes temáticos

Finalmente, a partir del ejercicio de caracterización de los enfoques, así como al desarrollo teórico de las categorías en el trabajo, se puede hacer una comparación de los enfoques a través de los siguientes criterios. La comparación se realiza en la siguiente tabla:

Tabla 6-2. Comparación de los enfoques

categorias-variables	Cultura de la pobreza	Acumulación de Capitales	Psicología de la Escasez	Reproducción de Desventajas
Definición de pobreza	Conjunto de normas, valores y comportamientos que se transmiten de forma intergeneracional y conforman un estilo de vida y una perspectiva de mundo. Se entiende la pobreza como una adaptación y respuesta a la situación de carencia y marginación, que forma una subcultura que se transmite entre generaciones	La pobreza se define en términos de una distribución desigual del capital económico, cultural y social. La pobreza se da cuando los diferentes grupos sociales no logran acumular capitales suficientes. Sin embargo, es importante reconocer que el marco de este enfoque no es la carencia económica, sino el conflicto por la acumulación de capitales.	La pobreza se entiende como un estado de escasez crónica que afecta no solo las circunstancias económicas de una persona, sino también su capacidad cognitiva y, por tanto, su toma de decisiones. La escasez genera problemas psicológicos que dificultan la capacidad de pensar y tomar decisiones acertadas.	Se considera que la pobreza se da por el efecto acumulativo del aumento de un conjunto de desventajas iniciales o que se van adquiriendo a lo largo de la vida de una persona; por lo tanto, la pobreza es un estado multidimensional y dinámico que puede ser perpetuado y exacerbado por el efecto acumulativo de estas desventajas. Desde este enfoque la pobreza se da como resultado de un conjunto de brechas crecientes entre los individuos por carencias de diversos tipos (económicas, acceso a servicios públicos, salud, educación, tiempo de calidad en familia, nutrición, etc.) que desembocan en desigualdades crecientes y pobreza para los grupos más vulnerables. Este enfoque pone un énfasis muy grande en la primera infancia como periodo para aminorar esas brechas.
Determinantes de la pobreza	Entre los factores más importantes está la marginalidad y exclusión que se da por otros grupos sociales y limita el acceso a bienes y servicios, y la marginalidad que se da como resultado de procesos de desesperanza e internalización de una mentalidad fatalista que provoca una autodiscriminación. A estos, se puede sumar la	Desde este enfoque se reconoce el contexto y la historia de los grupos sociales. Las capacidades para aumentar los capitales dependen de la acumulación en el pasado. Además, las diferencias entre los capitales entre grupos sociales limitan las posibilidades de aumentar los capitales para los grupos sociales dominados y más pobres (estructura social).	Los determinantes principales son: la sobrecarga cognitiva, la escasez afecta el “ancho de banda” de los individuos provocando la disminución del autocontrol, la atención y la capacidad de resolver problemas; la visión de corto plazo, la escasez provoca que las personas solo puedan enfocarse en	Los determinantes principales son las desventajas en términos de: -educación: la falta de acceso a una educación de calidad desde una edad temprana puede limitar las oportunidades de empleo y los ingresos en el futuro. -Salud: los problemas de salud, especialmente cuando comienzan en la infancia, pueden limitar el desarrollo de una persona y sus oportunidades a futuro.

	<p>falta de planificación y el sesgo hacia el presente.</p>		<p>el día a día en detrimento de las necesidades de largo plazo; y, la falta de colaterales, la falta de ahorros o activos provoca que las personas sean muy vulnerables a choques financieros.</p>	<p>-Recursos: las personas que crecen en familias pobres tienen más probabilidades de ser pobres en la adultez. La carencia económica limita el acceso a bienes y servicios de calidad. -Redes de contactos: La falta de una red de apoyo social fuerte y la exclusión pueden limitar el acceso a las oportunidades y los recursos necesarios.</p>
<p>Mecanismos de reproducción</p>	<p>La reproducción de la pobreza desde este enfoque se entiende como un fenómeno transmitido de generación en generación: a medida que las normas y comportamientos asociados con la pobreza se enseñan y aprenden dentro de las familias y comunidades, se perpetúan las condiciones de vida precarias. Este fenómeno se explica a través del mecanismo de socialización, donde las actitudes y valores que normalizan y perpetúan la pobreza se transmiten a los miembros más jóvenes. A su vez, la escasez de oportunidades de movilidad socioeconómica refuerza la perpetuidad de estos patrones.</p>	<p>El habitus y el campo: desde esta perspectiva, el proceso de acumulación se da en los distintos campos del espacio social, los grupos sociales luchan en un proceso dinámico por la acumulación de capitales, pero los grupos que ejercen el poder y dominan a los demás tienen ventajas en este conflicto y limitan a los demás. Los habitus de clase se entiende como los esquemas de percepción y acción que desarrollan los individuos ligados a su posición social, este habitus se internaliza y se adapta a su situación y a partir de este es que se construyen las estrategias de los grupos en el proceso de acumulación.</p> <p>Así mismo la presencia o ausencia de capitales reproduce las situaciones de las clases, el capital económico facilita la acumulación de redes y conocimiento, el capital cultural permite obtener mejores oportunidades y participar en redes más altas, y el capital social facilita mejores oportunidades y permite la transmisión conocimientos y habitus entre clases.</p>	<p>Trampas de pobreza comportamentales: la escasez genera un ciclo de retroalimentación negativa que puede perpetuar la pobreza; la escasez desgasta la capacidad cognitiva de las personas, llevándolas a tomar decisiones que pueden agravar su situación. Por ejemplo, las presiones inmediatas de la escasez pueden llevar a las personas a tomar préstamos de alto interés que alivian la escasez a corto plazo, pero que la agravan a largo plazo. Además, la falta de un colchón financiero puede hacer que las personas sean más vulnerables a los choques financieros, empujándolas a una mayor escasez.</p>	<p>Existen varios mecanismos de reproducción de la pobreza desde este enfoque: -Efecto Mateo o multiplicador de las desventajas acumuladas: se refiere a que las desventajas iniciales pueden tener un efecto multiplicador a lo largo del tiempo, ya que las personas en desventaja pueden enfrentar barreras adicionales que les impiden superar sus circunstancias. -Eventos estocásticos: hacen referencia a los eventos aleatorios o impredecibles pueden generar desventajas iniciales para algunos individuos o grupos. Por ejemplo, una enfermedad repentina. - Interacciones competitivas: se refieren a la acumulación de desventajas que pueden surgir en situaciones donde los recursos son limitados y los individuos o grupos compiten por ellos. -Oportunidades financieras desiguales: hace referencia a que la acumulación de desventajas también puede perpetuar la desigualdad al limitar las oportunidades de inversión disponibles para aquellos en desventaja. - Factores contextuales: hace referencia a que las desigualdades sociales pueden ser exacerbadas por factores contextuales (por</p>

				ejemplo, políticas gubernamentales, condiciones económicas)
--	--	--	--	---

Fuente: elaboración propia

6.5 Una definición de pobreza holística

Una definición de pobreza debería no limitarse a entenderla como una ausencia o carencia de recursos monetarios, sino explorar los factores individuales, sociales y estructurales que la provocan. Para este trabajo se tomaron 4 enfoques de reproducción de pobreza, dos desde la economía y dos desde la sociología, estos enfoques permitieron explorar las características tanto individuales que se relacionan con la pobreza, así como sociales y estructurales. En este orden de ideas, una definición de pobreza debería contemplar los determinantes individuales que pueden provocarla, así como los factores sociales y aquellos que sean propios de la estructura (contexto socioeconómico) y la superestructura (ideologías, culturas y normas) de la sociedad. Se deben tener en cuenta aquellos factores psicológicos de la pobreza sobre los individuos que pueden provocar impactos cognitivos como la falta de control, el cortoplacismo, la disminución de la atención y de la capacidad de resolver problemas; así como la desesperanza, fatalismo y brechas entre las expectativas y las aspiraciones. También esta definición debería contemplar cómo las relaciones con los otros modifican o perpetúan la pobreza a través de las interacciones en las redes, la confianza, el intercambio y/o la reciprocidad. Esta definición tampoco debería olvidar el contexto y la historia de los individuos y grupos, cómo en la interacción con el estado y la sociedad se definen lugares de poder, grupos dominantes y dominados, la influencia de los grupos dominantes en la repartición de los excedentes y el papel de las dotaciones iniciales que pueden acrecentar o disminuir las brechas. Debería contemplar el hecho de que la pobreza se construye socialmente, y lograr un equilibrio entre lo absoluto y relativo partiendo de que la pobreza varía entre clases sociales y países, pero reconociendo, que históricamente han existido necesidades que los grupos siempre deben satisfacer para poder tener una vida digna y ser partícipes de la sociedad. Esta definición debería velar por el acceso a los bienes públicos, los servicios sociales, de educación y de salud, así como garantizar la igualdad no de bienes, sino de oportunidades; y, propender por mejorar las posibilidades de autorrealización de los individuos de acuerdo con sus valores, percepciones, sentimientos e ideales. La Figura 6-17. Enfoques de la reproducción de la pobreza: determinantes y mecanismos reconoce diferentes componentes de la pobreza estudiados en este trabajo a partir de los 4 enfoques y puede ser útil para la construcción de un significado amplio de esta.

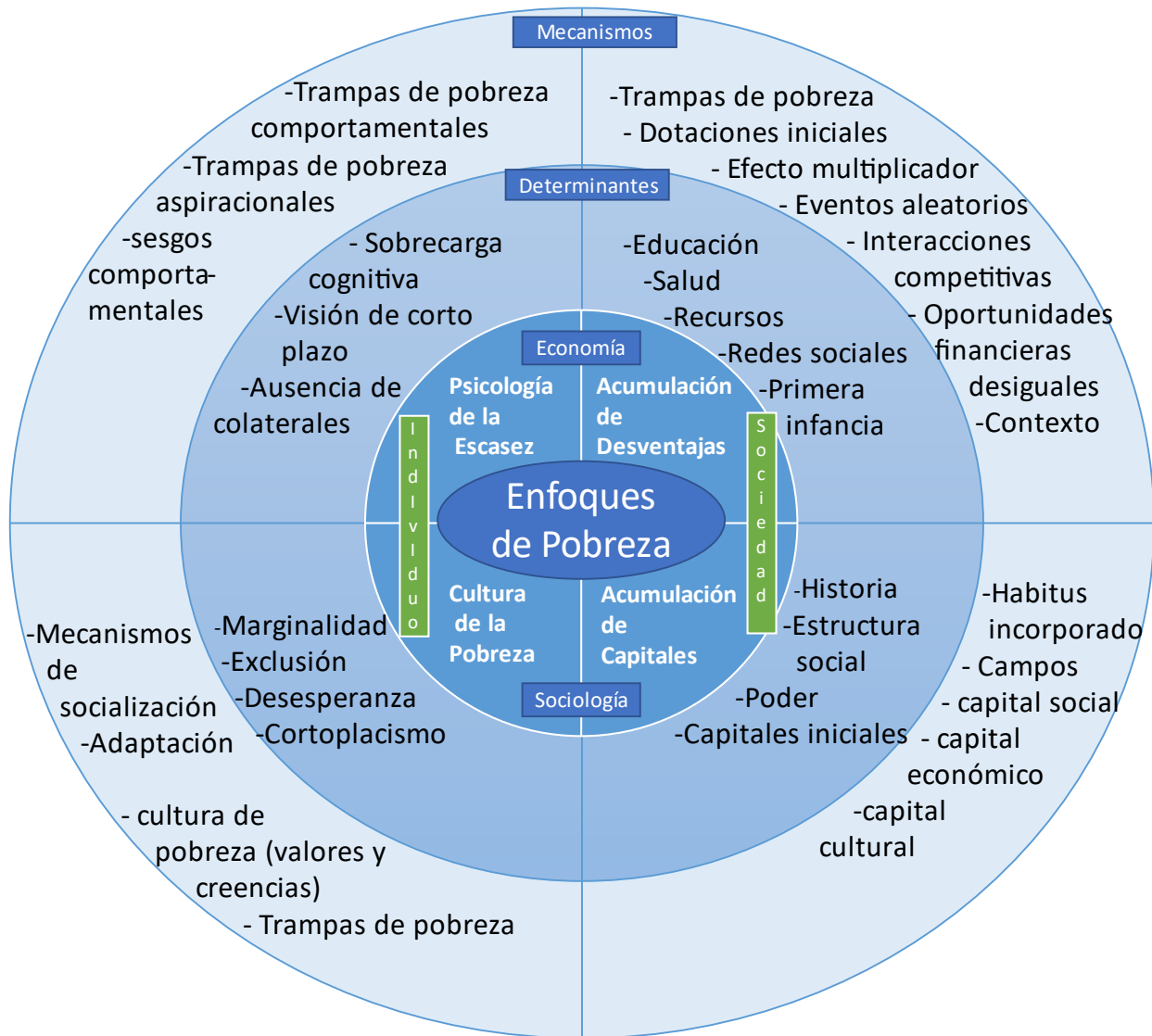
La tarea propuesta en el párrafo anterior parece ser titánica, pero se propondrá a continuación una definición a partir del trabajo realizado, del análisis de los enfoques y de los objetivos propuestos.

Pobreza: significante polisémico que se puede conceptualizar como un estado complejo, dinámico y multidimensional que trasciende la carencia de recursos económicos, configurándose como una situación sistémica de privaciones, que se manifiesta tanto a nivel individual como colectivo, perpetuándose a través de mecanismos de reproducción que intervienen a nivel psicológico, social y estructural.

En el nivel psicológico, se puede explicar como una condición de escasez crónica y persistente que provoca la sobrecarga en la capacidad cognitiva del individuo, limitando sus habilidades de planeación y de toma de decisiones efectivas; lo cual se traduce en comportamientos que tienden a priorizar la

inmediatez. En el ámbito social, se puede entender como una construcción de significantes, valores creencias, comportamientos y actitudes que se producen en un contexto de marginación y exclusión y se transmiten entre generaciones; restringiendo el acceso a bienes, servicios y oportunidades, y reforzando tanto la discriminación como la auto discriminación. En el nivel estructural, la pobreza va a resultar de un proceso continuo de acumulación desigual de capitales: económico, social y cultural. Estas desigualdades son producto de conflictos por la acumulación de capitales y desventajas que se ven exacerbadas por la posición de los individuos y grupos en el campo social, su habitus de clase y sus dotaciones iniciales. Así como, de la presencia de desventajas acumuladas en la trayectoria de la vida del individuo. Además, la pobreza también puede ser entendida como una desigualdad en la distribución de oportunidades que limita la autorealización de los individuos, obstaculiza su acceso a bienes públicos y servicios esenciales como la educación y la salud, y frustra sus expectativas y aspiraciones de vida.

Figura 6-17. Enfoques de la reproducción de la pobreza: determinantes y mecanismos



Fuente: construcción propia

7. Conclusiones y recomendaciones

7.1 Conclusiones

En este trabajo se compararon distintos enfoques de reproducción de la pobreza desde la sociología y la economía. En particular se comparó el enfoque de la Psicología de la Escasez con el enfoque de la Cultura de la pobreza, y el enfoque de la Acumulación de Desventajas con el Enfoque de la Acumulación de Capitales, con el objetivo de analizar las similitudes y diferencias entre ambos enfoques, así como identificar las variables y conceptos clave que los explican. Para realizar esta comparación se empleó el análisis textual y se aplicaron métodos estadísticos como el análisis de frecuencias, coocurrencias, correspondencias y clústeres.

El recorrido por el marco teórico mostró que la pobreza tiene tanto componentes reales como simbólicos en su construcción, definición, explicación y comprensión. Teorías desde el lado de la economía como las necesidades básicas y humanas, la línea de pobreza e incluso el enfoque de capacidades reconocen las dimensiones reales de la pobreza causadas por la ausencia, escasez o carencia de bienes, servicios y/o oportunidades por parte de los individuos para proveerse unos niveles de consumo mínimos que les permitan tener una vida digna. Por otro lado, las teorías sociológicas, como la cultura de la pobreza, la construcción social de la pobreza y las estrategias de reproducción social evidencian otras causas relacionadas a la estructura social y factores simbólicos en la construcción de la pobreza. Simmel (1908) y Bourdieu (1977a) reconoce que la pobreza se construye en un entramado de relaciones de poder donde los grupos dominantes definen las normas sociales, y a su vez estas normas definen quiénes son considerados pobres y quiénes no, quiénes son dominantes y dominados. Así mismo, Lewis (1966) reconoce el papel de la cultura en la definición de la pobreza y la función de la exclusión en la construcción de la categoría de los pobres. Así, la pobreza no solo se entiende como carencia o ausencia de recursos sino como relaciones entre grupos que definen quiénes poseen y quiénes son desposeídos, y sobre los desposeídos se construyen una serie de comportamientos y/o estereotipos que se terminan entendiendo por pobreza.

Los enfoques economicistas de la pobreza privilegian los datos estadísticos y los indicadores cuantitativos, la mayoría de los cuales se basan en el nivel de ingreso o consumo del individuo, en vez de enfocarse en métodos multidimensionales e interdisciplinarios. Desde la mayoría de las corrientes económicas, la pobreza se entiende como un problema de escasez de recursos y se explica de manera individual, invisibilizando el carácter relacional, conflictivo, estructural e histórico de la misma. Al asumir esta visión economicista de la pobreza en la mayoría de los trabajos y esfuerzos internacionales, se confunden las consecuencias con las causas, y las intervenciones terminan enfocándose en subsanar los efectos de la pobreza y no en atacar sus causas estructurales.

Al comparar los dos enfoques de la sociología - la Cultura de la pobreza y la Acumulación de Capitales – se observó que los dos comparten algunas similitudes en su intento de explicar el origen y la perpetuación de la pobreza. Ambas teorías se centran en el papel crucial que desempeña la cultura en la transmisión intergeneracional de la pobreza y en algunos aspectos estructurales de la sociedad que promueven la reproducción de esta. Desde estos dos enfoques las categorías de cultura, comportamientos, valores y creencias, capitales y acumulación juegan un papel preponderante para explicar la reproducción de la pobreza. Lewis y Bourdieu consideran que la pobreza no es solo un estado económico, sino una condición que se reproduce a través de valores, creencias y comportamientos que se transmiten de generación en generación. Estos comportamientos, a su vez, son moldeados por la estructura social más amplia y las oportunidades (o la falta de ellas) disponibles para los individuos y grupos sociales. Así, ambos teóricos reconocen el papel fundamental que juegan las instituciones sociales, como la familia, la escuela y el barrio, en este proceso de reproducción. Sin embargo, existen diferencias significativas entre los enfoques de Lewis y Bourdieu. Mientras que Lewis atribuye la reproducción de la pobreza principalmente a la cultura de la pobreza y a los comportamientos, creencias y valores asociados a ella, Bourdieu ve la reproducción de la pobreza como el resultado de luchas desiguales por la acumulación de capitales en varios campos del espacio social donde las clases privilegiadas dominan a los grupos desfavorecidos.

Al comparar los dos enfoques de la economía - la Psicología de la Escasez y la Acumulación de Desventajas – se observó que los dos comparten algunas similitudes, ya que ambos reconocen que la pobreza puede afectar las funciones cognitivas, y por tanto la toma de decisiones; sin embargo, difieren en sus explicaciones. La Psicología de la Escasez se centra en los efectos inmediatos de la pobreza sobre la cognición, mientras que el enfoque de Acumulación de Desventajas pone de relieve cómo estas desventajas pueden acumularse y afectar la cognición a lo largo del tiempo. Otra diferencia importante es que la psicología de la escasez se centra en el individuo y en cómo la pobreza afecta su comportamiento, mientras que el enfoque de la acumulación de desventajas considera las relaciones del individuo con el entorno y cómo en el contexto social y económico se pueden perpetuar las desventajas. Es importante resaltar que estos enfoques no necesariamente son excluyentes, sino que pueden complementarse para proponer diferentes miradas a través de las cuales se puede comprender la pobreza. El enfoque de Psicología de la Escasez puede ser explicado por categorías como la sobrecarga cognitiva, los sesgos comportamentales y el cortoplacismo, mientras que la Acumulación de Desventajas es explicada por la desigualdad, la educación, las redes y el nivel de ingreso.

Al comparar los enfoques de la Cultura de la Pobreza y la Psicología de la Escasez se pueden identificar algunos puntos de encuentro y divergencias en la explicación de la reproducción de la pobreza. En cuanto a las similitudes, ambos enfoques reconocen el papel de los comportamientos, los valores y las creencias como determinantes de la perpetuación de la pobreza. Para ambos enfoques la pobreza y/o escasez provocan unos comportamientos (o cultura) específicos de los grupos en este entorno, que se entienden como adaptaciones para sobrevivir y reproducirse, por ejemplo, el sesgo hacia el presente o la desesperanza aprendida. Así, estos enfoques explican la reproducción de la pobreza como una trampa en la cual la pobreza es a la vez causa y consecuencia, pues la pobreza provoca una cultura propia y/o psicología específica que influyen en la toma de decisiones sesgadas, perpetuando así la situación de pobreza y dificultando su superación. No obstante, es importante interpretar ambos enfoques con precaución, ya que su explicación basada en las adaptaciones en el comportamiento o la cultura puede conducir a culpar a los grupos en situación de pobreza por su condición. Sin embargo, tanto la cultura de la pobreza como la psicología de la escasez reconocen que los comportamientos son resultado del

contexto y que los pobres no son necesariamente peores tomadores de decisiones que los no pobres, sino que las consecuencias de una decisión desacertada son mucho más graves y duraderas para aquellos en situación de pobreza. Finalmente, ambos enfoques consideran la pobreza como un fenómeno homogéneo con las mismas características y los mismos comportamientos sin dar lugar a la heterogeneidad; por lo tanto, la pobreza se asume como un lugar común y los pobres como un conjunto similar.

Respecto a las diferencias, la Cultura de la Pobreza tiene un enfoque más sociológico y antropológico, mientras que la Psicología de la Escasez tiene un enfoque más económico y psicológico. La Cultura de la pobreza se centra en el contexto social, en cómo se producen adaptaciones en los comportamientos y la manera en la cual se transmite la cultura en los espacios de socialización. Este enfoque reconoce tanto la construcción social de la pobreza dentro de los grupos como un proceso de identificación y adopción de prácticas, valores y creencias, como la exclusión de los grupos no pobres y la creación de estereotipos sobre los pobres. Por su lado, la Psicología de la escasez adopta un enfoque más individual, el cual no entiende al individuo como ser social e histórico, sino que parte del modelo del *homo economicus*, concibiendo al individuo como un ser racional, egoísta e individual. La Psicología de la Escasez se limita a entender al individuo como un ser racional y se preocupa por entender cómo la escasez va a socavar esa racionalidad provocando comportamientos subóptimos.

Al comparar los enfoques de la Acumulación de Capitales y Acumulación de Desventajas se pueden identificar algunos puntos de encuentro y divergencias en la explicación de la reproducción de la pobreza. En cuanto a las similitudes, ambos enfoques entienden la pobreza como resultado de un proceso de acumulación de desigualdades y desventajas a lo largo del tiempo. El Enfoque de Acumulación de Capitales explica la pobreza a través de las diferencias en el proceso de acumulación de capitales, mientras que en el enfoque de Acumulación de Desventajas esta se explica por las desventajas iniciales y/o brechas crecientes entre los individuos o grupos. Tanto la Acumulación de Desventajas como la Acumulación de Capitales consideran contexto y la estructura social como elementos claves para explicar el proceso de reproducción de la pobreza puesto que las desigualdades entre grupos en el acceso a bienes, servicios, oportunidades y/o poder limitan su capacidad de acumulación y por tanto sus resultados futuros. Además, ambos enfoques reconocen que la infancia es un momento crítico donde se pueden producir grandes brechas en términos de oportunidades para los grupos. Finalmente, reconocen de manera análoga el papel de las relaciones con los demás: desde la economía se les llama redes y desde la sociología, capital social. Las redes o capital social funcionan como mecanismos que potencian o limitan las relaciones entre grupos, dependiendo de sus dinámicas propias. Cuando las redes actúan como puentes permiten el intercambio cultural, social y económico entre distintos grupos y pueden ayudar a la movilidad social; así mismo, si las redes son cerradas sobre características similares, limitan el intercambio entre distintos grupos y dejan de actuar como mecanismos de movilidad social.

En cuanto a las diferencias, el mayor punto de desencuentro entre los dos enfoques radica en la concepción de la estructura social. Desde el enfoque de la Acumulación de Capitales, el espacio social se concibe como un lugar de conflicto y luchas de poder, donde la distribución de capitales y la dominación de unos grupos sobre otros determinan las posibilidades de acumular capital social, cultural y económico. En cambio, desde el enfoque de la Acumulación de Desventajas, aunque se reconoce la existencia de factores como el género o la raza que profundizan las brechas sociales, no se aborda el conflicto ni las luchas entre grupos sociales. Otra diferencia importante se encuentra en el papel de la educación. Desde el enfoque de la Acumulación de Desventajas la educación se considera una mejora

del capital humano y se correlaciona con mejores salarios y movilidad social. Sin embargo, desde el enfoque de la Acumulación de Capitales de Bourdieu (1977b), la educación se percibe como un mecanismo de reproducción social de las clases, más que como un catalizador de movilidad social. Bourdieu argumenta que la acumulación de capital cultural está ligada a la clase social y que la escuela privilegia los conocimientos de los grupos dominantes, perpetuando así las desigualdades.

Respecto a la metodología, hay que señalar la importancia de combinar metodologías cualitativas como el análisis de textos con métodos estadísticos ya que: por un lado, los datos textuales proporcionaron una profundidad de análisis que permitió una comprensión más completa de los enfoques de la pobreza desde la sociología y la economía, al permitir deconstruir y develar las estructuras subyacentes de los textos. Por otro lado, la implementación de métodos estadísticos nos permitió identificar tendencias y patrones en los datos textuales, brindando un enfoque más objetivo y cuantitativo que complementó las interpretaciones cualitativas. Sin embargo, es importante recordar que, a pesar de las ventajas de esta metodología, existen limitaciones inherentes al aplicar métodos estadísticos en datos textuales: la complejidad y alta dimensionalidad de los datos textuales presentaron desafíos tanto para el análisis de correspondencias como para los clústeres. Además, la interpretación de los patrones identificados a través de estas técnicas requirió una cuidadosa reflexión y un profundo entendimiento del contexto y el contenido de los textos. Aun así, se considera que el valor de esta investigación es innegable, al combinar el análisis de textos con métodos estadísticos, se ha podido ofrecer una visión más completa y enriquecedora de los enfoques de la reproducción de la pobreza seleccionados. Con lo cual el trabajo contribuye a un análisis profundo y a una mayor comprensión de los diferentes acercamientos al fenómeno de la pobreza desde la sociología y la economía.

Respecto a la definición de pobreza presentada en este trabajo, se destaca su complejidad y multidimensionalidad y se supera la limitación de entenderla únicamente como una carencia de recursos económicos. Esta definición incorpora tanto los aspectos psicológicos, sociales como estructurales que intervienen en su reproducción. Reconoce que la pobreza es un fenómeno complejo que va más allá de la falta de recursos económicos, y se manifiesta a través de privaciones que afectan a las personas y a la sociedad en su conjunto. Esta definición proporciona una base sólida para comprender la naturaleza multidimensional de la pobreza y puede orientar políticas y estrategias más efectivas para combatirla y promover una sociedad más justa y equitativa.

Finalmente, es importante mencionar que esta investigación tiene implicaciones significativas tanto para la teoría como para la práctica en el campo de los estudios sobre la pobreza. Al comparar y contrastar los enfoques de reproducción de pobreza desde la sociología y la economía, se contribuye a una mejor comprensión interdisciplinaria de la pobreza; a un mayor entendimiento de los mecanismos que perpetúan la pobreza; y, a su vez, se proporciona una base más sólida para el diseño de políticas públicas y programas de intervención más efectivos y dirigidos.

7.2 Recomendaciones

- **Adopción de perspectivas teóricas integrales para abordar el fenómeno:** debido a que el punto de partida de la acción política es la definición o el diagnóstico del problema es fundamental utilizar de una definición sistémica de la pobreza y adoptar una perspectiva teórica integral que reconozca tanto los aspectos individuales como estructurales que la perpetúan. Si

se utilizara una definición economicista, por ejemplo, conduciría a que la política se debe enfocar en proveer bienes, servicios y facilitar la adquisición de habilidades que permitan ser competitivo en el mercado laboral, mientras que, una definición desde la sociología podría proponer enfocarse en la estructura de la sociedad, en los conflictos entre clases y en las relaciones de dominación. Entonces, es fundamental adoptar una visión holística para la identificación del problema. Para lograrlo se deben utilizar políticas públicas integradas que utilicen enfoques multidisciplinares en el abordaje de la pobreza como pueden ser programas que promuevan la inclusión social y económica de los grupos pobres, fomenten la generación de empleo digno, promuevan el acceso a servicios básicos de calidad, como educación y salud, y la creación de redes de apoyo comunitario. Así mismo, es fundamental fortalecer la participación activa de los individuos y comunidades afectadas por la pobreza en el diseño e implementación de las mismas, dejando atrás el modelo *Top-down* - donde las políticas se implementan de manera jerárquica y centralizada desde el nivel gubernamental, para pasar a un modelo *Bottom-up* – que se basa en la participación y la inclusión de la población afectada en la toma de decisiones y en la implementación de políticas -. Esto implica dar voz a los grupos pobres, reconocer su agencia y perspectivas, y trabajar en colaboración con ellos para identificar soluciones sostenibles y adaptadas a sus necesidades y realidades. Finalmente, se recomienda la coordinación y alianzas entre todos los actores involucrados (como el Estado, la academia, el sector privado, la sociedad civil, e incluso el medio ambiente), para garantizar una respuesta integral y efectiva frente a la pobreza. Esto permitirá aprovechar los recursos y conocimientos disponibles, promover la innovación en las políticas y generar un impacto positivo a largo plazo.

- **Inclusión de otras cosmovisiones en la concepción de pobreza:** este trabajo se construyó sobre enfoques de pobreza enmarcados en un contexto de desarrollo económico y social, con una mayoría de autores europeos y de teorías originarias del Norte global, por lo cual es importante para trabajos futuros tener en cuenta otras culturas y otras realidades para complementar y profundizar el entendimiento teórico del fenómeno y las explicaciones de la pobreza. Para ello hay que: 1) fomentar el diálogo intercultural involucrando actores que han sido marginados como grupos campesinos, indígenas, comunidades negras, afrodescendientes, palenqueros y raizales, grupos Rrom, entre otros. Lo anterior implica abrir espacios de participación, valorar y respetar sus conocimientos y perspectivas, y promover un diálogo inclusivo y equitativo. 2) Promover el desarrollo sostenible y la autosuficiencia: en comunidades donde el progreso no está necesariamente vinculado al desarrollo tecnológico, es importante considerar modelos de desarrollo sostenible que respeten el entorno natural y fortalezcan las capacidades locales. 3) Superar la estigmatización y la discriminación: comprender la pobreza

desde otras cosmovisiones podría ayudar a eliminar estereotipos y prejuicios asociados a la pobreza. Por lo tanto, las políticas públicas deben abordar la discriminación y la exclusión social, promoviendo la igualdad de oportunidades y el respeto por los derechos humanos. Hay que sensibilizar a la sociedad en su conjunto sobre la diversidad de realidades y valorar la contribución de todos los grupos en la construcción de un desarrollo inclusivo y equitativo.

Finalmente, hay que superar las concepciones desarrollistas sobre la pobreza integrando los elementos anteriormente mencionados, construir desde las realidades propias de cada país y cultura las concepciones de pobreza y buscar su erradicación de manera conjunta con el gobierno, la sociedad, el sector privado, garantizando la participación de los grupos históricamente marginados y el respeto por el medio ambiente.

A. Anexo: Tablas de contingencia

Tabla de contingencia de los enfoques de Psicología de la escasez y Cultura de la pobreza

Enfoques y Categorías		Enfoque de la Psicología de la Escasez											
		Autocontrol	Cognición	Comportamiento	Cortoplacismo	Decisiones	Desigualdad	Pobreza	Recursos	Reproducción	Sesgos comportamentales	Sobrecarga cognitiva	Tiempo
Enfoques de la Cultura	Adaptación	10	11	12	15	17	10	10	12	8	3	5	2
	Clases sociales	0	1	10	5	6	15	35	20	25	5	2	10
	Comportamiento	25	33	0	17	35	15	42	8	16	34	20	17
	Cortoplacismo	20	10	17	0	12	3	10	10	8	22	21	30
	Cultura	15	11	22	3	20	36	59	20	13	8	6	23
	Decisiones	7	0	35	12	0	12	31	8	11	6	1	12

t u r a de la p o b r e z a	Desigualdad	0	10	15	3	12	0	32	13	22	5	1	4
	Escasez	15	20	18	20	11	5	20	18	20	22	17	12
	Identidad	0	3	12	3	3	3	13	5	0	0	1	5
	Marginalidad y Exclusión	0	5	12	8	11	30	27	14	23	10	5	3
	Reproducción	5	8	16	8	11	22	35	17	0	16	9	6
	Valores y Creencias	10	8	22	20	30	9	38	15	11	12	10	16

Fuente: elaboración propia

Tabla de contingencia de los enfoques de Acumulación de Desventajas y la Acumulación de Capitales

Enfoques y Categorías		Acumulación de Capitales											
		Campo	Capital cultural	Capital económico	Capital simbólico	Capital Social	Conflicto	Desigualdad	Educación	Habitus	Prácticas	Pobreza	Reproducción
A c u m u l a c i ó n d e D e s v e n t a j a s	Capital económico	9	17	0	6	18	13	20	25	8	17	15	17
	Capital humano	16	20	14	6	17	10	17	18	8	12	12	11
	Desigualdad	15	15	20	14	12	15	0	23	5	20	17	10
	Desventajas	7	5	17	6	8	6	27	18	6	5	16	6
	Educación	10	16	25	9	21	19	23	0	10	16	10	9
	Mercado laboral	12	23	20	8	22	15	20	22	15	19	21	20
	Movilidad social	5	6	8	5	11	5	5	11	8	7	8	5
	Pobreza	8	17	15	8	17	8	17	10	6	17	0	20
	Redes	6	8	15	8	10	3	11	19	3	8	9	7
	Reproducción	6	8	17	6	18	8	14	23	6	20	16	21
	Salud	12	13	17	11	23	13	10	9	17	22	20	0
	Primera infancia	7	3	25	3	6	5	20	21	6	10	10	14

Fuente: elaboración propia

Bibliografía:

- Acemoglu, D., & Robinson, J. A. (2012). *Why nations fail: The origins of power, prosperity, and poverty*. Crown.
- Achimugu, P., Selamat, A., Ibrahim, R., & Mahrin, M. N. (2014). A systematic literature review of software requirements prioritization research. *Information and Software Technology*, 56(6), 568–585.
- Almond, D., Currie, J., & Duque, V. (2018). Childhood circumstances and adult outcomes: Act II. *Journal of Economic Literature*, 56(4), 1360-1446. doi:10.1257/jel.20171164
- Anand, P., & Lea, S. (2011). The psychology and behavioural economics of poverty. *Journal of Economic Psychology*, 32(2), 284-293.
- Anderson, E. (2012). The Iconic Ghetto. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 642(1), 8–24. <https://doi.org/10.1177/0002716212446299>
- Appadurai, A. (2004). The Capacity to Aspire: Culture and the Terms of Recognition. En V. Rao & M. Walton (Eds.), *Culture and Public Action* (pp. 59–84). Stanford University Press.
- Argüello, O. (1981). Estrategias de supervivencia: un concepto en busca de su contenido. *Demografía y Economía*, 15(2), 190-203.
- Arrow, K. (2000). Observations on Social Capital. In P. Dasgupta & I. Serageldin (Eds.), *Social Capital: A Multifaceted Perspective* (pp. 3-5). Washington, D.C.: The World Bank.
- Atkinson, A. B. (2008). Poverty. En S. N. Durlauf & L. E. Blume (Eds.), *The New Palgrave Dictionary of Economics*. Palgrave Macmillan. https://doi-org.ezproxy.unal.edu.co/10.1007/978-1-349-58802-2_1314
- Banco Mundial. (2015). *World Development Report 2015: Mind, Society, and Behavior*. Washington, DC: Banco Mundial.
- Banerjee, A. V., & Duflo, E. (2011). *Poor economics: A radical rethinking of the way to fight global poverty*. Public Affairs.

- Banerjee, A. V., & Mullainathan, S. (2010). The Shape of Temptation: Implications for the Economic Lives of the Poor. NBER Working Paper No. 15973. <https://www.nber.org/papers/w15973>
- Banerjee, A., & Duflo, E. (2020). Buena economía para tiempos difíciles. Taurus.
- Barba del Horno, M. (2020). “Enfoques consensuales y conflictuales del capital: un intento de síntesis”. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 85, 111-128.
- Barker, D. J. P. (2004). The developmental origins of adult disease. *Journal of the American College of Nutrition*, 23(sup6), 588S-595S.
- Bartolome, L. (1990). *The Colonos of Apóstoles: Adaptive Strategy and Ethnicity in a Polish-Ukrainian Settlement in Northeast Argentina*, New York, AMS Press.
- Bayón, M. (2013). Hacia una sociología de la pobreza: la relevancia de las dimensiones culturales. *Estudios Sociológicos*, 31(91), 87-112.
- Becker, G. (1964). *Human Capital: A Theoretical and Empirical Analysis with Special Reference to Education*. University of Chicago Press.
- Belanger, A. (1996). Le hockey au Quebec, bien qu'un jeu: analyse sociologique du hockey dans le projet identitaire des quebecois. *Loisir Soc.* 19:539-57
- Bertrand, M., Mullainathan, S., & Shafir, E. (2004). A behavioral-economics view of poverty. *American Economic Review*, 94(2), 419-423.
- Bertrand, M., Mullainathan, S., & Shafir, E. (2006). Behavioral economics and marketing in aid of decision making among the poor. *Journal of Public Policy & Marketing*, 25(1), 8-23.
- Bird, A. (2007). Perceptions of epigenetics. *Nature*, 447(7143), 396-398.
- Blinkert, B., & Baldo, M. (2010). *Diccionario de Sociología*. Akal.
- Boltvinik, J. (2003). Tipología de los métodos de medición de pobreza. *Comercio Exterior*, 53(5), 453-465.
- Bourdieu, P. (1977). *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge University Press.
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. In J. G. Richardson (Ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education* (pp. 241-258)
- Bourdieu, P. (1988). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. (1990a) *Sociology in question*. Cambridge Polity Press.
- Bourdieu, P. (1990b). *The Logic of Practice*. Stanford University Press.
- Bourdieu, P. (2001). Las formas del capital: Capital económico, capital cultural y capital social. En *Poder, Derecho y Clases Sociales* (2a ed., pp. 131-164). Bilbao, España: Desclée de Brouwer.

- Bourdieu, P., & Passeron, J. C. (1977a). *La reproducción: Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Laia.
- Bourdieu, P., & Passeron, J.-C. (1977b). *Reproduction in Education, Society and Culture*. Sage Publications.
- Bourdieu, P., & Wacquant, L. (1992). *An Invitation to Reflexive Sociology*. University of Chicago Press.
- Bourdieu, P., Inda, A., & Beneitez, M. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Bourgois, P. (2001). Culture of poverty. In N. J. Smelser & P. B. Baltes (Eds.), *International encyclopedia of the social & behavioral sciences* (pp. 11904-11907). Elsevier.
- Bowles, S. (1972). Schooling and inequality from generation to generation. *Journal of Political Economy*, 80(3, Part 2), S219-S251.
- Brady, D. (2009). *Rich democracies, poor people: How politics explain poverty*. Oxford University Press.
- Bula, J. I. (1999, November 1). Dilemas de la política social. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-958324>
- Burchardt, T., Le Grand, J., & Piachaud, D. (2002). Introduction. En J. Hills, J. Le Grand, & D. Piachaud (Eds.), *Understanding Social Exclusion* (pp. 1-12). Oxford University Press.
- Burt, R. S. (2001). Structural Holes versus Network Closure as Social Capital. En *Social capital: theory and research* (pp. 31-56).
- Busso, G. (2001). Vulnerabilidad social: nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del Siglo XXI. Ponencia presentada en el Seminario Internacional “Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe”. CEPAL–Naciones Unidas.
- Calviño Sánchez, B. (2017). *Pobreza económica y Efecto Mateo: un estudio multidimensional desde la perspectiva de P. Bourdieu*. [tesis de grado]. Universidad de Coruña.
- Camerer, C. F., & Loewenstein, G. (2004). Behavioral Economics: Past, Present, Future. In C. F. Camerer, G. Loewenstein, & M. Rabin (Eds.), *Advances in Behavioral Economics* (pp. 3–51). Princeton University Press.
- Cardona, M., Cano, C., Zuluaga, F., & Gómez, C. (2007). Diferencias y similitudes en las teorías del crecimiento económico. Cuaderno de Investigación, 22. Universidad EAFIT, Medellín, Colombia.

- Cardoso, F. H., & Faletto, E. (1979). *Dependency and development in Latin America*. University of California Press.
- Ceci, S. J. (1996). *On intelligence: A bioecological treatise on intellectual development*. Harvard University Press.
- Chemin, M., Joost de Laat, & Haushofer, J. (2013). Negative rainfall shocks increase levels of the stress hormone cortisol among poor farmers in Kenya. Abdul Latif Jameel Poverty Action Lab, MIT, Cambridge, MA.
- Chetty, R., Hendren, N., Kline, P., & Saez, E. (2014). Where is the land of opportunity? The geography of intergenerational mobility in the United States. *The Quarterly Journal of Economics*, 129(4), 1553-1623.
- Coleman, J. (1988). Social capital in the creation of human capital. *American Journal of Sociology*, 94, 95-120.
- Coleman, J. S. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Coleman, J. S., Campbell, E. Q., Hobson, C. J., McPartland, J., Mood, A. M., Weinfeld, F. D., & York, R. L. (1966). *Equality of Educational Opportunity*. National Center for Education Statistics.
- Corak, M. (2013). Income inequality, equality of opportunity, and intergenerational mobility. *Journal of Economic Perspectives*, 27(3), 79-102. <https://doi.org/10.1257/jep.27.3.79>
- Cragolino, E. (1996) *La migración a las ciudades latinoamericanas. Una revisión de los enfoques que intentan explicarla*, Córdoba, mimeo.
- Criado, E. (2008). El concepto de campo como herramienta metodológica. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*, 123(1), 11-33.
- Cullati, S., Rousseaux, E., Gabadinho, A., Courvoisier, D. S., & Burton-Jeangros, C. (2014). Factors of change and cumulative factors in self-rated health trajectories: A systematic review. *Advances in Life Course Research*, 19, 14-27.
- Currie, J. (2009). Healthy, wealthy, and wise: Socioeconomic status, poor health in childhood, and human capital development. *Journal of Economic Literature*, 47(1), 87-122.
- Dalton, P. S., Ghosal, S., & Mani, A. (2016). Poverty and aspirations failure. *The Economic Journal*, 126(590), 165-188.
- Deaton, A. (2013). *The great escape: Health, wealth, and the origins of inequality*. Princeton University Press.
- DiMaggio, P., & Garip, F. (2012). Network effects and social inequality. *Annual Review of Sociology*, 38(1), 93-118.

- DiPrete, T. A., & Eirich, G. M. (2006). Cumulative advantage as a mechanism for inequality: A review of theoretical and empirical developments. *Annual Review of Sociology*, 32(1), 271-297.
- Domínguez Domínguez, J., & Martín Caraballo, A. M. (2006). Medición de la pobreza: una revisión de los principales indicadores. *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa*, 2, 27-66.
- Doyal, L., & Gough, I. (1991). *A Theory of Human Need*. Macmillan.
- Drèze, J., & Sen, A. (1989). *Hunger and public action*. Clarendon Press.
- Dubet, F. (2005). *La escuela de las oportunidades. ¿Qué es una escuela justa?*, Barcelona, Gedisa
- Duckworth, A. L., Peterson, C., Matthews, M. D., & Kelly, D. R. (2007). Grit: perseverance and passion for long-term goals. *Journal of Personality and Social Psychology*, 92(6), 1087.
- Duflo, E. (2006). Poor but rational. *Understanding poverty*, 24, 367-379.
- Duflo, E., & Banerjee, A. (2017). *Handbook of Field Experiments (Vol. 1)*. North-Holland.
- Duncan, G. J., & Magnuson, K. (2013). Investing in preschool programs. *Journal of Economic Perspectives*, 27(2), 109-132.
- Duque, J. & Pastrana, E. (1973) *Las Estrategias de Supervivencia Económica de las Unidades Familiares del Sector Popular Urbano: Una Investigación Exploratoria*. Santiago, Programa ELAS/CELADE
- Durston, J. (2000). *¿Qué es el capital social comunitario?* Serie Políticas sociales. Santiago: Naciones Unidas, CEPAL
- Dweck, C. S. (2006). *Mindset: The new psychology of success*. Random House.
- Eguía, A. (2021). Relaciones entre pobreza y desigualdad: Aportes para un estado de la cuestión. En S. Ortale & M. E. Rausky (Coords.), *Desigualdad en plural: Miradas, lecturas y estudios en el Gran La Plata (Gran La Plata; 2)*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Memoria Académica. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.4766/pm.4766.pdf>
- Elder Jr, G. H. (1975). Age differentiation and the life course. *Annual Review of Sociology*, 1(1), 165-190.
- European Foundation. (1995). *Public Welfare Services and Social Exclusion: The Development of Consumer Oriented Initiatives in the European Union*. European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions.
- Feil, R., & Fraga, M. F. (2012). Epigenetics and the environment: emerging patterns and implications. *Nature Reviews Genetics*, 13(2), 97-109.

- Feres, J. C., & Mancero, X. (2001). Enfoques para la medición de la pobreza: breve revisión de la literatura. Cepal.
- Fernández, J. (2000). La construcción de la pobreza en la sociología de Simmel. Cuadernos de Trabajo Social, (13), 15-32.
- Fernández, R. (2018). De pobres a culpables: un estudio sobre la construcción social de la pobreza en la obra de Oscar Lewis. En *Comprender el presente, imaginar el futuro: nuevas y viejas brechas sociales* (pp. 96-115). CORISCO Edizione.
- Ferraro, K. F., & Shippee, T. P. (2009). Aging and cumulative inequality: How does inequality get under the skin? *The Gerontologist*, 49(3), 333-343.
- Flechtner, S. (2017). Should aspirations be a matter of policy concern?. *Journal of Human Development and Capabilities*, 18(4), 517-530.
- Frederick, S., Loewenstein, G., & O'Donoghue, T. (2002). Time Discounting and Time Preference: A Critical Review. *Journal of Economic Literature*, 40(2), 351-401. <https://doi.org/10.1257/002205102320161311>
- Freyre, M. L. (2013). El capital social: Alcances teóricos y su aplicación empírica en el análisis de políticas públicas. *Ciencia, docencia y tecnología*, (47), 95-118.
- Fukuyama, F. (1995). *Trust: The Social Virtues and the Creation of Prosperity*. New York: Free Press.
- Genda, Y., Kondo, A., & Ohta, S. (2010). Long-term effects of a recession at labor market entry in Japan and the United States. *Journal of Human Resources*, 45(1), 157-196.
- Germani, G. (1973). *El Concepto de Marginalidad*. Nueva Visión.
- Gertler, P., Heckman, J., Pinto, R., Zanolini, A., Vermeersch, C., Walker, S., Chang-Lopez, S. M., & Grantham-McGregor, S. (2014). Labor market returns to an early childhood stimulation intervention in Jamaica. *Science*, 344(6187), 998-1001.
- Gigerenzer, G., & Gaissmaier, W. (2011). Heuristic decision making. *Annual Review of Psychology*, 62, 451-482.
- Gintis, H. (1971). Education, technology, and the characteristics of worker productivity. *The American Economic Review*, 61(2), 266-279.
- Goffman, E. (1963). *Stigma: Notes on the management of spoiled identity*. Prentice-Hall.
- Golovanevsky, L. (2004). Cultura de la pobreza, cultura de la caída (los nuevos pobres) y la influencia de las transformaciones laborales en los modos de vida: Algunos abordajes de la literatura. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy*, (24), 145-164.

- Goode, J., & Eames, E. (1996). An anthropological critique of the culture of poverty. In G. Gmelch & W. P. Zenner (Eds.), *Urban life: Readings in urban anthropology* (pp. 141-149). Waveland Press.
- Granovetter, M. S. (1973). The strength of weak ties. *American journal of sociology*, 78(6), 1360-1380.
- Guerra, A. E. T., García, A. G., García, L. A. G., & Rincón, M. Y. C. (2017). La cultura de la pobreza en la actualidad. La base de la pirámide y la innovación frugal en América Latina, 98.
- Gutiérrez, A. (2005). Elementos críticos para el análisis de la reproducción social en y de la pobreza. *Arxius de Ciencies Socials*, 12(13), 111-127.
- Gutiérrez, A. (2007). Pobreza, marginalidad, estrategias: las discusiones teóricas del análisis. En *Pobre, como siempre... Estrategias de la reproducción social en pobreza* (1.ª ed., pp. 21–62). Cordoba: Ferreyra Editor. Argentina.
- Gutiérrez, A. (2009). La reproducción de la desigualdad. A través del análisis de redes sociales. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.
- Gutiérrez, A. (2011). La producción y reproducción de la pobreza. Claves de un análisis relacional. En J. Arzate Salgado (Ed.), *Reproducción de la pobreza en América Latina* (pp. 113-138). CLACSO.
- Haas, S. A., Glymour, M. M., & Berkman, L. F. (2011). Childhood health and labor market inequality over the life course. *Journal of Health and Social Behavior*, 52(3), 298-313.
- Haushofer, J., & Fehr, E. (2014). On the psychology of poverty. *Science*, 344(6186), 862-867. doi:10.1126/science.1232491
- Haushofer, Johannes, and Jeremy Shapiro. 2013. "Household Response to Income Changes: Evidence from an Unconditional Cash Transfer Program in Kenya." Abdul Latif Jameel Poverty Action Lab, MIT, Cambridge, MA.
- Heckman, J. J. (1976). A life-cycle model of earnings, learning, and consumption. *Journal of Political Economy*, 84(4, Part 2), S9-S44.
- Heckman, J. J. (1981). The incidental parameters problem and the problem of initial conditions in estimating a discrete time-discrete data stochastic process. In C. Manski & D. McFadden (Eds.), *Structural Analysis of Discrete Data with Econometric Applications* (pp. 179-195). MIT Press.

- Heckman, J. J. (2006). Skill formation and the economics of investing in disadvantaged children. *Science*, 312(5782), 1900-1902.
- Heckman, J. J. (2008). Schools, skills, and synapses. *Economic Inquiry*, 46(3), 289-324.
- Heckman, J. J., & Carneiro, P. (2003). Human capital policy. In J. J. Heckman & A. B. Krueger (Eds.), *Inequality in America: What Role for Human Capital Policies?* (pp. 77-239). MIT Press.
- Heckman, J. J., & Kautz, T. (2012). Hard evidence on soft skills. *Labour Economics*, 19(4), 451-464.
- Heckman, J. J., & Masterov, D. V. (2007). The productivity argument for investing in young children. *Applied Economic Perspectives and Policy*, 29(3), 446-493. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9353.2007.00359.x>
- Heckman, J. J., Moon, S. H., Pinto, R., Savelyev, P. A., & Yavitz, A. (2010). The rate of return to the HighScope Perry Preschool Program. *Journal of Public Economics*, 94(1-2), 114-128.
- Heckman, J. J., Stixrud, J., & Urzua, S. (2006a). The effects of cognitive and noncognitive abilities on labor market outcomes and social behavior. *Journal of Labor Economics*, 24(3), 411-482. <https://doi.org/10.1086/504455>
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación* (6ª ed.). México. McGraw Hill.
- Janvry, A. d., & Sadoulet, E. (2016). *Development Economics: Theory and Practice*. Routledge.
- Jarness, V. (2017). Cultural vs economic capital: Symbolic boundaries within the middle class. *Sociology*, 51(2), 357-373.
- Jaume, F. (1989). El concepto de marginalidad. *Cuadernos de Antropología Social*, 2(1).
- Kahneman, D. (2011). *Pensar rápido, pensar despacio*. Debate.
- Kahneman, D., & Tversky, A. (1979). Prospect Theory: An Analysis of Decision under Risk. *Econometrica*, 47(2), 263-291.
- Kaztman, R. (2000). Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social (Serie Documentos de Trabajo del IPES / Colección Aportes Conceptuales N° 2). Universidad Católica del Uruguay.
- King, A. (2000). Thinking with Bourdieu against Bourdieu: A 'practical' critique of the habitus. *Sociological Theory*, 18(3), 417-433.
- Kitchenham, B., & Charters, S. (2007). Guidelines for performing Systematic Literature reviews in Software Engineering Version 2.3. *Engineering*, 45(4ve), 1051. <https://doi.org/10.1145/1134285.1134500>
- Knack, S., & Keefer, P. (1997). Does social capital have an economic payoff? A cross-country investigation. *The Quarterly Journal of Economics*, 112(4), 1251-1288.

- Kurlychek, M. C., & Johnson, B. D. (2019). Cumulative disadvantage in the American criminal justice system. *Annual Review of Criminology*, 2(1), 291-319. <https://doi.org/10.1146/annurev-criminol-011518-024815>
- Lamont, M., & Lareau, A. (1988), "Cultural Capital: Allusions, Gaps and Glissandos in Recent Theoretical Developments", *Sociological Theory*, vol. 6, núm. 2, otoño, pp. 153-168.
- Lamont, M., & Small, M. (2008), "How Culture Matters: Enriching our Understandings of Poverty", en A. Chih Lin y D. R. Harris (eds.), *The Colors of Poverty: Why Racial and Ethnic Disparities Persist*, Nueva York, Russel Sage Foundation, pp. 76-102
- Lamont, M., & Small, M. L. (2010). Cultural diversity and anti-poverty policy. *International social science journal*, 61(199), 169-180.
- Lara, C., & Cornejo, J. (2008). *Pobreza Multidimensional: el caso específico español a través del panel de hogares de la Unión Europea*. Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones.
- Lewis, O. (1959). *Antropología de la pobreza*. Fondo de Cultura Económica.
- Lewis, O. (1961). *Los hijos de los Sánchez*. Grijalbo.
- Lewis, O. (1966). *La cultura de la pobreza*. Editorial Anagrama.
- Lewis, O. (1966). *La vida: A Puerto Rican family in the culture of poverty—San Juan and New York*. Random House.
- Loewenstein, G., & Lerner, J. S. (2003). The Role of Affect in Decision Making. In R. J. Davidson et al. (Eds.), *Handbook of Affective Science* (pp. 619-642). Oxford: Oxford University Press.
- López, J., & García, A. (2012). Pobreza y estrés desde la economía del comportamiento. *Ecorfan Journal*, 3(7), 783-800.
- Luo, Y., & Waite, L. J. (2005). The impact of childhood and adult SES on physical, mental, and cognitive well-being in later life. *Journals of Gerontology Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, 60(2), S93-S101.
- Lybbert, T. J., & Wydick, B. (2018). Poverty, aspirations and the economics of hope. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 156, 162-180. doi: 10.1016/j.jebo.2018.09.001
- Mani, A., Mullainathan, S., Shafir, E., & Zhao, J. (2013). Poverty impedes cognitive function. *Science*, 341(6149), 976-980. <https://doi.org/10.1126/science.1238041>
- Martínez, M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas.
- Maslow, A. (1975). *Motivación y Personalidad*. Sagitario.

- Maslow, A. (1982). *La amplitud potencial de la naturaleza humana*. Trillas.
- Max-Neef, M., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (1986). *Desarrollo a escala humana: Una opción para el futuro*. *Development Dialogue* (número especial). CEPAUR & Fundación Dag Hammarskjöld. Uppsala, Suecia.
- McDonough, P., Sacker, A., & Wiggins, R. D. (2015). Time on my side? Life course trajectories of poverty and health. *Social Science & Medicine*, 63(5), 1075-1085.
- McEwen, B. S. (2003). Mood disorders and allostatic load. *Biological Psychiatry*, 54(3), 200-207.
- Meade, J. E., & Parkes, A. S. (Eds.). (1966). *Genetic and environmental factors in human ability: A symposium held by the Eugenics Society in September-October 1965*. London: Eugenics Society.
- Meaney, M. J. (2010). Epigenetics and the biological definition of gene x environment interactions. *Child Development*, 81(1), 41-79.
- Merton, R. K. (1968). The Matthew Effect in Science: The reward and communication systems of science are considered. *Science*, 159(3810), 56-63.
- Merton, R. K. (1973). The Matthew effect in science. In N. W. Storer (Ed.), *The Sociology of Science* (pp. 439-59). University of Chicago Press.
- Milanovic, B. (2016). *Global inequality: A new approach for the age of globalization*. Harvard University Press.
- Millán Valenzuela, H. G. (2018). Trampas de la pobreza municipales en México: ¿economía o política? *Intersticios sociales*, (15), 83-116.
- Miller, G. E., Chen, E., & Parker, K. J. (2011). Psychological stress in childhood and susceptibility to the chronic diseases of aging: moving toward a model of behavioral and biological mechanisms. *Psychological Bulletin*, 137(6), 959-997.
- Mincer, J. (1958). Investment in human capital and personal income distribution. *The Journal of Political Economy*, 66(4), 281-302. <https://www.jstor.org/stable/1827422>.
- Montez, J. K., Hummer, R. A., & Hayward, M. D. (2012). Educational attainment and adult mortality in the United States: A systematic analysis of functional form. *Demography*, 49(1), 315-336.
- Mullainathan, S. (2005). Development economics through the lens of psychology. In *Annual World Bank Conference in Development Economics 2005: Lessons of Experience* (pp. 45-70). Oxford University Press and World Bank Oxford, UK and Washington, DC.
- Mullainathan, S., & Shafir, E. (2013). *Scarcity: Why having too little means so much*. Times Books.

- Mullainathan, S., & Shafir, E. (2018). *Escasez: ¿Por qué tener poco significa tanto?* Fondo de Cultura Económica.
- Noguero, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *Revista de educación*, 4, 167-179.
- Nussbaum, M. (2011). *Creating Capabilities. The Human Development Approach*. Harvard University Press.
- ONU. (1995). *The Copenhagen Declaration and Programme of Action*. Nueva York
- Oreopoulos, P., von Wachter, T., & Heisz, A. (2012). The short- and long-term career effects of graduating in a recession. *American Economic Journal: Applied Economics*, 4(1), 1-29.
- Ortner, S. B. (1998). Identities: The hidden life of class. *Journal of Anthropological Research*, 54(1), 1-17.
- Ostrom, E. (2000). Social capital: a fad or a fundamental concept? In P. Dasgupta & I. Serageldin (Eds.), *Social Capital: A Multifaceted Perspective* (pp. 172-214). Washington, D.C.: The World Bank.
- Oxford Poverty and Human Development Initiative. (2021). *Global Multidimensional Poverty Index 2021: Illuminating Inequalities*. Oxford University Press.
- Palloni, A., Milesi, C., White, R. G., & Turner, A. (2009). Early childhood health, reproduction of economic inequalities and the persistence of health and mortality differentials. *Social Science & Medicine*, 68(9), 1574-1582.
- Pardo, N. (2013). *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana* (2.^a ed.). Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura (IECO).
- Piketty, T. (2014). *Capital in the twenty-first century*. Harvard University Press.
- Pizarro, R. (2001). *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas CEPAL.
- Plana, V. R. (2013). La Cultura de la pobreza: una breve reflexión desde la Ecología cultural. *Etnicex: revista de estudios etnográficos*, (5), 121-131.
- Plascencia, J. (2005). Tres visiones sobre capital social: Bourdieu, Coleman y Putnam. *Acta republicana: política y sociedad*, 4(4), 21-36
- Prieur, A., & Savage, M. (2011). Updating cultural capital theory: A discussion based on studies in Denmark and in Britain. *Poetics*, 39(6), 566-580.
- Putnam, R. D. (2007). *E Pluribus Unum: Diversity and Community in the Twenty-first Century* The 2006 Johan Skytte Prize Lecture. *Scandinavian Political Studies*, 30(2), 137-174.

- Putnam, R.D. (2000). *Bowling Alone: America's Declining Social Capital*. In: Crothers, L., Lockhart, C. (eds) *Culture and Politics*. Palgrave Macmillan, New York. https://doi.org/10.1007/978-1-349-62397-6_12
- Reardon, S. F. (2011). The widening academic achievement gap between the rich and the poor: New evidence and possible explanations. In G. J. Duncan & R. J. Murnane (Eds.), *Whither Opportunity? Rising Inequality, Schools, and Children's Life Chances* (pp. 91-116). Russell Sage Foundation.
- Reay, D. (2004). "It's All Becoming a Habitus": Beyond the Habitual Use of Habitus in Educational Research. *British Journal of Sociology of Education*, 25(4), 431-444. <http://www.jstor.org/stable/4128669>
- Rizzo, N. (2012). Un análisis sobre la reproducción social como proceso significativo y como proceso desigual. *Sociológica (México)*, 27(77), 281-297.
- Robledo-Ruiz, S. (2019). "La cultura de la pobreza". *Boletín De Antropología*, 4(16). <https://doi.org/10.17533/udea.boan.338562>
- Rodríguez, P., & Bonilla, E. (2013). *Más allá del dilema de los métodos: La investigación en ciencias sociales*. Ediciones Uniandes.
- Rodríguez-Vignoli, J. (2004) "Vulnerabilidad social y sociodemográfica: distinciones conceptuales, antecedentes empíricos y aportes de política", Ponencia presentada en el Taller sobre vulnerabilidad NEPO-CELADE.
- Rowntree, B. (1901). *A Study of Town. Life Bristol: The Policy Press*
- Roy, A., Dasgupta, S., & Caldwell, K. (2017). *Encountering poverty: Thinking and acting in an unequal world*. Univ of California Press.
- Saez, E. (2001). Using elasticities to derive optimal income tax rates. *Review of Economic Studies*, 68(1), 205-229.
- Sánchez Carballo, A., Ruiz Sánchez, J., & Barrera Rojas, M. Á. (2020). La transformación del concepto de pobreza: un desafío para las ciencias sociales. *Intersticios sociales*, (19), 39-65.
- Saraví, G. A. (2020). Acumulación de desventajas en América Latina: aportes y desafíos para el estudio de la desigualdad. *Revista Latinoamericana de Población*, 14(27), 228-256.
- Schultz, T. (1959). *Investment in Man: An Economist's View*. The University of Chicago Press, 109-117. <https://www.jstor.org/stable/30016430>
- Sen, A. (1983). Poor, relatively speaking. *Oxford economic papers*, 35(2), 153-169.
- Sen, A. (1999). *Development as Freedom*. New York: Alfred A. Knopf.
- Sen, A. (2010). *La Idea de Justicia*. México: Taurus.

- Sen, A., & Foster, J. (2003). Espacio, capacidad y desigualdad. *Comercio exterior*, 53(5), 417-423.
- Shafir, E. [TEDx Talks]. (2011, 2 de diciembre). Living Under Scarcity [Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=gV1ESN8NGh8> (Accedido el 29 de abril, 2023).
- Shonkoff, J. P., & Phillips, D. A. (Eds.). (2000). From neurons to neighborhoods: The science of early childhood development. National Academies Press.
- Simmel, G. (1908). El pobre. En J. Busquets (ED), *El individuo y la libertad: Ensayos de la crítica de la cultura*. Península.
- Simmel, G. (1965) "The poor" en *Social Problems (California)* Vol. 13.
- Simmel, G. (1977). Sociología. Estudios sobre las formas de socialización. *Revista de Occidente*, Madrid.
- Simon, H. (1987). Behavioural Economics. In *The New Palgrave Dictionary of Economics* (pp. 1–9). Palgrave Macmillan UK. https://doi.org/10.1057/978-1-349-95121-5_413-1
- Small, M. L., Harding, D. J., & Lamont, M. (2010). Reconsidering culture and poverty. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 629(1), 6-27. *Sociology*, 78(6), 1360-1380.
- Solow, R. M. (2000). Notes on social capital and economic performance. In P. Dasgupta & I. Serageldin (Eds.), *Social Capital: A Multifaceted Perspective* (pp. 6-10). Washington, D.C.: The World Bank.
- Spicker, P. (2007), "Definiciones de pobreza: doce grupos de significado", *Pobreza: un glosario internacional*, P. Spicker, S. Alvarez y D. Gordon (eds.), Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) [en línea] <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/clacso-rop/20140228023858/06spicker.pdf>
- Stezano, F. (2021). Enfoques, definiciones y estimaciones de pobreza y desigualdad en América Latina y el Caribe: un análisis crítico de la literatura, *Documentos de Proyectos 46405*, Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Stiglitz, J. E. (2012). *The price of inequality: How today's divided society endangers our future*. W.W. Norton & Company.
- Sullivan, A. (2002). Bourdieu and education: How useful is Bourdieu's theory for researchers? *The Netherlands' Journal of Social Sciences*, 38(2), 144-166.
- Thaler, R. (2018a). *Economía del comportamiento: pasado, presente y futuro*. *Revista de Economía Institucional*. 20(38), 9–43.

- Thaler, R. (2018b). *Todo lo que he aprendido con la psicología económica*. Trad. Iván Barbeitos. Barcelona: Deutos.
- Thaler, R. H. (1985). Mental Accounting and Consumer Choice. *Marketing Science*, 4(3), 199–214.
- Thaler, R. H., & Sunstein, C. R. (2008). *Nudge: Improving decisions about health, wealth, and happiness*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Torrado, S. (1982). El enfoque de las estrategias familiares de vida en América Latina: Orientaciones teórico-metodológicas. *Cuadernos del CEUR*, núm. 2, Buenos Aires.
- Townsend, P. (1979). The development of research on poverty. En *the definition and measurement of poverty*. Londres.
- Townsend, P. (2003). La conceptualización de la pobreza. *Comercio Exterior*, 53(5), 445-452.
- Turney, K. (2020). Cumulative adverse childhood experiences and children's health. *Children and Youth Services Review*, 119, 105538.
- Tversky, A., & Kahneman, D. (1974). Judgment under Uncertainty: Heuristics and Biases. *Science*, 185(4157), 1124–1131.
- Van Staveren, I., & Knorringa, P. (2007). Unpacking social capital in economic development: How social relations matter. *Review of social economy*, 65(1), 107-135.
- Wacquant, L. (1993). On the Theoretical Tensions and the Double Hermeneutic of Cultural Analysis. *Theory, Culture & Society*, 10(2), 1-17.
- Wallerstein, I. (1974). *The modern world-system I: Capitalist agriculture and the origins of the European world-economy in the sixteenth century*. Academic Press.
- Western, B., & Pettit, B. (2005). Black-White wage inequality, employment rates, and incarceration. *American Journal of Sociology*, 111(2), 553-578.
- Willson, A. E., Shuey, K. M., & Elder, Jr, G. H. (2007). Cumulative advantage processes as mechanisms of inequality in life course health. *American Journal of Sociology*, 112(6), 1886-1924.
- Wilson, W. J. (1987). *The truly disadvantaged: The inner city, the underclass, and public policy*. University of Chicago Press.
- Woolcock, M., & Narayan, D. (2000). Social capital: Implications for development theory, research, and policy. *The World Bank Research Observer*, 15(2), 225-249.
- Yoshikawa, H., Aber, J. L., & Beardslee, W. R. (2012). The effects of poverty on the mental, emotional, and behavioral health of children and youth: implications for prevention. *American Psychologist*, 67(4), 272-284